

LA POESÍA DE JOSÉ MARÍA HINOJOSA

(043) "1995" San

SANCHEZ RODRIGUEZ,
ALFONSO
Filologia I
23/06/95
6

ALFONSO SÁNCHEZ RODRÍGUEZ

1600/16345



Universitat de Lleida
Registre General

- 5 JUNY 1995

E: 2112

S:



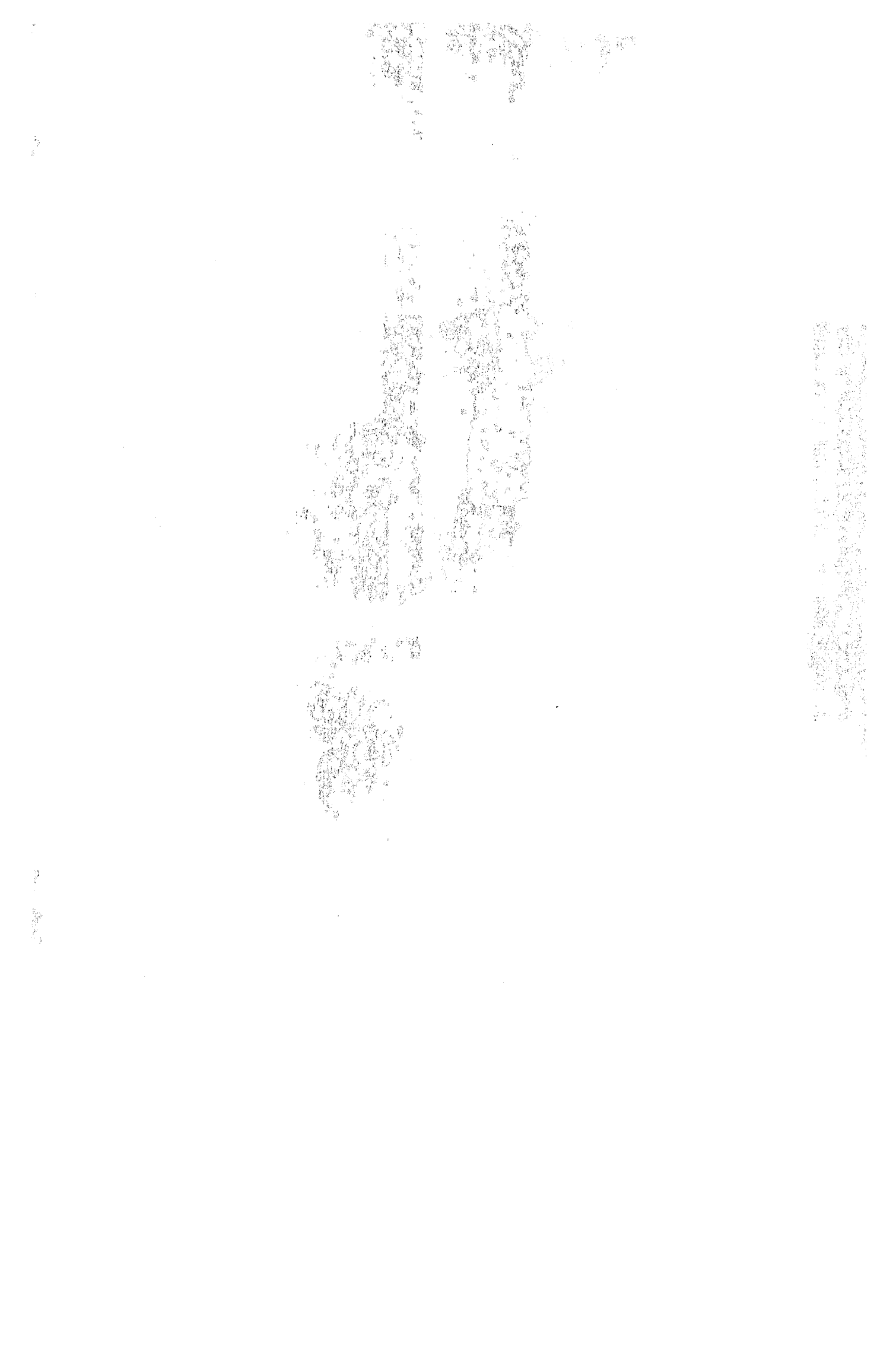
LA POESÍA DE JOSÉ MARÍA HINOJOSA

TESIS DOCTORAL

V.

Director: Dr. D. Pere Rovira Planas
Departamento de Filología I
Facultad de Letras
Universidad de Lérida, 1995

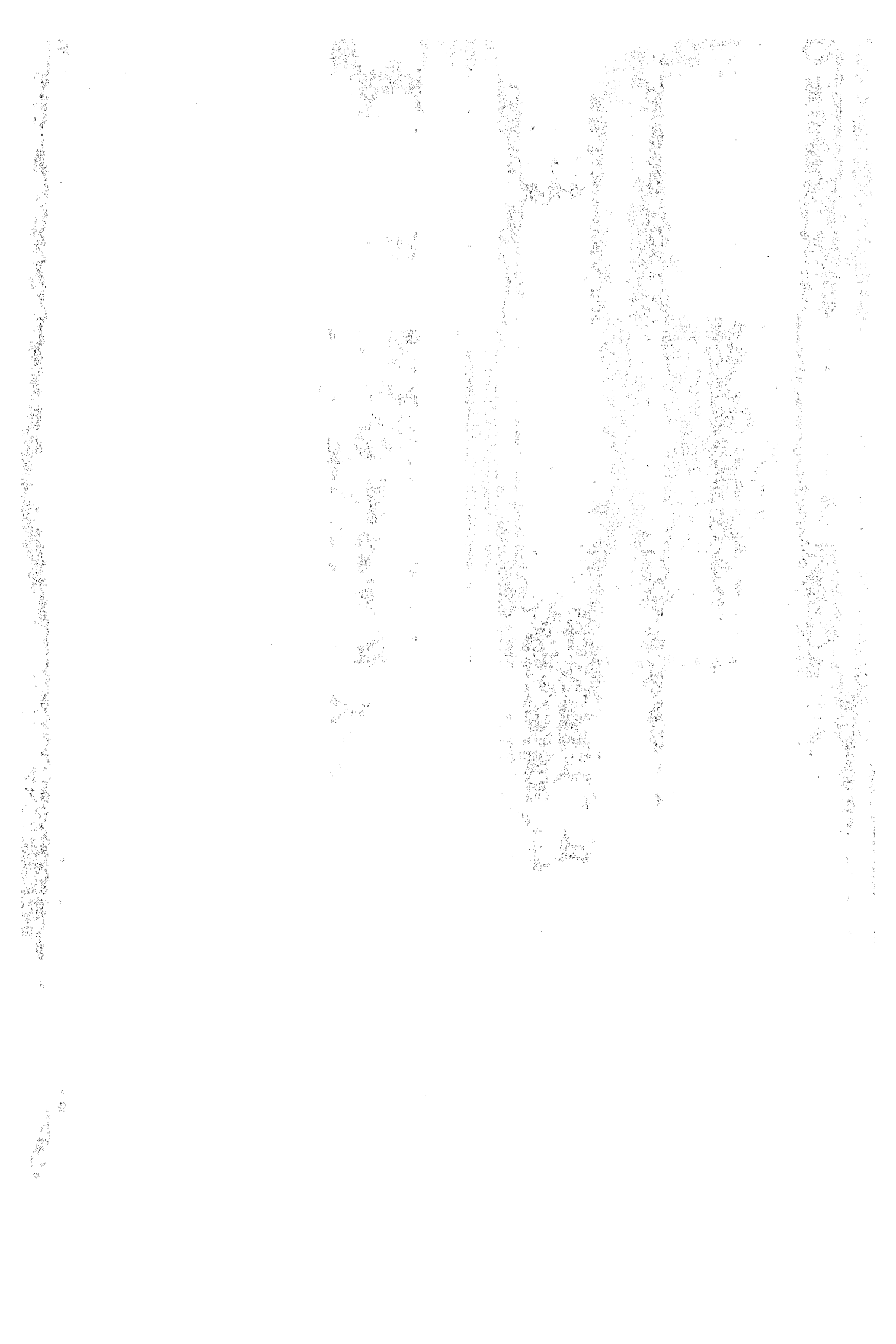
0110 - 54360



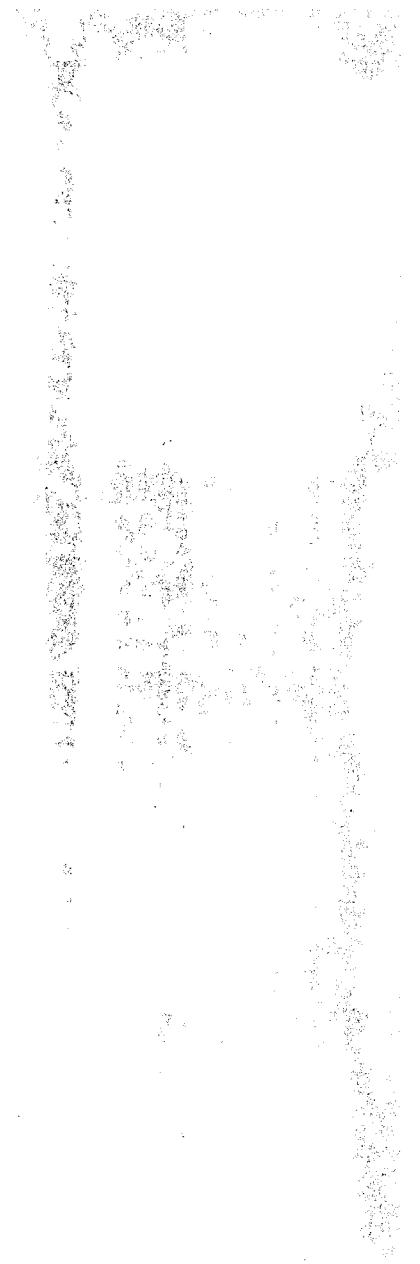
La poésie n'aurait pour moi aucun intérêt si je ne m'attendais pas à ce qu'elle suggère à quelques-uns de mes amis et à moi-même une solution particulière du problème de notre vie.

La poesía no tendría para mí el menor interés si no esperase que sugiriera a algunos de mis amigos y a mí mismo una solución particular al problema de nuestra vida.

ANDRÉ BRETON



0. Introducción



0.1. GÉNESIS, MOTIVACIÓN Y OBJETO DE ESTA TESIS DOCTORAL. Después de cursar los dos años del programa de doctorado (1988-90), y ante el deber de culminarlo con el preceptivo trabajo de investigación¹, elegí como tema de éste (y de mi futura tesis doctoral) la figura del poeta malagueño José María Hinojosa Lasarte (1904-1936). Tal decisión la venía madurando tiempo atrás, pues al acabar mis estudios de licenciatura en la Universidad de Málaga (1982) el Dr. Jiménez Millán me sugirió redactar bajo su dirección mis futuras memoria de licenciatura y tesis doctoral sobre el poeta citado. No obstante, el interés por Hinojosa y el convencimiento de que su 'caso' constituía un ejemplo evidente de injusticia histórica reparable había empezado a ocuparme antes de mi traslado a Málaga. En efecto, en el año académico 1979-80, último de los tres que cursé en la Universidad de Sevilla, una compañera de promoción me habló casualmente de su tío abuelo, "un poeta del 27". A mi inmediata curiosidad, María Asunción Loring Lasarte respondió con el nombre del hermano menor de su abuela materna: José María Hinojosa Lasarte. Al día siguiente un hermoso ejemplar de *Poesía de perfil* (1926) y una edición muy reciente de *La Flor de California* (1979), preparada por un joven profesor de la Universidad de Rabat, me mantuvieron varias horas en la Biblioteca de la Fundación Dante Alighieri, en detrimento de mi asistencia a las clases. En aquellas páginas del año 26, algo amarillentas por el paso del tiempo, leí enseguida la confesión de un joven poeta que tenía, al escribirla, mi misma edad de entonces, veintiún años:

Yo solo me embarqué,
nadie sabe por qué.

Y en la página siguiente, este reto:

Embadúrnate el cuerpo
de obscuridad
y de silencio,
y podrás levantar
la copa de los sueños.

También llamó mi atención el peculiar hilo discursivo de aquellas *extrañas* prosas: "Yo soy la epístola, corintios, tomad y comed porque mi cuerpo va detrás de mi cabeza por las cataratas del Niágara y mi alma está entre vuestras almas hecha epístola". Bastó aquella apresurada lectura para que prendiera en mí el interés por conocer el resto de la obra hinojosiana. Unos meses después, en julio de 1980, adquirí en la librería *Picasso*, de Málaga, un ejemplar de la edición fototipográfica de las *Obras Completas* de José

¹ *Vid.* Sánchez Rodríguez [1990e]. Conviene precisar que dicho trabajo de investigación me lo planteé como una primera entrega de mi futura tesis doctoral. Fue algo así como una preparación de materiales para la citada tesis.

María Hinojosa, publicada en 1974. De esa época datan asimismo mis lecturas iniciales de Maiakovski, Pasternak, Eluard, Breton, Aragon, Péret y otros poetas "de vanguardia". A partir de entonces, y durante los dos cursos de mi especialidad, maduré el proyecto de una memoria de licenciatura, siempre con el apoyo del Dr. Jiménez Millán. Azares diversos me apartarían durante algunos años de la labor investigadora. Aunque no abandoné del todo unas lecturas para mí muy gustosas ni dejé de buscar cierta bibliografía crítica, sí desistí de mi empeño inicial.

Debo mi regreso a la investigación y al estudio de Hinojosa y otros poetas de la Edad de Plata al Dr. Rovira, de la Universidad de Lérida. Él fue quien meses después de conocernos me animó para que reemprendiera esta antigua labor y para que me aprestase a concluirla bajo su dirección. Al igual que en 1979 y que en 1990, en esta tesis doctoral me sigue moviendo el reparar el daño histórico causado a Hinojosa tanto por críticos como por compañeros de su generación. La clave fundamental de esta tesis, que quiere ser de Historia de la Literatura, viene dada por su decidido afán reivindicativo.

El Dr. Neira, así en su memoria de licenciatura como en su tesis doctoral, como en los numerosos trabajos publicados sobre Hinojosa, ha analizado una serie de problemas cuya solución los convierte casi en hechos indiscutibles. Primero, que Hinojosa es un poeta de la generación del 27²; segundo, que es además, y en un sentido cronológico, el primero de nuestros surrealistas³, y tercero, que su surrealismo fue, por así decirlo, *circunstancial*. Yo me he propuesto dos objetivos: primero, profundizar en la tarea del Dr. Neira, que debe considerarse inacabada mientras él no publique el ensayo resultante de su tesis doctoral; segundo, analizar el 'caso Hinojosa', revisar su vida, estudiar su obra, con el fin de acelerar -en una línea reivindicativa- su urgente y necesaria ubicación en el lugar que sin duda merece.

0.2. RAZONES QUE JUSTIFICAN ESTA INVESTIGACIÓN. Mi empeño investigador se ve justificado por un dato que avancé líneas atrás: el convencimiento de que el 'caso Hinojosa' no está resuelto. De ahí que todo lo que sea profundizar en el conocimiento de

² Conviene adelantar que el empleo de dicha etiqueta se plantea en términos generales, es decir, asumiendo que pertenecen a dicha generación muchos más poetas y artistas que los diez autores de sus nóminas habituales. Cfr. *Td*, 3.1.

³ Éste aspecto es el más discutido por la crítica; hay quien le concede tal distinción a Juan Larrea. A mí, que JMh fuese o no el primero en aventurarse por los senderos del surrealismo no me parece que sea un problema digno de relevancia; mayor interés tiene apreciar cómo el surrealismo afectó a su vida y a su obra.

su vida, su personalidad, su obra y los contextos diversos en que ésta se produjo, beneficiará el objeto principal de mi trabajo: la definitiva recuperación editorial de Hinojosa. Puesto que las tres ediciones de su obra publicadas hasta ahora, todas facsimilares, están agotadas, hemos de preparar el camino de una próxima que fije los textos de manera definitiva y presente la obra de Hinojosa al lector con todo el material de apoyo necesario. Para toda esa labor es fundamental una tarea previa, que es la que en esta tesis se apunta.

0.3. EL 'CASO HINOJOSA': UN CASO NO RESUELTO. Prueba de que el 'caso Hinojosa' está todavía por resolver la tenemos en el hecho de que su figura, controvertida ya en su época, sigue levantando en nuestros días admiraciones y rechazos en los ámbitos del hispanismo. Las llamadas a su reivindicación causan aún, según entre quiénes, claro, la misma perplejidad que cuando Ernesto Giménez Caballero, Luis Cernuda o Giovanni Allegra recordaban los méritos de Hinojosa y la necesidad de hacer justicia a su obra.

0.3.1. MARCO GENERAL. El problema que plantea Hinojosa a críticos e investigadores es un problema complejo porque encubre motivos personales, literarios y políticos. Se trata de un problema antiguo también, pues surgió en vida misma de Hinojosa, cuando su vocación por la poesía y por el arte lo llevó a costear las ediciones de sus libros y las de algunas obras de sus amigos, así como a hacerse con una colección de cuadros vanguardistas o a participar en la financiación y reflote de la revista *Litoral*. En esa generosidad y en ese entusiasmo suyos -para algunos, máscara de un esnobismo mal disimulado- hay que buscar las claves del rechazo con que fue recibida su obra en algunos cenáculos, y, sobre todo, la mofa o la indiferencia con que se le obsequió tras declarar sus simpatías por el movimiento surrealista. Si a esto añadimos que después de la crisis que vivió entre 1928 y 1931 (fruto de la cual son sus tres últimas obras y el posterior abandono de la literatura), la opción política por que se decidió Hinojosa estaba en las antípodas de la elegida por la mayoría de los poetas más nombrados de su generación, hay que entender que su suerte literaria estaba echada para mucho tiempo. Su destino en la historia de la literatura lo marcó de manera definitiva la muerte que le dieron en agosto de 1936, producto de un odio ciego y de una envidia más ciega aún. De ahí en adelante todo resultó muy claro. Hinojosa ha sido un escritor bastante incómodo y, por eso, olvidado. Su contradictoria condición de avanzado en estética y reaccionario en política sirvió para que se prescindiese de él en no pocas páginas, tanto si éstas eran

escritas por quienes perdieron la guerra cuanto por los que la habían ganado⁴. Resulta penoso señalarlo, pero durante muchos años se prescindió de la labor de Hinojosa entre 1923 y 1931; así que no era fácil encontrar su nombre en las páginas referidas a su famosa generación ni en las dedicadas a la polémica del surrealismo de España. Hubo incluso quienes olvidaron que Hinojosa había dirigido -y financiado- la empresa de *Litoral*. Pero ya algo antes del primer episodio de su recuperación editorial (1974) ese estado de cosas estaba sometido a un proceso de cambio. La tímida reivindicación iniciada años atrás cobró fuerza y el nombre de Hinojosa se hizo desde entonces más asiduo en determinadas nóminas y en no pocas páginas de índole crítica e investigadora. El peso que en esa tarea reivindicativa tienen nombres como Giovanni Allegra, Alfonso Canales, José Luis Cano, Rafael de Cózar, Manuel Durán Gili, Miguel García-Posada, Ángel González, Paul Ilie, Joaquín Marco, C. Brian Morris, Julio Neira, Baltasar Peña y otros más, es indiscutible. Ahora bien, hay que insistir en que la tarea aún no está acabada; de ahí el sentido de nuestras páginas.

0.3.2. LÍMITES. Esta tesis trata del 'caso Hinojosa' como un problema de historia literaria. Para explicarlo -y para entenderlo- mejor he partido de un minucioso relato biográfico del autor; después he situado a ése en su contexto literario, y para acabar he analizado los aspectos más interesantes de su obra. Siempre he tenido en cuenta que Hinojosa no es una invención inoportuna sino un poeta y un hombre que vivió entre 1923 y 1931 cerca de Prados, Altolaguirre, Souvirón, Dalí, Buñuel, García Lorca, Alberti, Cernuda, Palencia, Giménez Caballero, Aleixandre, Peinado, Bores, Viñes, Cossío, etcétera, es decir: entre lo más representativo de la generación española que estuvo en la vanguardia del arte y la literatura.

0.4. PLAN DE LA OBRA. Los capítulos en que se divide esta tesis son los siguientes:

0.4.1. INTRODUCCIÓN. Es el capítulo inicial. En él sigo un guión de seis puntos. La introducción es de carácter informativo y metodológico. Pretende, dentro de su brevedad, definir y delimitar el tema objeto de estudio.

⁴ Ni que decir tiene que a comportamientos tan ruines como éstos hubo siempre excepciones que dignificaron a quienes las representaban; y pienso en Cernuda o en Aub, por un lado, y en González-Ruano o en Díaz-Plaja, por otro.

0.4.2. ESTADO DE LA CUESTIÓN. Se trata de un capítulo en el que he intentado plasmar el problema literario que plantea Hinojosa. Consta de once apartados. Es un estudio del 'caso Hinojosa'; redactado en orden cronológico, abarca desde los años cuarenta a éste en que estamos.

0.4.3. BIOGRAFÍA DEL AUTOR. Planeada como descriptiva, no entra en sacar consecuencias de los acontecimientos que presenta. Consta de catorce apartados, que abarcan desde el nacimiento de Hinojosa en octubre de 1904 a su asesinato en agosto de 1936.

0.4.4. CONTEXTOS LITERARIOS. Al igual que a Juan Sierra, Rafael Porlán, José María Souvirón o Alejandro Collantes, a José María Hinojosa conviene encuadrarlo entre los poetas vanguardistas. Sin embargo, a efectos metodológicos, una cierta línea renovadora en el ámbito del hispanismo (González, Cano) lo situó hace ya tiempo en la Generación del 27. Tampoco debe obviarse la presencia de Hinojosa en monografías u obras antológicas referidas al surrealismo o a los diversos movimientos de vanguardia que tuvieron mayor o menor presencia en España. De ahí que en este capítulo se hayan revisado conceptos y problemas de método que llevan a concluir que Hinojosa conectó con sus compañeros e intentó modificar el curso de la poesía española, aunque, eso sí, con escaso empuje, pues abandonó las letras en 1931.

0.4.5. ANÁLISIS DE LA OBRA DE JMH. Este capítulo queda organizado según un esquema fijo que afecta a cada uno de sus niveles, los cuales se corresponden con los seis títulos publicados por Hinojosa. Dicho esquema consta de los siguientes puntos: Breve historia, Estructura, Contenidos, Estilo, Recepción y Apreciación final. Después de resolverlos desde *Poema del Campo* a *La sangre en libertad*, la obra que Hinojosa no incluyó en sus libros ha sido también objeto de cierta atención, pues su interés era suficiente como para relacionar algunas de las piezas sueltas con la crisis que lo condujo al abandono de la escritura.

0.4.6. BIBLIOGRAFÍA. Este capítulo contiene las referencias de aquellas obras que he tenido en cuenta para la redacción de mi tesis. Su estructura se perfila del modo siguiente: cuatro niveles organizados en un número variable de secciones, que llegan a sumar un total de quince:

a) Primer nivel: *Bibliografía del autor*. Ordenado en cinco secciones distintas, reúne las referencias de los textos producidos por el propio Hinojosa. Desde los poemas sueltos aparecidos en revistas a las antologías que incluyen una muestra de su literatura, pasando por las ediciones de sus obras, sus textos políticos y el epistolario y otros manuscritos.

b) Segundo nivel: *Bibliografía crítica*. Ordenado en cuatro secciones, agrupa las referencias a obras tanto de carácter general como específico o diverso producidas por los especialistas (investigadores o críticos), así, lo relativo a la generación del 27, al surrealismo, en particular, y a los movimientos de vanguardia, en general. También se ofrece una sección de referencias complementarias alusiva a biografías, memorias, correspondencia, etcétera. Y, además de los homenajes, la colección de reseñas, estudios y artículos más propiamente hinojosistas.

c) Tercer nivel: *Bibliografía varia*. Ordenado en cinco secciones, es un capítulo misceláneo. En él se agrupan referencias a obras diversas. Desde notas en las que suele ser citado Hinojosa al índice de revistas de su época, pasando por las páginas dedicadas por sus amigos o por un par de secciones menos usuales: uno, de entrevistas hechas a personas cercanas al poeta; otro, relativo a referencias de documentos algo variopintos y no fáciles de clasificar.

d) Cuarto nivel: *Iconografía*. Consta de una sección única, y agrupa las referencias de aquellas obras en que se reproduce la imagen de Hinojosa. En efecto, aquí se ha reunido toda aquella referencia (las más de las veces ya citada en capítulos anteriores) a obra que vaya acompañada de un icono hinojosiano: fotografías, dibujos, retratos o caricaturas.

0.4.7. APÉNDICES. Al elegirlos y prepararlos, he cuidado que los textos y los documentos encajaran en lo que es dable entender por apéndices. Qué duda cabe de que mi deseo hubiese sido ofrecer una cantidad mayor, pero ni es fácil encontrar inéditos hinojosianos ni más cartas a amigos y familiares de las que ya reunió Julio Neira.

0.4.8. ÍNDICE. Apartado éste de obligada presencia, lo sitúo al final del trabajo y no al principio, por pura preferencia latina.

0.5. METODOLOGÍA. He tenido presentes en todo momento lecturas que para un alumno de doctorado y para un investigador son imprescindibles. Me refiero a las monografías de David Romano (*Elementos y técnica del trabajo científico*, Teide, Barcelona, 81987), Umberto Eco (*Cómo se hace una tesis*, versión española de Lucía Baranda y Alberto Clavería, Gedisa, Barcelona, 1983), José Quesada Herrera (*Redacción y presentación del trabajo intelectual* Paraninfo, Madrid, 21987), Antonio Gallego (*Ser doctor. Cómo redactar una tesis doctoral*, Fundación Universidad-Empresa, Madrid, 1987) y Restituto Sierra Bravo (*Tesis doctorales y trabajos de investigación científica*, Paraninfo, Madrid, 21988). A todos ellos debo las claves del andamiaje de mi tesis doctoral. En cuanto a la metodología en sí, puedo afirmar que presume de ser científica. Parto de la base de que me considero un investigador de la literatura, de las causas que producen ésa y de los múltiples contextos que pueden rodearla. Mi metodología, por tanto, no quiere ser otra que la científica: observar *-leer-*, tomar notas, analizar, interpretar, llegar a una conclusión que permita comprender el problema. He tratado de hallar el justo equilibrio entre razón e intuición, y en la creencia de que el orden y el método dan buenos resultados, he intentado practicarlos. Tampoco he prescindido de una pista, por nimia que ésta fuese. Y digo *pista*, a sabiendas de que este método se acerca bastante al método policial, deductivo. En resumen: creo que éstas son las claves de la investigación seria. En la medida en que esté en lo cierto o no, habré de buscar la razón de mi éxito o de mi fracaso.

0.6. AGRADECIMIENTOS. Llega el momento de agradecer las muchas observaciones y las ayudas con que en este tiempo he contado. Ya me he referido al comienzo del capítulo a María Asunción Loring Lasarte, Antonio Jiménez Millán y Pere Rovira; también, a Jesús García Gallego. A todos ellos debo mi gratitud. A Eduardo López Truco, Carlos Ramos, Rafael Inglada y Tomás Cano les debo no pocas sugerencias en materia bibliográfica. Tampoco voy a dejar de mencionar a José Luis Barrionuevo (q.e.p.d.), Baltasar Peña Hinojosa (q.e.p.d.) e Isabel (q.e.p.d.), Pilar (q.e.p.d.) y Rosario Hinojosa Lasarte, amigo, primo y hermanas del poeta, respectivamente, quienes me abrieron las puertas de sus casas y de sus recuerdos. Por la misma razón recuerdo aquí a Ana Freüller Valls, José Bello Lasierra y Juan Ramón Masoliver. Sería injusto si obviase la mención de Julio Neira -todo futuro hinojosista deberá mucho a él. Agradezco asimismo a Giovanni Allegra (q.e.p.d.), a Patricio Hernández y a Rafael Santos Torroella el interés que han mostrado por estas páginas. El primero de ellos, que tanto me alentó, no podrá

ya leerlas. A José Ignacio Díaz Pardo, Javier La Beira Strani y demás componentes del Centro Cultural de la Generación del 27, de la Diputación Provincial de Málaga, les agradezco la generosidad con que siempre me han tratado. Agradezco también a Francesc Alamon, Miquel Masip, Josep Galceran, Josep Maria Ribó y Valeri Mallol su paciente asistencia en materia informática. A Alba Utgés, las sugerencias, el apoyo y la inestimable colaboración brindada en estos años; sin su ayuda, nada hubiera sido posible. Por último, deseo recordar a los profesores del programa de doctorado, que mostraron siempre su interés por el curso de esta investigación, y a cuantos han perdido su tiempo alguna vez por causa de mi trabajo. No hay espacio para nombrarlos a todos, pero vaya hacia ellos la expresión de mi gratitud.

1. El lugar de Hinojosa
en la historia de la literatura

La poesía existe, luego hay que defenderla.

GERARDO DIEGO

1.1. CÓMO ENJUICIAR A UN ESCRITOR. Al establecer un sistema de "jerarquización de valores" que se adecuase a las necesidades de un manual de historia literaria de carácter crítico, los profesores Emiliano Díez-Echarri y José María Roca Franquesa distinguían cuatro categorías de escritores:

- a) Los universales y eternos. Sus obras, cada vez más estimadas y leídas, merecen llegar al conocimiento de toda persona culta.
- b) Los que, sin valor intrínseco permanente, deben ser asimismo conocidos en cuanto encarnan una tendencia, una escuela o una época.
- c) Los llamados escritores de segundo orden. No tienen el mérito de los anteriores, pero sus nombres son dignos de recuerdo, ya que han coadyuvado, casi siempre allanando caminos, al triunfo de los otros.
- d) La comparsería: turbamulta de escritores a los que una circunstancia cualquiera dió repentina celebridad, que inmediatamente se apagó sin dejar rastro. Son los que nutren los repertorios bibliográficos de determinadas ciudades y regiones. También, a su modo, han contribuído al triunfo de un movimiento o a definir el carácter de una época [*sic*]¹.

Por lo que a continuación del texto arriba reproducido explicaban los mencionados historiadores con respecto al trato que los autores de la cuarta categoría obtienen en su manual ("son despachados en una simple lista enumerativa"²), y visto dónde y cómo se cita a José María Hinojosa Lasarte³, no es difícil concluir que el poeta de Campillos engrosa las filas de esa 'turbamulta' de fama pasajera.

Ángel Valbuena Prat, José María Souvirón, Guillermo Díaz-Plaja, José Francisco Cirre, Jorge Guillén, o Jorge Urrutia⁴, por ejemplo, consideran a Hinojosa como una especie de poeta menor de su generación. Se trataría de una suerte de adláter o poeta de segunda fila, al lado -según quiénes- de los Villalón, Larrea, Méndez, Del Valle, Garfías, Buendía, Laffón, Porlán, Sierra, Collantes, Souvirón, Pérez-Clotet, etcétera. Esta consideración coincide más bien con la tercera categoría propuesta por Díez-Echarri y Roca Franquesa. Más acorde, sin embargo, con la que éstos conceden a Hinojosa estaría la que puede sustraerse de los reparos que Vittorio Bodini, Agustín Sánchez Vidal o Rafael Osuna⁵ han puesto al malagueño. Opuestas a estos dos grupos de matizadas posiciones resultan, por el contrario, las que han mantenido con respecto a Hinojosa, sobre todo al evaluar su importancia dentro de nuestra polémica aventura

¹ Díez-Echarri/ Roca Franquesa [1950:VII].

² *Ibid.*, VII.

³ *Ibid.*, 1320.

⁴ Cfr. Valbuena Prat [1930:129], Souvirón [1932b:46-47], Díaz-Plaja [1937:429], Cirre [1950:164], Guillén [1962b:184] y Urrutia [1984a:17]. El texto de Guillén había sido publicado previamente como artículo: Guillén [1958:151-165].

⁵ Cfr. Bodini (ed.) [1963:I, CXXVI], Sánchez Vidal [1988b:159-160] y Osuna [1993:279-280]. Del ensayo introductorio de Bodini, hay versión española: Bodini [1971].

surrealista, críticos e historiadores como Manuel Durán Gili⁶, Guillermo Díaz-Plaja⁷, Joaquín Marco⁸, Julio Neira⁹ o Víctor García de la Concha¹⁰. Ahora bien, fobias y filias aparte, hay un hecho innegable, y es que una serie de no siempre claras razones -"cause non limpide", que escribiera Giovanni Allegra¹¹- han determinado que no pocos críticos e historiadores marginaran a Hinojosa y "hanno contribuito a seppellire nell'oblio dell'ingratitude"¹².

1.2. RAZONES QUE INFLUYEN EN EL HISTORIADOR. El excesivo muestrario de apreciaciones expuesto más arriba¹³ se ha traído a colación para evidenciar que son muchas, sí, las razones que influyen en el historiador o el crítico al situar en una u otra categoría a un escritor. Puede influir a veces la perspectiva misma que sobre determinadas épocas o autores se haya alcanzado al historiar. Qué duda cabe de que sobre la historia literaria elaborada durante nuestro tiempo postbélico acerca de la producción inmediatamente anterior "pesaba gravemente -Joaquín Marco *dixit*- la tragedia de la guerra civil"¹⁴. Por lo que afecta a Hinojosa, las consecuencias que la guerra de España tuvo sobre la elaboración de la historia literaria precedente no pudieron ser más nefastas. Entre los intelectuales del exilio no gozó de gran predicamento, precisamente¹⁵. También es posible que para algunos de ellos su figura de escritor hubiera quedado desdibujada después de que abandonara la literatura a los veintisiete años para dedicarse al ejercicio de la abogacía, a sus negocios particulares y a la política. Lo cierto es que sólo algunos de sus viejos amigos -por no escribir *sólo uno*-, como Luis Cernuda, tuvieron para con el de Campillos justas palabras de reconocimiento¹⁶.

⁶ Cfr. Durán Gili [1950:50-53].

⁷ Cfr. Díaz-Plaja [1956a:227]. Esta consideración es más positiva que la primera, de 1937.

⁸ Cfr. Marco [1974:51].

⁹ *Vid. Td, 5*, en sus distintos niveles.

¹⁰ Cfr. García de la Concha [1982:9-27].

¹¹ [Causas nada claras]. Allegra [1972:12]. Las versiones en español de los textos de Allegra se las debo a Mercedes Sánchez.

¹² [Han contribuido a sepultarlo en el olvido de la ingratitude]. *Ibid., id.*

¹³ El listado no pretendía ser exhaustivo. En la misma línea que los autores citados en la nota 4 están, entre otros, De Luis [1977:4-9] y Jiménez Martos [1977:16-19].

¹⁴ Marco [1974:51].

¹⁵ A este respecto, es ilustrativa la crítica de Pérez Bazo [1992:256] a Chabás por haber 'olvidado' a Hinojosa en su *Literatura española contemporánea* (Cuba, 1954), obra que no he podido consultar. De todas formas, la fobia de Chabás por Hinojosa ya venía de atrás: Pérez Bazo [1992:204] lo recrimina también por 'haber eliminado' a Hinojosa de su *Breve historia de la literatura española* (1933), obra que tampoco he podido consultar.

¹⁶ Cfr. Cernuda [1957:139-140] y [1960:185-186].

Quizá el primer eslabón de la cadena del olvido fue la ausencia de Hinojosa en las dos ediciones de la *Antología* de Gerardo Diego¹⁷, obra que lanzó como grupo a la denominada con posterioridad "Generación del 27"¹⁸. El poeta y profesor santanderino justificaría esta y otras ausencias en función de la observancia de tres criterios fundamentales: primero, la inevitable parcialidad del antólogo; segundo, no compartir un ideal poético común al resto de los antologados, y tercero, insuficiente calidad literaria¹⁹. Claro es que alguno de estos tres criterios -sobre todo, el segundo- podría combatirse con argumentos, pero quizá hoy, después de la abundante bibliografía existente sobre los poetas del vanguardismo, y después de los estudios publicados sobre Hinojosa, ya no sea necesario. ¿Quién puede dudar que Hinojosa fuera un poeta de su tiempo? Aun así, en las páginas de esta tesis se insistirá en que Hinojosa compartió con sus compañeros y amigos ese ideal poético, al menos entre 1923 y 1931. Más sorprendente resulta, si cabe, el 'caso Hinojosa' al dirigir una mirada crítica sobre el panorama literario de la España del franquismo. En ese desierto cultural que sobrevino a la victoria de los sublevados de julio del 36, y aun a pesar de que Hinojosa cayera víctima del furor fratricida existente en la Málaga republicana, no se le recuperó como escritor -es decir, editorialmente- hasta veintidós meses antes del agotamiento de la Dictadura²⁰.

Hay que anotar, no obstante, que la presencia de Hinojosa en el ámbito de las publicaciones de carácter antológico, sin llegar a ser -ni mucho menos- notable, tampoco resultó estrictamente nula. La suerte que no quiso darle Diego, la de ser uno de los poetas inicialmente antologados de su prometedor "generación", se la concedería por entonces Souvirón²¹; pero se la han negado asimismo a Hinojosa antólogos posteriores como Gaos, Infante, Ortega, Díez de Revenga, Ramoneda o Garrote Bernal²², y se la han restituido, en cambio, González Muela y Rozas, González, Mota, Cano, Amado y Saval y Ramoneda²³. Albi y Fuster, Bodini y Buckley y Crispin²⁴ lo

¹⁷ Cfr. Diego (ed.) [1932] y [1934]. De esta clásica antología hay edición anotada por Andrés Soria Olmedo: Diego (ed.) [1991].

¹⁸ Acerca de la polvareda que levantó en su día la citada antología de Diego, *vid.* Del Villar [1976:18-23].

¹⁹ Cfr. Diego (ed.) [1991:667 y ss].

²⁰ Exactamente, y según reza el colofón de sus *Obras Completas*, el "libro se acabó de imprimir en Málaga, el día 15 de Febrero de 1974". Es decir: ocho meses antes del septuagésimo aniversario de su nacimiento.

²¹ Cfr. Souvirón (ed.) [1934] y [1947].

²² Cfr. Gaos (ed.) [1965], Infante (ed.) [1986], Ortega (ed.) [1987], Díez de Revenga (ed.) [1989], Ramoneda (ed.) [1990] y Garrote Bernal (ed.) [1994].

²³ Cfr. González Muela/ Rozas (eds.) [1966], González (ed.) [1976], Mota (ed.) [1977], Cano (ed.) [1982],

excluyeron de la nómina de nuestros surrealistas, y a ella lo reintegraron con acierto Corbalán, Gullón, Pariente y García Gallego²⁵. González-Ruano, Cano, Díaz-Plaja, Caffarena, Atencia y Soto y Rodríguez Martín²⁶ también lo han incluido en sus respectivas antologías, pero una lista paralela con su sorprendente exclusión no resultaría difícil de elaborar²⁷.

Dejando de lado un decisivo factor que jugó sin duda en contra de Hinojosa, como es el que las reducidas tiradas de sus libros apenas alcanzaron difusión, al mediarse la década de los setenta observamos que el poeta ha suscitado mayor interés entre los hispanistas extranjeros que entre los de su propio país. Aparte del ya citado Durán Gili, hay que consignar los relevantes trabajos de C. Brian Morris²⁸ o de Paul Ilie²⁹. Y es que, de Hinojosa, hasta el artículo de Alfonso Canales sobre su muerte y las versiones que de ella corrieron³⁰, y las palabras prologales que tanto éste mismo como Baltasar Peña Hinojosa (primo hermano del poeta) le dedicaron en la edición de sus *Obras Completas*³¹, se conocía bien poco. La descripción que Juan Ramón Jiménez ofreciera de él en carta a Alberti, y que tanto se ha difundido por incluirse en las ediciones de *Marinero en tierra*³², era inescusable al tratar de Hinojosa; como también lo era el texto de tono reivindicativo que componían las breves líneas que Guillermo de Torre le dedicó en su famoso manual³³. El caso es que -y valga la acertada expresión de Joaquín Marco- "la historia literaria no puede hacerse sólo con personajes simpáticos"³⁴; todos son necesarios, incluso los que en principio pudieran no parecerlo. Ésta es la cuestión. Es decir: hasta qué punto a Hinojosa lo marginan por puras razones viscerales (sectarismo, envidia, antipatía...) más que por cuestiones estrictamente literarias.

Amado/ Saval (eds.) [1988] y Ramoneda (ed.) [1988].

²⁴ Cfr. Albi/ Fuster (eds.) [1954], Bodini (ed.) [1963] y Buckley/ Crispin (eds.) [1973].

²⁵ Cfr. Corbalán (ed.) [1974], Gullón (ed.) [1981], Pariente (ed.) [1985] y García Gallego (ed.) [1987b:269-323].

²⁶ Cfr. González-Ruano (ed.) [1946], Cano (ed.) [1952], Díaz-Plaja [1956a], Caffarena (ed.) [1960], Atencia/ Soto (eds.) [1975] y Rodríguez Martín (ed.) [1994].

²⁷ *Vid.*, p. ej., Arauz (ed.) [1936], Scarpa (ed.) [1944] y Peralto (ed.) [1975].

²⁸ Cfr. Morris [1972].

²⁹ Cfr. Ilie [1972b:293-302].

³⁰ Cfr. Canales [1973:89-91].

³¹ *Vid.* Canales [1974:7-10] y Peña Hinojosa [1974:13-20], respectivamente.

³² *Vid.* Jiménez [1975: 243-245] y Alberti [1972:115-117].

³³ Cfr. De Torre [1965:249].

³⁴ Marco [1974:51].

1.3. HINOJOSA, EN LOS MANUALES DE HISTORIA DE LA LITERATURA. De lo reflejado con anterioridad se deduce, en principio, que el balance de la presencia de Hinojosa en la historia literaria no resulta nada positivo. Aun así, conviene hacer algunas precisiones, ya que la evolución de su 'caso' ha motivado un cierto proceso de revisión entre algunos de los historiadores que en la última década lo han abordado. Para comenzar, pueden tomarse en cuenta dos manuales elaborados por historiadores del exilio. En el de Ángel del Río, a pesar de haber sido revisado en sucesivas ediciones, y de que existe en él un capítulo titulado "Ultraísmo, vanguardia, nueva poesía", no hay alusión alguna a quien encarnó como pocos el espíritu moderno y revolucionario de nuestra segunda generación de vanguardia. Esto, ni en la edición neoyorkina³⁵ ni en la reedición barcelonesa³⁶. Otro historiador del exilio, el prolífico Max Aub, es autor de un manual en el que dedica un capítulo a "La generación de la primera dictadura (1923-1939)". En él tiene palabras para "Un grupo de poetas andaluces":

Alrededor de *Litoral* hay que citar a otros poetas que si no han logrado destacarse se debe más a la excelencia de algunos de sus contemporáneos que a su evidente calidad³⁷.

Más adelante, y después de mencionar a Laffón, Collantes de Terán y Souvirón - los dos primeros nada tuvieron que ver con *Litoral* y sí mucho con *Mediodía*-, escribe sobre Hinojosa: "José María Hinojosa (1904-1936) murió demasiado pronto para que el surrealismo del que fue adepto decantara en una obra importante"³⁸. En el recuerdo de Aub no quedaba claro, a pesar de su intención, a qué 'muerte' se refería; si a la muerte real del hombre, acaecida en 1936, o a la 'muerte literaria' del poeta, que pronunció su 'adiós a las letras' en 1931. Para Ángel Valbuena Prat, como ya quedó anotado³⁹, Hinojosa era un poeta menor. En el capítulo de su manual titulado "La generación del 27: Humanismo, poesía, teatro y prosa" lo citaba como tal junto a Villalón, Quiroga Pla, Buendía, Laffón, etcétera, y en nota a pie de página añadía:

Se le consideró como propulsor del "superrealismo". Véase su obra de prosa poética *La flor de California* [sic], con prólogo de Moreno Villa, 1928. Entre sus libros de poesía se hallan: *Poema del campo*, 1925; *Poesía de perfil*, 1926, y *La rosa de los vientos*, 1927⁴⁰.

La transición entre el olvido de Hinojosa y su entrada en los manuales de historia

³⁵ Cfr. Del Río [1948].

³⁶ Cfr. Del Río [1982].

³⁷ Aub [1966:314].

³⁸ *Ibid.*, *id.*

³⁹ *Vid.* nota 4.

⁴⁰ Valbuena Prat [1983:702].

de la literatura la marcan, respectivamente, la *Historia* de Gerald G. Brown⁴¹ y las páginas que Joaquín Marco le consagra en el capítulo "La poesía hasta 1936", del manual coordinado por José María Díez Borque⁴². Brown no lo menciona en modo alguno y Marco, que en 1974 advirtiera sobre la necesidad de no "desorbitar la importancia de Hinojosa"⁴³, es, sin embargo, el primer historiador que nos ofrece un sintético panorama vital y literario del malagueño. Tres años más tarde de esa revalorización de Marco, María del Pilar Palomo actualiza el volumen IV de la *Historia* de Valbuena. En la nota a pie de página ya existente es ampliada la información:

Hinojosa ha sido siempre citado y parcialmente analizado en los estudios generales sobre el surrealismo en España y, en general, sobre el 27. Pero no conozco ninguna monografía sobre su obra, de muy difícil lectura, por otra parte, hasta la edición de 1974⁴⁴.

Este hecho, precisamente -la ausencia de estudios sobre Hinojosa-, es lo que lamentará un año después Víctor García de la Concha al escribir el prólogo al volumen VII de la *Historia* dirigida por Francisco Rico⁴⁵. Más adelante, en la introducción al capítulo quinto ("La Generación del 27: De la vanguardia al surrealismo"), destacará García de la Concha, entre otros aspectos, el que Hinojosa, tras su regreso de París, "desempeña en Madrid el papel de surrealista oficial en todos los órdenes", y concluye:

Si su libro de versos *Poesía de perfil* sólo presagia el surrealismo, que aún no se logra tampoco en plenitud en *La rosa de los vientos*, *La flor de California* [sic] constituye una de las cimas de escritura surreal⁴⁶.

Resulta creíble, pues, que la aparición de algunos estudios parciales de la obra de Hinojosa haya podido conducir a un cierto cambio de opinión entre los estudiosos de la poesía contemporánea. En ese contexto deberían entenderse al menos palabras como las escritas por Ángel Crespo para las páginas de una *Historia de la Literatura Española*:

A esta lista [la de Bodini] habría que añadir, por lo menos, otros dos poetas de mérito, José María Hinojosa y Pedro García Cabrera, sin olvidar tampoco los ocasionales influjos surrealistas en la obra de Fernando Villalón⁴⁷.

Dentro también del grupo de poetas surrealistas, que encuadran entre los "poetas

⁴¹ Cfr. Brown [1974].

⁴² Cfr. Marco [1980].

⁴³ Marco [1974:51].

⁴⁴ Valbuena Prat [1983:116].

⁴⁵ Cfr. Rico [Dir.] [1984:5]. García de la Concha (Rico [Dir.] 1984:534) afirma incluso que *FC* y la obra de Buñuel influyeron en el Lorca surrealista.

⁴⁶ *Ibid.*, 254.

⁴⁷ VV. AA. [1990b:1117]. *Vid.* asimismo Aullón de Haro [1989:192-193].

menores de la generación de las vanguardias", Felipe B. Pedraza y Milagros Rodríguez dedican no pocas páginas de su manual a una síntesis de la obra hinojosiana y de la crítica hinojosista⁴⁸. Su intento por rescatar a Hinojosa de las notas al pie de los manuales a que lo condenaron Díez-Echarri y Roca Franquesa es ciertamente loable. Entre una y otra consideración median más de cuarenta años. Es de esperar que cunda entre futuros historiadores el ejemplo de estos últimos.

1.4. COMIENZOS DE LA REIVINDICACIÓN DE HINOJOSA. La crónica de la reivindicación de Hinojosa puede darse por comenzada en 1946, cuando en la breve nota crítica que antecede a la selección de textos del poeta de Campillos, César González-Ruano afirma:

Lo más notable de Hinojosa cuando uno somete sus poesías a un examen desinteresado no son los modos más o menos aprendidos y fatalmente similares, sino su sensibilidad que anda siempre rozando una fortuna que aventaja a muchos de sus compañeros de grupo y de generación⁴⁹.

Al año siguiente José María Souvirón reedita en Santiago de Chile su *Antología de poetas españoles contemporáneos*, que es algo más que "una edición arreglada de la anterior"⁵⁰. A pesar de sus buenas intenciones, Souvirón perpetra una nota plagada de errores, erratas y omisiones, y sólo selecciona de su amigo y paisano tres poemas de *La Rosa de los Vientos*. Aun así, debiera considerarse como acto reivindicativo la inclusión de Hinojosa en las páginas de la citada antología. Dos años después Juan Eduardo Cirlot cita a Hinojosa en su *Diccionario de los ismos* como ejemplo de escritor que utiliza imágenes surrealistas propias del dominio simbolista, y considera que su proximidad a la tendencia surrealista es ya lejana⁵¹. Sin embargo, y ya en la década de los cincuenta, José Luis Cano escribe de él como del "poeta de más entusiasmo surrealista que tuvimos"⁵², y le hace entrar en su *Antología de poetas andaluces contemporáneos*⁵³.

Siguiendo a González-Ruano, Manuel Durán Gili sitúa la evolución estética de Hinojosa desde su ultraísmo inicial al surrealismo, pasando por una etapa creacionista; reconoce en él a un poeta de talento, acertado, sincero, pero que desilusiona y, finalmente, cansa debido a la escasez de riqueza y de profundidad de su mundo interior. Achaca Durán Gili su falta de influencia en la poesía española al hecho de su temprana

⁴⁸ Cfr. Pedraza Jiménez/ Rodríguez Cáceres [1993:310-315].

⁴⁹ González-Ruano [1946:485].

⁵⁰ Souvirón (ed.) [1947:7].

⁵¹ Cfr. Cirlot [1949:408, 419].

⁵² Cano [1950:334-335].

⁵³ Cfr. Cano (ed.) [1952].

militancia *superrealista*, y reivindica para él, dentro de la historia del *superrealismo* español, "el lugar de primera fila que le negaron sus compañeros de generación"⁵⁴. Para Guillermo Díaz-Plaja, Hinojosa compone "una gran figura de escritor" y su "superrealismo [es] de una gran fuerza fluvial, tremendamente transportadora y, por tanto, poética, con una capacidad de fantasía realmente extraordinaria"⁵⁵. Luis Cernuda, en su ensayo *Comienzos de la generación del 25*, afirma: "José María Hinojosa fue [...] según creo el primer surrealista español"⁵⁶. Que se sepa, es en esta década cuando aparece el primer poema suelto de Hinojosa en una publicación literaria de la posguerra: "Ya no me besas", de *La sangre en libertad*, que pudo leerse en *Caracola*⁵⁷.

Ese tono más o menos veladamente reivindicativo que utilizaron algunos de los críticos citados líneas atrás culmina de manera rotunda, a comienzos de la década de los sesenta, con palabras del editor y tipógrafo malagueño Ángel Caffarena Such: "Quisiéramos que esta mínima antología, quizá reveladora, apareciese con un cierto carácter de *reivindicación o desagravio*"⁵⁸. Lamenta quien fuera el primer antólogo de Hinojosa la "mala prensa" del de Campillos, y tras señalar lo injusto del olvido en que se le tiene reclama para él el lugar de honor del que lo alejaron:

José María desfalleció ocho años antes de fallecer, dejando un hueco incomprendible en lo mejor de su vida. Puede que se resignara a no ser sino un importador de nuevas fórmulas expresivas que otros poetas españoles habían de llevar a su sazón. Pese a todo, sirva esta antología para dar fe de su primado⁵⁹.

Aun así, la antología de Caffarena adolece de un defecto principal: es incompleta. No se cita en momento alguno -ni se seleccionan textos de- *La sangre en libertad*. Ello, en parte, es comprensible si se tiene en cuenta que tanto las tiradas como la distribución de los libros de Hinojosa fueron bastante modestas⁶⁰. Tres meses después de publicada esta antología, y asimismo en Málaga, se homenajea a Hinojosa. Esta vez también desde las páginas de *Caracola*. Un sentido poema de Pedro Pérez-Clotet, que toma como receptor al poeta amigo, una nota bio-bibliográfica de José Luis Estrada y "Elegía al humo de mi cigarro", texto de *Poesía de perfil*, forman este decidido homenaje⁶¹.

⁵⁴ Durán Gili [1950:50-52].

⁵⁵ Díaz-Plaja [1956a:227].

⁵⁶ Cernuda [1957:139-140].

⁵⁷ Cfr. Hinojosa [1955:sp].

⁵⁸ Caffarena [1962:27]. La cursiva es mía.

⁵⁹ *Ibid.*, 28.

⁶⁰ Eso precisamente los hace hoy difíciles de hallar, aunque en algún catálogo especializado (Carmichael Alonso Libros 1994:sp) hemos podido ver cómo se ofrecen ejemplares de algunos de ellos.

⁶¹ *Vid.* Pérez-Clotet [1962:17], Estrada [1962:26] e Hinojosa [1962b:27], respectivamente.

Tampoco puede olvidarse que en 1965 Guillermo de Torre lo recuerda como el único poeta *superrealista* de nuestra literatura⁶². En el mes de diciembre de este último año Caffarena enmienda su yerro anterior editando un hermoso librito de un solo poema, "Mi corazón perdido", de *La sangre en libertad*⁶³. Dos años atrás, el editor Giulio Einaudi había publicado la extensa antología preparada por Vittorio Bodini: *I poeti surrealisti spagnoli*. Bodini no incluyó en su antología a Hinojosa por razones de índole política⁶⁴. A dichas razones se refiere pocas fechas después José María Souvirón, desde las páginas de la revista *Poesía Española*, en un artículo en el que reivindica la figura del amigo muerto:

Volví Hinojosa de París, importando consigo las más nuevas y atrevidas teorías surrealistas, y su poesía, campesina y casi telúrica antes de su viaje, retornaba con un tono avanzado que aireó e impregnó a mucha parte de la lírica entonces naciente. Será necesario recordar como se merece, algún día, a ese primer poeta surrealista español, que cayó muerto por las balas del odio en agosto de 1936, junto a las tapias del malagueño cementerio de San Rafael. Ha existido en torno de él una especie de olvido voluntario, quizás porque la causa de su muerte fue su afiliación política a un partido -el agrario- tachado de derechista y, al parecer de algunos, poco en armonía con lo libre y vanguardista de su obra⁶⁵.

La aparición de la versión española del estudio de Paul Ilie significará otro avance cualitativo en la reivindicación hinojosista, aunque tampoco salga con ello muy beneficiado el malagueño. Por lo pronto, Ilie achaca a los poetas surrealistas españoles que él sitúa bajo la influencia francesa -Cernuda, Hinojosa, Larrea- el ser autores con menos originalidad que otros de su generación, como Lorca, Aleixandre o Alberti, y afirma: "Las obras de Cernuda, Hinojosa y Larrea son sólo ejercicios surrealistas brillantes dentro de la órbita parisiense"⁶⁶. Por lo que se refiere a Hinojosa, en concreto, Ilie opina que *La Flor de California* es la obra fundamental de nuestro surrealismo, pero sólo desde el punto de vista de la técnica, pues temática y estilísticamente no ofrece altura suficiente. Sin llegar a juicios tan rotundos como los de Ilie, C. B. Morris, en un libro ya clásico sobre el surrealismo⁶⁷, que, inexplicablemente, nunca se ha traducido al español, estudia a Hinojosa como uno más de nuestros surrealistas. Morris analiza de manera pormenorizada, y relacionando siempre a Hinojosa con Cernuda, Buñuel, Dalí, Foix, Aleixandre, Lorca, etcétera, motivos, temas, técnicas de *La Flor de California*, obra a la que ya dedicara cierta atención en una anterior monografía sobre la generación

⁶² Cfr. De Torre [1965:249].

⁶³ Vid. Hinojosa [1965].

⁶⁴ Cfr. Bodini [1963:I, CXXVI].

⁶⁵ Souvirón [1964:13].

⁶⁶ Ilie [1972a:292].

⁶⁷ Cfr. Morris [1972].

del 27⁶⁸. En esa misma línea reivindicativa se sitúan Giovanni Allegra, Robert Marrast y Alfonso Canales. El primero nos ofrece desde las páginas de *La nuova destra* una visión sintética pero densa de Hinojosa, en la que hay un lugar para la denuncia:

Con l'avvento della Repubblica, l'opposizione del poeta alle sinistre, finora soltanto motivata dal disinganno del viaggio russo, [...] diviene aperta e compromessa con l'adesione alla Comunione Tradizionalista, nucleo estremo de la reazione antimarxista. E quello il momento della sua condana a morte, sia di quella fisica sia di quella morale, decretata, quest'ultima -per triste che possa apparire questa constatazione- da quanti prima gli erano stati vicini e che poi, per un motivo o per l'altro, preferirono restare imbarcati nell'impresa bolscevica⁶⁹.

Marrast, por su parte, anota en una edición crítica del primer Alberti:

Hinojosa está considerado como uno de los más verdaderos poetas surrealistas de la generación de 1925, a pesar de que su obra está hoy injustamente olvidada⁷⁰.

Un año después, Alfonso Canales no ve que aún se den las condiciones para expresar como es debido opiniones y juicios literarios acerca de Hinojosa:

Yo quisiera continuar diciendo que, ahora que las aguas han vuelto a su cauce, puede ya uno hablar de Hinojosa sin filias ni fobias, dejando de lado los extraliterarios apasionamientos. Pero resulta que, por desgracia, todavía no ha llegado ese momento. Los franceses hace ya mucho tiempo que han indultado a Céline, y supongo que los norteamericanos indultarán pronto a Pound, que acaba de pasar a mejor vida.

Los españoles somos de otra ley y además contagiamos con nuestro virus a muchos de los que se ocupan de nuestras cosas⁷¹.

1.5. HINOJOSA, ESCRITOR RECUPERADO. En febrero de 1974 el Instituto de Cultura de la Diputación de Málaga hace imprimir en los Talleres Gráficos Scholz, en edición fototipográfica, los mil ejemplares de que constan las *Obras Completas* de José María Hinojosa⁷². Aparte de los inencontrables seis libros del poeta, se nos ofrecen dos de sus colaboraciones en *Ambos*⁷³ y su cuádruple aportación al octavo número de *Litoral*⁷⁴. Un

⁶⁸ Cfr. Morris [1988]. La versión inglesa es: *A generation of Spanish poets. 1920-1936*, Cambridge, University Press, 1969.

⁶⁹ [Con el advenimiento de la República, la oposición del poeta a la izquierda, hasta entonces motivada sólo por el desengaño del viaje ruso, [...] se transforma en abierta y comprometida con la adhesión a la Comunión Tradicionalista, núcleo extremo de la reacción antimarxista. Es ése el momento de su condena a muerte, tanto física como moral, decretada, esta última -por triste que pueda parecer esta constatación- por los que antes habían estado a su lado y que luego, por un motivo o por otro, prefirieron permanecer embarcados en la empresa bolchevique]. Allegra [1972:12].

⁷⁰ Alberti [1972:115]. La cursiva es mía.

⁷¹ Canales [1973:89]. La alusión de su último párrafo es, obviamente, para Bodini.

⁷² Cfr. Hinojosa [1974a].

⁷³ Cfr. Hinojosa [1923a:sp] y [1923c:sp].

interesante anexo gráfico compuesto por cinco fotografías completa el volumen. Alfonso Canales fue el encargado de prologar esta edición⁷⁵. Canales denuncia los tópicos más usados al escribir sobre Hinojosa; comenta las razones de su mala fortuna y reivindica para el de Campillos "la reconsideración más distinguida", al tiempo que subraya la originalidad de su surrealismo⁷⁶. El límite entre la palabra introductoria y la voz viva del poeta muerto cumple mediarlo a Baltasar Peña Hinojosa⁷⁷. Una breve aunque enjundiosa semblanza biográfica, así como un comentario bibliográfico y estilístico de la obra prologada es lo que nos ofrece Peña, quien descifra las claves de la personalidad poética de su primo José María.

Siete meses después comienzan a aparecer los primeros comentarios acerca de esta edición. Juan Alcaide de la Vega, que confiesa no ser un crítico literario, achaca a José María cierta inadmisibles angustia existencial, y, no muy interesado en la cuestión de su surrealismo, lo que sí afirma es que "escribía bien". Destaca sus aciertos expresivos y considera al de Campillos más fascinado por la poesía de lo rural que por la de lo marítimo⁷⁸. José Luis Barrionuevo redacta unas líneas en las que ofrece una síntesis de lo que hasta la fecha había sido la crítica hinojosista y recuerda también la trayectoria literaria y vital de quien fuera gran amigo suyo⁷⁹. En una nota anónima de *Ínsula* se enmarca la recuperación de José María Hinojosa en el contexto de la 'vuelta al surrealismo'. Haciendo uso de un tono claramente reivindicativo el autor de la nota concluye:

Es de esperar que esta magnífica edición [...] permita una revalorización del poeta malagueño, tan olvidado hoy, y un acercamiento más directo a su obra, que hasta hoy sólo había sido intentada por críticos extranjeros⁸⁰.

Joaquín Marco publica una interesante reseña en la que deja bien claro que el partidismo crítico -y alude, tal vez, a Bodini- no ayuda a analizar cuestiones literarias, y compara el 'caso Hinojosa' con el de Blanco White, por lo que de 'marginados' tuvieron ambos; también reivindica para el malagueño, aun sin llegar a desorbitarlo, un interés considerable⁸¹. Todavía en 1974, algunos datos positivos más: una página poética del

⁷⁴ Cfr. Hinojosa [1929a:22-25].

⁷⁵ Cfr. Canales [1974:7-10].

⁷⁶ *Ibid.*, 8.

⁷⁷ Cfr. Peña Hinojosa [1974:13-20].

⁷⁸ Cfr. Alcaide de la Vega [1974:38].

⁷⁹ Cfr. Barrionuevo [1974:42].

⁸⁰ Anónimo [¿pero Cano?] [1974:2].

⁸¹ Cfr. Marco [1974:51].

periódico *Abc*⁸², que insiste en la injusticia cometida con la obra de Hinojosa; su inclusión en la antología de Corbalán, la tercera dedicada a nuestros surrealistas en cuarenta años⁸³, o la cita de *La Flor de California* con que Rafael Pérez Estrada encabeza un relato suyo publicado en *Camp de l'Arpa*⁸⁴. Por el contrario, cuando la revista *El Urogallo* conmemora en diciembre el cincuentenario del primer manifiesto de Breton con un número monográfico, a Hinojosa no se le concede espacio alguno. El único en citarlo es el pintor Granell, quien pone en cuestión ciertas palabras de Cernuda a propósito del poeta malagueño⁸⁵.

Con un cierto retraso sobre la aparición de las otras reseñas, más inmediatas, Arturo del Villar defiende en la que publica *La Estafeta Literaria* una tesis de peso: Hinojosa, aun escribiendo poemas surrealistas, no es en verdad un poeta surrealista, por no haber entendido que el movimiento inaugurado por Breton era algo más que un estilo artístico⁸⁶. Tres meses antes, en un número monográfico sobre el vanguardismo español, y en la revista que Hinojosa mismo dirigiera, es publicado "Campos de batalla", poema de *Orillas de la Luz*⁸⁷. Por entonces también, José-Carlos Mainer calificaba de 'oportunas' las reediciones de Larrea, Hinojosa o Aleixandre en el prólogo a una obra de Guillermo Díaz-Plaja⁸⁸, en el que se mostraba optimista en cuanto a los avances en la recuperación de nuestra vanguardia. Díaz-Plaja precisamente habría de referirse unos meses después a Hinojosa (a su muerte, en concreto, y a la de García Lorca) para explicar una de las causas de la vigencia de su generación⁸⁹.

Es 1976 año en que cabe destacar la inclusión de Hinojosa en una nueva antología sobre los poetas del 27 (la de Ángel González) y las no pocas líneas que Luis Antonio de Villena tiene para con el malagueño en las páginas introductorias a su edición crítica de *Pasión de la tierra*. Previendo polémicas, afirma González en su prólogo:

No creo que el derecho a figurar en esta antología pueda negarse a ninguno de los en ella incluidos. Habrá quien no piense de ese modo; es posible, por ejemplo, que bastantes lectores opinen que la obra de Hinojosa resulta notoriamente menos

⁸² Cfr. Hinojosa [1974b].

⁸³ Vid. Corbalán (ed.) [1974].

⁸⁴ Vid. Pérez Estrada [1974:7]. La cita es: "La sangre vertida en el suelo formaba un charco donde chapoteaban mis pies arrecidos". Pertenece a "Viaje a Oriente", de *FC (PPCC, II 53)*.

⁸⁵ Cfr. *El Urogallo...* [1974:17]. Las palabras textuales de Granell son: "No sé por qué Cernuda dice que el primer poeta surrealista español es J.M. Hinojosa (1929)".

⁸⁶ Cfr. Del Villar [1975a:2086-2087].

⁸⁷ Vid. Hinojosa [1975:27].

⁸⁸ Cfr. Díaz-Plaja [1975a:10-11].

⁸⁹ Cfr. Díaz-Plaja [1975b:2273].

valiosa que la de los restantes poetas seleccionados, y quizá tengan razón⁹⁰.

Acto seguido, y como causa de la inclusión de Hinojosa en su novedosa antología, González añade que no es responsabilidad suya el que el malagueño estuviera implicado en las actividades de aquel grupo poético⁹¹.

De Villena resuelve a favor de Larrea el pleito sobre los derechos de primogenitura surrealista que afectaba al vasco y al malagueño, y después de marcar las diferencias entre Hinojosa y los demás poetas españoles adeptos a esa estética, sitúa al de Campillos ante la disyuntiva de surrealismo como vanguardia -por el que optara José María- frente a surrealismo como ética que conduce al compromiso⁹². Al alborear de este 1976 un grupo de escritores malagueños se ha constituido en comisión para organizar un homenaje a Hinojosa. María Victoria Atencia, Bernabé Fernández-Canivell, Baltasar Peña, Ángel Caffarena, Rafael León y otros, abren una suscripción para recaudar fondos con que costear un monumento a Hinojosa. El bronce que habrá de perpetuar la memoria del poeta se encarga al escultor antequerano Jesús M. Labrador⁹³.

1.6. JULIO NEIRA Y LA REVISIÓN DEL 'CASO HINOJOSA'. En 1977, desde las páginas de una revista santanderina, inicia Julio Neira la reivindicación de Hinojosa, y lo hace interrogándose por los motivos del "injusto olvido" en que se le ha tenido. Describe su trayectoria literaria y vital y reclama para él un merecido reconocimiento⁹⁴. Un año después, Rafael de Cózar, en un trabajo sobre Carlos Edmundo de Ory, alude brevemente al de Campillos; destaca su relevancia como prosista del surrealismo y encuentra causa para su marginación en su declarada militancia surrealista⁹⁵. En otro trabajo, éste ya dedicado a Hinojosa, De Cózar enmarca la producción del malagueño en el contexto de la vanguardia, en general, y en el del surrealismo, en particular; la considera de un gran valor y no admite que pueda colocársele la etiqueta de 'poeta menor' de su generación. Al igual que Morris y que Ilie, De Cózar sitúa a Hinojosa (y a Larrea) en la línea del más puro surrealismo de cuño francés:

Junto a Larrea, Hinojosa es el representante indiscutible de lo que el surrealismo tiene de excelencia formal, riqueza y fantasía imaginativa, relación con los

⁹⁰ González (ed.) [1976:38].

⁹¹ *Ibid.*, 39.

⁹² Cfr. De Villena [1976: 31-32].

⁹³ Cfr. Nota anónima [1976:8]. Finalmente, y aunque Labrador acabó su obra, ésta no fue erigida en sitio alguno. Cfr. asimismo Atencia [1986:2].

⁹⁴ Cfr. Neira [1977b:sp].

⁹⁵ Cfr. De Cózar [1978b:96-105].

motivos de la pintura surrealista y el mundo de lo onírico, el idealismo erótico y los símbolos de lo sexual, dentro todo de la estética del juego, definitoria de un surrealismo no desarrollado en España hasta [...] el postismo⁹⁶.

En ese mismo año 78, y en el ensayo que da título al volumen de Juan Manuel Rozas *El 27 como generación*, su autor examina el caso de Hinojosa, junto a los de Garfias y Chabás. Al contestarse a la pregunta de por qué no se suele encuadrar al malagueño dentro del grupo generacional, cuando, de hecho, había pertenecido a él, responde el propio Rozas señalando que a más de criterios de calidad, su voluntario aislamiento y su trágica muerte han influido en que se le dejara de lado⁹⁷. Por su parte, Neira, en su ensayo sobre *Litoral* insiste en la importancia que la presencia de Hinojosa tuvo en el grupo malagueño de la Imprenta Sur y en la orientación del mismo -y de su revista- hacia el surrealismo⁹⁸. Justo doce meses después de la aparición del ensayo citado, Neira publica una edición de *La Flor de California*⁹⁹. En su introducción (pp. 13-39) describe por extenso la trayectoria literaria y vital del malagueño, ya esbozada en su artículo de *Peña Labra*, y la sustenta en las informaciones recogidas entre conocidos, amigos y familiares del poeta, así como en documentos epistolares de algunos de ellos y en cierta bibliografía. En las páginas que siguen (39-46), y que anteceden al texto hinojosiano, Neira ofrece un breve análisis de la obra editada. Poco después Dámaso Santos y José Luis Cano saludaron esta hermosa edición santanderina. Santos, desde las páginas literarias del diario *Sur*, acierta al señalar que la recuperación de Hinojosa aún no es un hecho:

Aunque algunos escritores malagueños hallan [*sic*] vuelto una y más veces sobre el recuerdo de su figura humana y de su obra ello no ha sido bastante para una plena recuperación de su nombre a la historia de la literatura de este siglo¹⁰⁰.

Cano, por su parte, y desde las páginas del periódico *El País*, además de un comentario de la obra reeditada, ofrece una apretada síntesis de lo que fue la peripecia vital y literaria hinojosiana y un somero resumen de la suerte que la obra del malagueño ha corrido en manos de críticos y antólogos diversos¹⁰¹.

1979 es el año en que Andalucía, en medio de su fervor autonomista, cuenta con su primera enciclopedia. En ella, y casualmente en la página 1936, a Hinojosa se le

⁹⁶ De Cózar [1978a:105].

⁹⁷ Cfr. Rozas [1978:13-50].

⁹⁸ Cfr. Neira [1978].

⁹⁹ *Vid.* Hinojosa [1979].

¹⁰⁰ Santos [1979:26].

¹⁰¹ Cfr. Cano [1979:I].

otorga lógica vecindad junto a su homónimo, el legendario bandolero de Jauja, José María "El Tempranillo". El anónimo autor del artículo dedicado al poeta achaca la responsabilidad del olvido que pesa sobre su obra al partidismo de la crítica izquierdista y al desinterés de la derecha española por todo lo relacionado con la cultura, y se lamenta: "La riqueza de imágenes, la singularidad de las asociaciones y la extraordinaria sensualidad del poeta malagueño no han servido para rescatarlo del olvido"¹⁰². Un año después, el acontecimiento hinojosista más destacable es la reedición facsímil de *La Rosa de los Vientos*. Se trata del segundo libro del poeta que se publica por separado del resto de su obra¹⁰³. También en ese año, y en el primer estudio publicado sobre la revista *Mediodía*, Danièle Musacchio analiza la trayectoria literaria de Hinojosa al hilo de sus colaboraciones en la citada revista sevillana. Cuando Musacchio busca las razones que justifiquen el porqué del desconocimiento en que se tiene por entonces a Hinojosa, las encuentra:

Evidentemente en esta muerte prematura y en las circunstancias políticas que la causaron hay que ver una explicación del silencio en el cual se tiene a su obra¹⁰⁴.

Por su parte, el profesor Marco traza en las páginas a Hinojosa dedicadas en una obra colectiva una breve descripción de su recorrido literario: del neopopularismo al surrealismo a través de un proceso de liberación de la imagen, y considera que "sus poemas más conseguidos" se hallan en *Orillas de la Luz*¹⁰⁵. En 1981 Hinojosa es uno de los escasos surrealistas incluidos por Gullón -los otros son Lorca, Alberti, Aleixandre y Cernuda- en su antología¹⁰⁶. Por su parte, José Francisco Aranda y Juan García Rodríguez, en sendos trabajos repletos de omisiones, errores e inexactitudes, se aproximan con buenas intenciones y escasa fortuna a la figura del malagueño. Aranda le atribuye una 'hazaña surrealista' a propósito de un suicidio anunciado cuya paternidad corresponde, según Bodini¹⁰⁷, a Emilio Prados; defiende fervientemente al de Campillos; lo considera sujeto de una justa rehabilitación y anota, entre otros episodios y noticias, que, en la Residencia, "lo acusaban de que *le gustaba Cocteau*"¹⁰⁸. Por lo que se refiere a García Rodríguez, éste se aproxima tímidamente a la figura del malagueño y analiza con brevedad algunas de sus claves éticas y estéticas:

¹⁰² Anónimo [1979b:1936].

¹⁰³ Vid. Hinojosa [1980:sp].

¹⁰⁴ Musacchio [1980:120].

¹⁰⁵ Marco [1980:191-192] y [1986:110-111].

¹⁰⁶ Vid. Gullón (ed.) [1981].

¹⁰⁷ Cfr. Bodini [1971:41].

¹⁰⁸ Aranda [1981:114]. No he podido contrastar esta afirmación, cuya intención no aclaró Aranda. De Cocteau, ya en 1923, se habían publicado sendos textos en la revista *Ambos* (núms. 2 y 4); el segundo de ellos, "Públicos", en versión de Emilio Prados.

José María Hinojosa plantea no sólo a lo largo de su poesía surrealista, sino en su propia vida, una disyuntiva: una ufana reivindicación de la diferencia o una profunda angustia existencial. La dicotomía es, sin embargo, más aparente que real¹⁰⁹.

En 1982 José Luis Cano, discrepando de pretéritos criterios antologizadores, y sumándose a la decisión de Ángel González, decide añadir el nombre de Hinojosa a su nómina de poetas del 27¹¹⁰. Víctor García de la Concha alaba las investigaciones de Neira sobre el poeta, investigaciones que, en su opinión, "dejan definitivamente en claro la tarea que el peculiar José María Hinojosa realizó como *corredor* de la nueva empresa literaria francesa y que hay que calificar de importante, pese a todo el cortejo de bromas y jinojepas con que estuvo jalonada". En este mismo tono reivindicativo, páginas más adelante, insiste García de la Concha: "Espero [...] que el artículo de J. Neira sobre Hinojosa funcione como un aldabonazo que reclame la atención de los estudiosos hacia el ámbito de la prosa"¹¹¹. García de la Concha se está refiriendo al trabajo de Neira incluido en el volumen colectivo de Taurus dedicado al surrealismo. En él su autor ofrece una enjundiosa síntesis de la vida y la obra hinojosianas, apoyada en una notable bibliografía y en una no menos notable documentación testimonial -cartas, conversaciones- de conocidos y amigos del poeta; reconstruye la línea evolutiva que describiera Hinojosa y concluye:

Tras haber sido el primero en adoptar la estética bretoniana de forma orgánica en la historia de las letras españolas, abandonó vital y literariamente esta actitud, cuando el surrealismo daba sus mejores frutos en la obra de aquellos que no le habían tomado en consideración a su regreso de París¹¹².

Un dato de interés por lo que significa en cuanto a la repercusión que el 'caso Hinojosa' está empezando a obtener fuera de nuestras fronteras viene dado por la mención del malagueño en el artículo dedicado a España en el diccionario surrealista francés¹¹³.

1.7. SEGUNDA EDICIÓN FACSIMIL DE LA OBRA DE HINOJOSA. En la reedición ampliada de un clásico manual de historia literaria aparecido en 1983 Pilar Palomo añade unas líneas para completar la nota a pie de página en que Valbuena Prat recordaba que a Hinojosa

¹⁰⁹ García Rodríguez [1981:29-31].

¹¹⁰ Cfr. Cano (ed.) [1982].

¹¹¹ García de la Concha [1982:16,27].

¹¹² Neira [1982:285].

¹¹³ Cfr. J[aguer] [1982:151].

"se le consideró como propulsor del *superrealismo*"¹¹⁴. En ellas subraya el hecho de que Hinojosa no aceptara "la ética de rebeldía que el surrealismo conllevaba" y se mantuviera "en una postura vanguardista puramente estética"¹¹⁵. También en 1983, y en un trabajo en que Neira intenta aclarar cuáles fueron las vías de penetración del surrealismo en España, cuál el paulatino grado de conocimiento de su literatura entre nuestros escritores y quiénes de entre ellos sus máximos representantes, insiste una vez más en que fue Hinojosa con *La Flor de California*, y no Larrea, el primer surrealista español; reclama además Neira para el malagueño el reconocimiento de su labor de difusión del ismo francés entre sus amigos y contemporáneos tras su regreso de París, en 1926¹¹⁶. El acontecimiento clave de este año 83, obra, también en buena medida, de Julio Neira, lo marcan los dos tomos en que *Litoral*, dirigida a la sazón por Manuel Gallego Morell, publica la obra completa de Hinojosa¹¹⁷. Precedida de unas "Palabras previas" del poeta y diputado Rafael Ballesteros (*PPCC*, I 5-6) y concluida con un "Punto final" del editor, José María Amado (*PPCC*, II 199-203) la edición, de una tirada de dos mil quinientos ejemplares, cuenta con una "Introducción" de Neira (*PPCC*, I 11-29). Los dos volúmenes de que consta, además de con varias fotografías, inéditas algunas hasta entonces (*PPCC*, II 191-193), se completan con un apéndice de seis poemas sueltos (*PPCC*, II 185-189) y una bibliografía (*PPCC*, II 195-197). La "Introducción" que ofrece Neira es un apretado resumen de su tesis doctoral. En la línea de trabajos anteriores, presenta una semblanza biográfica del poeta, jalonada de acontecimientos literarios y editoriales, clave para entender la peculiar evolución sociocultural que ése experimentara a lo largo de sus treinta y dos años de vida. No omite Neira interesantes síntesis estilísticas, formales y temáticas sobre las seis obras de Hinojosa.

Tal vez, el saludo más ferviente que obtiene esta edición sea el que Luis Alonso Girgado publica en una revista universitaria de Nebraska. Alonso Girgado, después de comentar la edición y de ofrecer una síntesis de la trayectoria vital y literaria de Hinojosa, se suma a la línea reivindicativa con estas decididas palabras:

Sea cual sea nuestra valoración de la poesía de José M^a Hinojosa, lo cierto es que su figura resulta imprescindible para comprender lo que fue la atmósfera poética de la década de 1920 en España, y su nombre ha de figurar entre los componentes de la generación del 27 si no tenemos del concepto de generación una

¹¹⁴ Valbuena Prat [1983:116]. Cfr. nota 44.

¹¹⁵ *Ibid.*, *id.*

¹¹⁶ Cfr. Neira [1983a:117-141].

¹¹⁷ *Vid.* Hinojosa [1983].

consideración restrictiva y rígidamente academicista¹¹⁸.

En 1984 Giovanni Allegra refunde un artículo aparecido once años atrás y lo publica en un diario veneciano. En él denuncia como injustificable el silencio inexplicable de que fueron víctimas Hinojosa y su obra tanto por parte de sus contemporáneos cuanto por la de la crítica de postguerra. Destaca Allegra que por fin se haya iniciado ya la recuperación de Hinojosa. Tras reproducir un fragmento de *La Flor de California*, afirma:

Sono parole che, pur nella loro immediatezza e occasionalità, giustificano in pieno non soltanto la pubblicazione di tutta l'opera del poeta malaghegno, ma l'inizio finalmente fecondo e libero di un discorso critico e indagativo sulla sua personalità nell'ambito di un'epoca problematica¹¹⁹.

Retomando el hilo del discurso crítico vertido en su artículo del *Boletín de la Real Academia*, Neira intenta demostrar que el poema "Sueños", compuesto en 1924 e incluido por su autor en *Poesía de perfil*, es el primer poema surrealista escrito en español, anterior, por tanto, a los textos de Larrea que Diego tradujo del francés para publicar en *Carmen*. Coteja y analiza Neira las dos versiones conocidas de "Sueños" y lo filia directamente al *Manifeste du surréalisme* bretoniano. Por último, proclama que ha llegado el momento de rehabilitar la figura del poeta malagueño¹²⁰. Es con ese afán con el que Neira sigue publicando estudios diversos sobre el de Campillos en ese mismo año de 1984. Partiendo de la base de que la tensión entre vanguardia y tradición es una de las constantes de la poesía española de los años veinte, y centrando en los planos métrico y lingüístico de dicha tensión *La sangre en libertad* (de la que destaca el motivo surrealista de la automutilación), analiza Neira la que fuera última obra publicada por Hinojosa, a la que considera resultado de la profunda crisis personal que condujo al poeta "a la claudicación de sus ideales vanguardistas ante la presión del ambiente tradicional que acabó por subsumirle"¹²¹. En otro trabajo analiza Neira uno de los *topoi* o motivos más usados por los poetas de la vanguardia histórica: la rosa de los vientos. En un recorrido cronológico por el motivo (situado en el contexto de la literatura de viajes), que va de Huidobro a Del Vando-Villar, pasando por Lasso de la Vega, Del Valle, Diego, De Torre, etcétera, y que también afecta a poetas posteriores (Lorca, Alberti, Prados, Cernuda), Neira se demora en el análisis de *La Rosa de los Vientos*.

¹¹⁸ Alonso Girgado [1984:139-140].

¹¹⁹ [Son palabras que, incluso en su inmediatez y ocasionalidad, justifican de lleno no sólo la publicación de toda la obra del poeta malagueño, sino el inicio fecundo y libre de un discurso crítico e indagatorio sobre su personalidad en el ámbito de una época problemática]. Allegra [1984:3].

¹²⁰ Cfr. Neira [1984a:17]. *Vid.* asimismo Neira [1984d].

¹²¹ Neira [1984b:249-262].

Este poemario de Hinojosa es para Neira el ejemplo más destacado del empleo del *topos* citado¹²².

1985 es un año de transición. Se aguarda el quincuagésimo aniversario del asesinato del poeta y sólo nos es dable consignar su inclusión en la antología de Ángel Pariente¹²³, que, frente a la de Corbalán (sólo de surrealistas españoles, independientemente del idioma que eligieran para expresarse), acoge también a surrealistas (discutibles algunos de ellos) procedentes de Hispanoamérica: Vallejo, Gironde, Huidobro, etcétera.

1.8. EN EL CINCUENTENARIO DE LA MUERTE DE HINOJOSA. Hasta el verano mismo de 1986 no apareció seguramente trabajo alguno dedicado a Hinojosa. Se adelantó la revista *Ínsula* con sendos artículos de José Teruel y Julio Neira. Teruel, después de situar en sus precisos términos la polémica cuestión del surrealismo español y sin ánimo de reivindicar el nombre del malagueño, se aproxima al mismo atraído por su singularidad. Considera la producción poética hinojosiana como propia de su generación y afirma que "la auténtica salvación de su obra" es la prosa, representada en especial por *La Flor de California*¹²⁴. Neira reconstruye en un trabajo que es complemento del que publicara en homenaje a Gullón la compleja crisis personal que vivió Hinojosa entre 1928 y 1931. Esta época abarca -entre otros episodios- su relación sentimental con Ana Freüller; la segunda etapa de *Litoral*; el intento de edición de una revista surrealista; la retirada de imprenta de *Fuego granado*, *granadas de fuego* y la reconversión de éste -y su posterior publicación- en *La sangre en libertad*. En este libro -según Neira- Hinojosa vierte su angustia "mediante imágenes basadas en la expresión de un sufrimiento físico" que se manifiesta a través de motivos como "la ceguera, la mutilación, la laceración y su consecuencia: la efusión de sangre". Destaca, además, Neira otros dos motivos clave: fuego y guerra, con los cuales Hinojosa intensifica la ya alta dosis de violencia presente en *La sangre en libertad*. Ello le da pie para sentar la tesis última de este trabajo: el valor premonitorio de las imágenes que de su propia muerte plasma Hinojosa¹²⁵.

Los días 21 y 22 de agosto -exactamente cincuenta años después del asesinato del poeta- Claudina y Alberto Gambino estrenan en Málaga parte de su repertorio sobre los

¹²² Cfr. Neira [1984c:263-280].

¹²³ Vid. Pariente (ed.) [1985].

¹²⁴ Teruel [1986:16-17].

¹²⁵ Cfr. Neira [1986a:17, 19].

autores del 27. El texto hinojosiano escogido para tal acontecimiento es "Fábula", de *Poesía de perfil*¹²⁶. Que se sepa, es el primer poema de Hinojosa que se acompaña con música. Un día antes de este recital Luis Jiménez Martos citaba en *Abc* a Hinojosa a propósito de las muertes del año 36 e insistía en lo temprano que fue su surrealismo¹²⁷. En el mes de septiembre el periódico malagueño *Sur* conmemora la efeméride del aniversario del asesinato de Hinojosa con un suplemento cultural de ocho apretadas páginas dedicado monográficamente a su figura. Carlos Rodríguez Spiteri, Ángel Caffarena y Juvenal Soto homenajean a Hinojosa en sendas colaboraciones¹²⁸; Julio Neira, Alfonso Canales y José María Amado ofrecen trabajos ya publicados con anterioridad¹²⁹. Francisco Giner de los Ríos, que no llegó a conocer a Hinojosa, sí recuerda en cambio cómo en el exilio mejicano compartido con los otros malagueños (Moreno Villa, Prados y Altolaguirre) se comentó alguna vez la peculiar evolución ideológica de Hinojosa y su abandono de la literatura, si bien la actitud de sus antiguos amigos no era la misma al recordarlo¹³⁰. María Victoria Atencia niega que Hinojosa fuera el introductor del surrealismo en España, y en un afán por contrastar la figura del poeta de Campillos con la del de Fuentevaqueros, se llega a preguntar por la posible influencia del primero sobre la obra neoyorkina del segundo¹³¹. Baltasar Peña Hinojosa comienza por glosar el artículo de Jiménez Martos, en el que se califica a su primo de 'revolucionario'; celebra que por fin se esté recordando al poeta, pero al no sentirse capacitado para enjuiciarlo críticamente hace un breve recuento de lo que aportaron sus más destacados comentaristas, y acaba citando palabras del crítico Chabás a propósito de la influencia de su primo José María en *Miniaturas*, primer poemario de Peña Hinojosa¹³².

Una serie de breves flashes biográficos son los que nos presenta como recuerdos el poeta antequerano Muñoz Rojas: un casual encuentro en el tren con el Hinojosa surrealista; otro, en una cervecería madrileña; la noticia del manifiesto surrealista proyectado; las fiestas sociales de la Málaga feliz de los 20/30, y, ya en la distancia, la noticia de la trágica muerte del poeta¹³³. Otros tres colaboradores de este monográfico

¹²⁶ Vid. Claudina y Alberto Gambino [1986:sp].

¹²⁷ Cfr. Jiménez Martos [1986:14].

¹²⁸ Cfr. Rodríguez Spiteri [1986:II], Caffarena [1986:VI] y Soto [1986:VIII], respectivamente.

¹²⁹ Cfr. Neira [1977b:III], Canales [1973:IV-V] y Amado [1986:VII], respectivamente.

¹³⁰ Cfr. Giner de los Ríos [1986:I].

¹³¹ Cfr. Atencia [1986:II].

¹³² Cfr. Peña Hinojosa [1986:IV].

¹³³ Cfr. Muñoz Rojas [1986:V]. Concluye entonces Muñoz Rojas: "Tan desconsiderado ha sido el silencio sobre su figura y su fin, como merecida la evocación que de él se hace hoy".

de *Sur* dedican su atención a *La Flor de California*. Rafael Pérez Estrada considera que Hinojosa es el más destacado de los surrealistas malagueños, y que *La Flor de California* es la pieza clave del surrealismo español; distingue en ella los aspectos lúdicos, próximos en ocasiones a la greguería de Ramón; el religioso, el sexual, etcétera, y califica de 'comedido' el empleo del automatismo por parte del poeta¹³⁴. Garrido Moraga delimita previamente el concepto de 'modernidad'; afirma que la marginación de Hinojosa no es debida a razones literarias y pasa a comentar algunos recursos de *La Flor de California* (obra, a su entender, moderna y surrealista) tales como el del 'viaje', en el cual observa "un reflejo de su propio debate personal entre tradición y revolución". Finalmente, sentencia: "El escritor iba muy por delante del hombre"¹³⁵. Gómez Yebra se hace eco de la eterna pregunta acerca del insólito acento que Hinojosa colocara sobre la palabra *California*, y aun reconociendo como válida la explicación que propone Baltasar Peña a propósito del "poder sugeridor de la rima", analiza la presencia de la flora en *La Flor de California* hasta llegar a concluir: "Encuentro motivos para sospechar que la flor de California es un símbolo sexual femenino"¹³⁶. El número del Cultural se ve completado por una serie de ilustraciones y la reproducción de dos poemas manuscritos de Hinojosa, inéditos ambos, y extraídos de sus cartas de amor a Ana Freüller¹³⁷.

En semanas sucesivas se amplía este homenaje de *Sur* al poeta de Campillos con tres artículos más. En el primero de ellos, José Infante, después de calificar a Hinojosa de 'desconocido', 'controvertido', 'reivindicado' o 'marginal', y en un apretado relato biográfico, sintetiza las causas de su marginación en dos tipos: socioeconómicas y literarias. Critica la actitud que para con el poeta tuvieron conocidos y críticos diversos - Diego, Moreno Villa, Alberti, Bodini, De Villena- y lo considera víctima del provincianismo malagueño. Recuperado finalmente por su clase social -concluye Infante-, no pudo ser convertido en 'mártir' por "el miserable bando de los vencedores" ya que en su obra "subyace el germen de la subversión moral, social y política"¹³⁸. Por su parte, Jesús García Gallego afirma que es "un aire apasionado y desmedido de libertad", tanto en el plano verbal como en el estético, el que se desprende de la lectura de la obra de Hinojosa. En ella destaca tres temas principales: primero, "la concepción monogámica de la pareja"; segundo, "la asociación frecuente de mujer y naturaleza", y

¹³⁴ Cfr. Pérez Estrada [1986:II].

¹³⁵ Garrido Moraga [1986:VI].

¹³⁶ Gómez Yebra [1986:VI].

¹³⁷ Dos años después (Hinojosa 1988), junto con otros cuatro inéditos más, estos "Poesía" y "Para Anita" serían editados por el CCG'27.

¹³⁸ Infante [1986:II-III].

tercero, la metamorfosis, especialmente "la mujer como metamorfosis espiritual"¹³⁹. Alberto Torés García reivindica la magnitud de la obra hinojosiana, sobre todo la representada por *La Flor de California* y *La sangre en libertad*, obras en las que destaca claves como la percepción, el autobiografismo, el desdén o la repulsa del mundo circundante¹⁴⁰.

Al acabar el año, y desde las páginas del periódico *Abc*, Miguel García-Posada afirma que el de Hinojosa es "un nombre de obligada presencia en cualquier antología rigurosa de la lírica española de este siglo". A continuación sintetiza los datos esenciales de su biografía y lo sitúa entre dos frentes de silencio: "Era difícil para los vencedores [de la guerra] reivindicar su obra de vanguardia en aquellos años de pseudoclasicismo, y menos aún su producción surrealista". Por otra parte -concluye García-Posada-, "los vencidos no le perdonaban a Hinojosa su viraje ideológico". En las líneas dedicadas a su reivindicación afirma además García-Posada que "no merece Hinojosa el olvido" y que, sobre todo, el Hinojosa de su última etapa "tiene valores sustantivos para ser leído", y no sólo por "profesores, investigadores o críticos"¹⁴¹. Un año después Alberto Torés García vuelve a tratar el tema de la percepción hinojosiana. Tras rebatir algunas de las afirmaciones de Paul Ilie, concluye Torés con una indicación acerca de cómo leer *La Flor de California*¹⁴².

En Buenos Aires, y patrocinada por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, se celebra en agosto de 1987 una exposición bibliográfica de poesía andaluza contemporánea. A la ciudad argentina viaja uno de los más hermosos catálogos poéticos que pueda darse. Primeras ediciones de los libros de Villalón, Moreno Villa, Porlán, Prados, García Lorca, Aleixandre, Laffón, Sierra, Alberti, Collantes de Terán, Pérez-Clotet, Cernuda, Hinojosa, Romero Murube, Souvirón y Altolaguirre, por citar sólo a los del 27. Se exponen ejemplares de *La Rosa de los Vientos*, *Orillas de la Luz*, *La Flor de California* y *La sangre en libertad*¹⁴³. Un mes antes de que concluya el año, la revista *Litoral* publica un número extra dedicado al surrealismo. Su editor de entonces, Jesús García Gallego, también autor de la antología de textos, incluye en ella cuatro de Hinojosa: dos de *La Flor de California* y dos de *Orillas de la Luz*¹⁴⁴. Quien esto escribe

¹³⁹ García Gallego [1986:III].

¹⁴⁰ Torés García [1986:IV].

¹⁴¹ García-Posada [1986:28].

¹⁴² Cfr. Torés García [1987:117-118].

¹⁴³ Cfr. Linares y otros [1987].

¹⁴⁴ Cfr. García Gallego (ed.) [1987b:309-312].

se encargó de aportar una visión sobre el poeta de Campillos, pero fue totalmente ajeno al cúmulo de despropósitos ortográficos y tipográficos que sufrió su artículo¹⁴⁵. En *Litoral* precisamente surgió la idea de reeditar la obra de Hinojosa, esta vez con el título de *Poesías Completas. Facsímiles (1925-1931)*¹⁴⁶. Se trata de la refundición en un solo volumen del facsímil de 1983, introducción de Neira incluida. Cuenta con un sugerente collage de Lorenzo Saval en la cubierta.

Este año en el que se prolongan los homenajes del cincuentenario de la muerte de Hinojosa termina con un acto bien singular. En el marco del VI Festival de Música Contemporánea de Málaga, y en estreno absoluto, son presentadas al público cuatro piezas en concierto, creación del Taller de Música Contemporánea de la Universidad de Málaga. Las cuatro, basadas en textos originales de Hinojosa, son: "Singapore", "Ese mar", "La Flor de California" y "Venía de las Indias el Barco"¹⁴⁷.

1.9. HINOJOSA, INÉDITO. El Centro Cultural de la Generación del 27 decide conmemorar la llegada del año 1988 con la publicación de los poemas que Hinojosa adjuntara a sus cartas de amor a Ana Freüller. Se trata de una hermosa edición de mil doscientos cincuenta ejemplares no venales en la que se reproducen facsimilamente los manuscritos hinojosianos al lado de la transcripción del editor literario del volumen¹⁴⁸. Completan éste, aparte de dos fotos de Hinojosa, un ameno ensayo del poeta y periodista Juvenal Soto, titulado "¡Bebed agua del Niágara!", en el cual defiende la tesis del 'suicidio' del poeta Hinojosa en beneficio de la supervivencia del hombre enamorado¹⁴⁹. Si los seis inéditos hinojosianos no son de gran calidad, sí nos interesan como documento representativo de un momento crítico de su vida, aquel en que se prestaba a decir adiós a la literatura. En abril el diario *Sur* se hace eco en una breve nota de prensa de esta edición hinojosiana, que considera necesaria dado el olvido en que aún se tiene a Hinojosa¹⁵⁰. Un mes después José Manuel Martínez García reseña, también desde *Sur*, la edición de estos inéditos, pero tiene más palabras de elogio para el texto de Soto que para los tímidos poemas hinojosianos¹⁵¹.

¹⁴⁵ Cfr. Sánchez Rodríguez [1987a:134-144].

¹⁴⁶ Cfr. Hinojosa [1987].

¹⁴⁷ Cfr. Taller de Música Contemporánea... [1987:sp].

¹⁴⁸ Vid. Hinojosa [1988].

¹⁴⁹ Cfr. Soto [1988:25-32]. La citada tesis del 'suicidio' literario de JMH la había apuntado ya Canales [1973:89].

¹⁵⁰ Cfr. Nota anónima [1988a:7].

¹⁵¹ Cfr. Martínez García [1988:I].

A final de año dos revistas malagueñas -*Litoral* y *Puertaoscura*- escriben al unísono el nombre de Hinojosa. José María Amado y Lorenzo Saval, directores de la primera, confeccionan una antología 'generacional' en la que la página que acoge a Hinojosa reproduce el poema "OSO" -aquí sin título-, de *La Rosa de los Vientos*¹⁵². Por otro lado, en el número sexto y último de *Puertaoscura*, un monográfico sobre el 27, Enrique Baena y Julio Neira dedican unas considerables páginas al poeta de Campillos. Baena, en un agudo y penetrante ensayo, coincide con la tesis de Juvenal Soto, acerca del suicidio literario de Hinojosa:

Si operamos con los datos de su vida y con el anhelo en su literatura última de transformar el horror en belleza, sin redimir al poeta, podría afirmarse que lo que convirtió a José María Hinojosa en un poeta notable fue la autenticidad de una derrota intelectual conduciéndole fatalmente su expiación al silencio prematuro. La necesidad de enmudecer es una elección, pero en el caso de Hinojosa seguramente la negación de sí mismo¹⁵³.

Neira trata en su trabajo el tema de la amistad y las influencias literarias a propósito de la relación Lorca-Hinojosa y de la evidente deuda de dos textos de *Poesía de perfil* con algunos del *Poema del cante jondo*¹⁵⁴. Deporte y religión son los temas abordados en sendos artículos hinojosistas publicados en 1989. En medio de ambos, un posible ataque a Hinojosa, cuyo nombre se omite. Juan Carlos Suñén, después de dudar acerca de la verdadera entidad surrealista de los principales implicados en tal episodio (los de la nómina de Bodini), afirma:

Y es que aquí nunca (*salvo en el caso de algún iluminado, hoy enterrado por el olvido*) se entendió el surrealismo como posición vital, como visión del mundo, sino como medio expresivo¹⁵⁵.

El deporte es el tema de un artículo cuya autoría corresponde a quien esto escribe. El pretexto es el poema "OSO", de *La Rosa de los Vientos*, y el contexto, la retórica deportiva, ejemplo de arte deshumanizado y reflejo de la propia actividad de Hinojosa, poeta amigo de la práctica del golf y del tenis¹⁵⁶. Neira, por su parte, analiza los diferentes motivos religiosos presentes en *La Flor de California*, desde la burla al Papa a la identificación del poeta con Jesucristo, en el contexto socioideológico vivido por Hinojosa en vísperas de su crisis de 1930¹⁵⁷.

¹⁵² Cfr. Amado/ Saval (eds.) [1988:74].

¹⁵³ Baena [1988:33].

¹⁵⁴ Cfr. Neira [1988:77-79].

¹⁵⁵ Suñén [1989b:57]. *La cursiva es mía*.

¹⁵⁶ Cfr. Sánchez Rodríguez [1989h:11-12].

¹⁵⁷ Cfr. Neira [1989:17-19].

1.10. DÉCADA DE LOS NOVENTA. En 1990 ha de destacarse la aparición de la segunda antología de Hinojosa¹⁵⁸, veintiocho años después de la publicada por Caffarena. Editada por el Departamento de Publicaciones del Centro Cultural de la Generación del 27, se trata del volumen sexto de la colección "La Ola Gratinada", en la cual ya tenían cabida Moreno Villa, Aleixandre, Cernuda, Guillén y Prados. Por ser *poética*, quedan fuera de ella los textos de *La Flor de California*, pero el antólogo ha escogido dos poemas en prosa, de *Orillas de la Luz*. Consta de una breve introducción, de una selección de catorce textos, y de una cronología y una bibliografía hinojosianas¹⁵⁹. En 1991 dos artículos de Julio Neira aparecidos en sendas publicaciones de relieve insisten en la línea mantenida desde finales de los años setenta. En el primero de ellos Neira centra con claridad los términos del debate:

I for my part consider that the time has now come for the serious investigator, the literary historian, to take Hinojosa seriously. [...] The time has come to establish, once and for all, the important role that he played in the history of the literary phenomenon that we call Surrealism in Spain. [...] In my opinion, this is the only sphere in which the Science of Literature can operate¹⁶⁰.

En el segundo, que aporta un documento de sumo interés (cierto artículo de Altolaguirre que contiene una colección de presuntas cartas de Hinojosa), la apuesta por éste último es inequívoca:

Hoy debe importar, finalmente, su obra, casi inexplorada por la crítica; [...] pero siempre vehículo de expresión de una existencia auténtica y conflictiva que debe ser rescatada del olvido¹⁶¹.

De 1991 a esta parte, poco queda ya por señalar. Un minucioso estudio de Renata Londero dedicado a *La Rosa de los Vientos*¹⁶²; el recuerdo de Andrés Trapiello acerca de la belleza tipográfica de las ediciones hinojosianas¹⁶³; el artículo de Miguel García-

¹⁵⁸ Vid. Hinojosa [1990]. Debidos al antólogo de este volumen, y de ese mismo año, son otros trabajos: Sánchez Rodríguez [1990d] y [1990e].

¹⁵⁹ López Truco [1990a:III] comentó desde las páginas de *Diario de Jerez* la aparición de esta antología utilizando un tono decididamente reivindicativo.

¹⁶⁰ [Yo, por mi parte, considero que ha llegado la hora para el investigador serio, para el historiador literario, de tomar en serio a Hinojosa. [...] Ha llegado el momento de establecer de una vez por todas el importante papel que Hinojosa desempeñó en la historia del fenómeno literario que llamamos surrealismo español. [...] En mi opinión, ésta es la única esfera en la que la Ciencia de la Literatura puede operar]. Neira [1991a:108]. La versión castellana de las citas de este artículo de Neira es obra de Mercé Masip.

¹⁶¹ Neira [1991b:191].

¹⁶² Vid. Londero [1993:127-146].

¹⁶³ Cfr. Trapiello [1993:2-3].

Posada aparecido en el *Diccionario* dirigido por Ricardo Gullón¹⁶⁴, o la aportación de Julio Neira al volumen colectivo sobre el *ludus*, dirigido por Gabriele Morelli¹⁶⁵, son los trabajos más destacables¹⁶⁶. Este último, al igual que otros aún recientes¹⁶⁷, ha coincidido en su aparición con el nonagésimo aniversario del nacimiento de Hinojosa, no recordado -que sepamos- en los medios de comunicación de su provincia natal¹⁶⁸.

1.11. BALANCE. Resulta difícilmente comprensible que con un currículo como el desarrollado por Hinojosa, en el momento del balance fuera casi sistemáticamente omitido¹⁶⁹. Las razones del olvido que cayera sobre su figura y su producción literaria hay que buscarlas en principio en los siguientes datos: primero, que Hinojosa fue autor de una obra muy breve; segundo, que ésta fue publicada en ediciones de cortísima tirada, y tercero, que, frustrado y víctima de una complejísima crisis, decidió dejar de escribir y abandonó los medios literarios y editoriales. Si a estas tres razones añadimos: primero, que la entidad de su obra fue puesta en duda por algunos de sus propios amigos y contemporáneos¹⁷⁰, y segundo, que Hinojosa fue asesinado por pertenecer a una clase social y política muy determinada¹⁷¹, se puede concluir que el olvido a que después lo condenaron no es tan asumible como a algunos pudiera parecer, sino que resulta absolutamente injusto y deliberado.

Desde estas páginas no sólo se ve con simpatía la recuperación editorial de Hinojosa (1974-1988), sino que se apuesta por la empresa de su reivindicación. Es evidente que consideramos a Hinojosa, a pesar de que abandonase el ejercicio de la poesía y de que renegase de los principios morales y estéticos que defendió entre 1923 y 1931, como algo más -mucho más- que un aficionado; por ello no compartimos en modo

¹⁶⁴ Vid. García-Posada [1993:715], donde se afirma: "Hinojosa fue el primer poeta surrealista español y seguramente el único que lo era en sentido genuino".

¹⁶⁵ Vid. Neira [1994: 227-243].

¹⁶⁶ Es difícil encuadrar -y aun calificar- textos como el de Árias Solís [1993:8], que una vez lo encontramos como carta al director y otra, como supuesto texto de opinión. Eso sí, no aporta nada.

¹⁶⁷ Vid. especialmente Sánchez Rodríguez [1994a:sp] y Sánchez Rodríguez/ Fonollosa [1994].

¹⁶⁸ Para esa fecha -17 de octubre de 1994- se acababa de imprimir en Málaga *José María Hinojosa: ensayo bibliográfico*, debido al autor de estas líneas (Sánchez Rodríguez 1994f).

¹⁶⁹ Un anticipo de las páginas que aquí terminan apareció en *Analecta Malacitana*: Sánchez Rodríguez [1988f:363-369].

¹⁷⁰ A este respecto, resultan bastante significativas las palabras de su primo hermano Baltasar (Peña Hinojosa 1974:13): "Yo he de confesar, que a pesar de ser primo suyo, de haber compartido sus inquietudes literarias, de haber convivido íntimamente con él hasta semanas antes de su muerte, tampoco concedí extraordinario interés y menos permanencia a su producción poética".

¹⁷¹ A este respecto, afirmaba Peña Hinojosa [1974:19]: "Si se hubiera tratado de un poeta exiliado, o caído en zona diferente, no es aventurado afirmar que otro gallo le cantaría a su recuerdo literario".

alguno la opinión de Arturo del Villar: "Hinojosa se nos aparece hoy más como un señorito que escribía versos por hacer algo, que como un auténtico poeta"¹⁷². Creemos también que la reivindicación de Hinojosa -y la de otros posibles 'comparsas', en aplicación de los criterios de Díez-Echarri y Roca Franquesa¹⁷³- consiste nada más que en esto: lograr su recuperación editorial para conseguir una mayor visión de conjunto de la literatura vanguardista española. Nunca hemos pretendido con nuestra labor magnificar tarea poética alguna -también sabemos que no corremos el riesgo de reivindicar a mediocres-, sino tan sólo lograr que determinados poetas de los años veinte puedan ser leídos con total libertad. Nuestra empresa jamás ha pretendido minusvalorar la obra de otros poetas mejor tratados por la crítica, pero sí insistir en que la Historia de la Literatura no puede escribirse solamente con los nombres de unos pocos; para ser escrita precisa de otros más, y para que estos puedan ser citados con todo rigor, sus obras deben hallarse al alcance de curiosos, lectores y especialistas. Que Fernando Villalón, Pedro Garfias o Juan Sierra puedan ser leídos hoy, es mérito de quienes apoyaron la empresa de su recuperación editorial; pero la labor de rescate de otras voces poéticas de los años veinte hay que completarla todavía¹⁷⁴. Hasta ahora, pues, y como balance, se puede afirmar que José María Hinojosa no ha tenido la suerte que tal vez merecería. A pesar de que con el intento de Julio Neira, desarrollado desde 1977 en adelante -y al que nos sumamos diez años después-, parecía haberle llegado lo que Giménez Caballero llamó "la hora de las valientes revisiones"¹⁷⁵, hay quien todavía se interroga acerca de la oportunidad de su reivindicación¹⁷⁶. Aunque en nuestro ánimo no está entrar en polémicas ni descalificaciones, mirando hacia atrás sin demasiada pasión, sí que cabe afirmar que nos encontramos más cerca de los planteamientos de González-Ruano, Durán Gili, Díaz-Plaja, Caffarena, Allegra, Marco, Neira, De Cózar, Mussachio, Baena, García-Posada, etcétera, que de los desdenes o desapegos de otros críticos y estudiosos.

¹⁷² Del Villar [1975a:2086]. Sobre este asunto, aunque refiriéndose a otros dos poetas andaluces, ya había sentenciado Umbral [1968:24]: "Alberti, pese a su comunismo, sí es un señorito andaluz que hace buenos versos. Lorca, pese a su señoritismo andaluz, es un poeta que hace versos geniales".

¹⁷³ Aunque haya quienes sigan reclamándolo así, no es justo colgarle a JMH la etiqueta de 'escritor local'. Con independencia de que su "repentina celebridad" -y es expresión ésta de Díez-Echarri y Roca Franquesa- se eclipsara con el advenimiento de la II República, su insistente presencia en los medios literarios y editoriales del período 1923-1931 es lo bastante respetable como para que se le conceda mejor consideración. Su breve obra entronca (al igual que la de sus compañeros de generación) con la literatura europea de entreguerras.

¹⁷⁴ Aludo, por ejemplo, a Rafael Porlán, Pedro Pérez-Clotet o Alejandro Collantes.

¹⁷⁵ Giménez Caballero [1929b:3].

¹⁷⁶ Cfr. Sánchez Vidal [1988b:159-160] y Osuna [1993:279-280].



Quizá en la década de los noventa pueda haberse continuado la línea que conduzca a la resolución del 'caso Hinojosa'. Es evidente que el proceso en que estamos inmersos pasa por la imprenta: urge hoy ya una nueva edición (crítica ésta) de la obra completa de Hinojosa; así como cierta bibliografía hinojosista¹⁷⁷. Igualmente, habría que esperar de algunos hispanistas mayor comprensión del problema literario -y político¹⁷⁸- que plantea el poeta malagueño. Y es que se echa de menos, cuando se trata el 'caso Hinojosa', aquello que González-Ruano planteó antes que ningún otro: "somete[r] sus poesías a un examen desinteresado"¹⁷⁹. Pero ya se ha visto que la Historia de la Literatura no siempre se escribe así. El día en que consigamos mirar desapasionadamente nuestro pasado (literario o no, da igual) habremos entrado en el futuro. Ojalá que para Hinojosa sea más justo el porvenir.

¹⁷⁷ En el momento de revisar este capítulo tenemos en imprenta *Remolino de voces. La recepción de la obra de José María Hinojosa (1927-1929)*, editada por el Centro Cultural de la Generación del 27.

¹⁷⁸ A este respecto, resultan significativas las palabras de Peña Hinojosa [1974:19]: "Yo creo en la absoluta buena fe del poeta y del hombre, a pesar de las variaciones expuestas./ El Hinojosa liberal, incluso comunistoide, más tarde agrario y tradicionalista, no significan un zigzaguo por una dirección averiada, sino un lógico patinar sobre el suelo resbaladizo que le tocó vivir. Variaba su geografía y con ella sus amistades, sus costumbres, su manera de ver la vida".

¹⁷⁹ González-Ruano (ed.) [1946:485].

2. Vida y muerte de José María Hinojosa

LE FUSILÉ

*Les fleurs les jardins les jets d'eau les sourires
Et la douceur de vivre
Un homme est là par terre et baigné dans son sang
Les souvenirs les fleurs les jets d'eau les jardins
Les rêves enfantins
Un homme est là par terre comme un paquet sanglant
Les fleurs les jets d'eau les jardins les souvenirs
Et la douceur de vivre
Un homme est là par terre comme un enfant dormant.*

EL FUSILADO

Las flores los jardines las fuentes las sonrisas
Y la alegría de vivir
Un hombre está caído y bañado en su sangre
Los recuerdos las flores las fuentes los jardines
Los sueños infantiles
Un hombre está caído como un bulto sangriento
Las flores las fuentes los jardines los recuerdos
Y la alegría de vivir
Un hombre está caído como un niño dormido.

JACQUES PRÉVERT

2.1. INFANCIA Y ADOLESCENCIA. José María Hinojosa Lasarte nació a las siete horas y media del día 17 de octubre de 1904 en Campillos, provincia de Málaga¹. Su madre, doña Asunción Lasarte Juárez, sevillana de Estepa, dio a luz en el domicilio familiar de los Hinojosa: calle de Santa Ana, 4. El niño fue inscrito en el Juzgado como hijo legítimo de doña Asunción y de don Salvador Hinojosa Carbajal. Según declaración del empleado que lo inscribió, Juan Escribano Avilés, al recién nacido se le pusieron por nombres los de José, Salvador, Francisco, Javier, Rafael del Corazón de Jesús. Seguramente, el *María* que siempre usó en segundo lugar tuvo que ser nombre de bautismo. José María fue el tercero de un total de cinco hijos; menor que Isabel y Francisco, y mayor que Pilar y Rosario. Como escribe Julio Neira, el niño Hinojosa nace "en una familia acaudalada, terrateniente, descendiente directa de una de las fundadoras del pueblo en el siglo XVI"². "Desde entonces -continúa el relato de Neira- los Hinojosa o sus familiares dominaron el poder económico y el poder político: la familia posee aproximadamente las tres cuartas partes de las tierras de labranza del término municipal, y figura repetidamente en la nómina de alcaldes"³. Aparte de este doble monopolio de poderes, hay una tercera clave que define no sólo lo que sería la vida del futuro escritor, sino también la de los latifundistas andaluces que surgieron al socaire de la Reconquista. Se trata de ese modo tan especial de sentir la religión que ha exhibido siempre la clase dominante andaluza⁴. Tierra, Poder y Fe: tres constantes que amparan el nacimiento de Hinojosa, y que en el último tramo de su vida determinan en gran manera su actuación política en el prebélico *ruedo* nacional. La primera constante, el campo, y la última, la religión, no serían nada ajenas a la temática de su obra de escritor.

Aunque, como queda anotado, Hinojosa naciera en Campillos, "se crió en Alameda, [...] en donde sus padres tenían importantes propiedades agrícolas"⁵.

¹ Cfr. Registro Civil de Campillos [1904], reproducido en *Td*, 6.1.

² Neira [1979:15]. La familia fundadora es la de los Carvajal (a veces su apellido aparece escrito *carb*). Con ella, de la que saldría la línea Hinojosa, entroncó la descendencia de Moctezuma, emperador de Méjico. *Vid.* Peña Hinojosa [1960:161-164]. En Peña Hinojosa [1985:157] también podemos leer: "Por ambas líneas provenía de familias labradoras, acomodadas y religiosas".

³ Neira [1979:15]. *Vid.* asimismo Peña Hinojosa [1960:204-208]. Un dato que refleja este poderío económico es el siguiente: el primer automóvil llegado a Campillos, en 1911, un Ford matrícula MA-58, fue adquirido por un tío del futuro poeta: don José Hinojosa (*ibid.*, 111). También Peña Hinojosa [1960:107] apunta: "En junio de 1891 tomó posesión de la Alcaldía don José Hinojosa Carbajal que, en años posteriores, había de ostentar dicho cargo como representante de la política conservadora. Durante más de 22 años se turnaron consecutivamente en la alcaldía don José Hinojosa, con su hermano don Salvador y su cuñado don Francisco Peña./ El turno entre liberales y conservadores quedó reducido en nuestra villa a un pacífico turno de la familia Hinojosa".

⁴ Cfr. Neira [1979:15] y [1983b:12].

⁵ Peña Hinojosa [1974:13]. Neira [1979:16] se refiere a "los casi diez años que vive allí [en Alameda] la familia [Hinojosa], entre 1910 y 1920".

Campillos y Alameda son dos villas de la comarca de Antequera; ambas se encuentran a poco menos del centenar de kilómetros de la capital, Málaga, en un paisaje poblado de olivares, cereales y otros cultivos propios de la zona. Campillos tiene un origen relativamente reciente; de fines del siglo XV (1492) datan los primeros asentamientos de un grupo de pastores y carboneros de la localidad sevillana de Osuna⁶. Alameda, de origen romano y una gran belleza natural, era por entonces "un pueblo de agricultores, religioso y supersticioso, dado a consejos y leyendas, a iluminados, curanderos y adivinos" [*sic*]⁷. Esta peculiar geografía rural andaluza habría de impresionar muy hondamente la retina del niño Hinojosa, quien, años después, y ya escritor adolescente, habría de reflejarla en sus primeras publicaciones. Algunos personajes de Alameda (Parrito, el Padre Cristóbal) o el bandolero cordobés José María, *el Tempranillo*, que halló la muerte en Alameda⁸, y se llamaba como el poeta, José María Hinojosa, no son ajenos, por razones diversas, a la vida o a la obra del escritor en ciernes. Véase cómo queda descrito este bucólico paisaje de Alameda en palabras de Baltasar Peña Hinojosa, primo hermano de José María y también, con el tiempo, poeta él:

Almendros, cerezos y granados son los árboles frutales de su huerto de la Alameda, los que cultivaban los árabes por resistentes al duro invierno, y el torvisco, el almoraduj, el mastranzo y los jaramagos, que poblaban los eriales de la finca Los Jarales, donde una tarde de comienzos de siglo, el Pernal, uno de los más nombrados bandidos de las Sierras de Estepa, asaltaría el coche del rico hacendado D. Salvador Hinojosa, padre de nuestro poeta, aliviando su bolsa en seis mil reales⁹.

Es posible precisar aún más la fecha del asalto del temido *Pernal* a don Salvador Hinojosa. Según José Antonio Rodríguez Martín, el 'encuentro' entre el bandolero estepeño, de nombre Francisco Ríos¹⁰, y don Salvador Hinojosa ocurrió en marzo de 1907, "en el camino que desde el pueblo [Alameda] conduce a Los Jarales"¹¹. En el carnaval de 1908 -apunta asimismo Rodríguez Martín- la comparsa narró de este modo el asalto:

Pernal tuvo un encuentro
con el señor Hinojosa

⁶ Cfr. Peña Hinojosa [1960:35]. *Vid.* asimismo Javierre [Dir.] [1979:I, 64] y [1979:II, 608].

⁷ Peña Hinojosa [1974:17]. *Vid.* también Rodríguez Martín [1993].

⁸ Cfr. Rodríguez Martín [1993].

⁹ Peña Hinojosa [1960:15].

¹⁰ Secuestrador, ladrón, violador, criminal duro y vengativo, se ganó a pulso su apodo, contracción de *Pedernales*. *Vid.* Quirós/ Ardila [1933:176-188] y García Casero [1979:87-113].

¹¹ Rodríguez Martín [1993:158]. Pernal fue 'cazado' por la Guardia Civil el 31 de agosto de 1907. Tal vez por aquellos sus últimos tiempos (Halcón 1940:75-94) asaltó también una de las haciendas de los condes de Miraflores de los Ángeles, padres de un poeta que años más tarde sería amigo de Hinojosa: Fernando Villalón.

fue a pedirle una limosna
para mantener a su esposa.
Hinojosa le contesta:
-No traigo aquí la cartera,
pero retírate a la partida
que los doy de buena manera¹².

Poco se sabe del José María niño y adolescente, de sus amistades, juegos y aficiones de entonces. Los recuerdos de las personas que lo conocieron y trataron en esa época (familiares, sobre todo) no han sido a este respecto muy detallados. "Fue desde pequeño -recuerda Baltasar Peña- un muchacho serio, retraído, aficionado a leer y guardar libros, buen estudiante, amable y de gustos, para su familia, extravagantes"¹³. Su hermana mayor, Isabel, contaba, sin embargo, algún detalle contrario a estos recuerdos:

Le gustaba mucho el campo; pasaba largas temporadas en la Alameda. Estudió en el colegio de San Fernando, en Málaga, siempre con buenas notas, pues era un muchacho muy aplicado, al que le gustaba mucho leer. Yo no lo traté demasiado por entonces, ¿sabe?, pero creo que era un muchacho alegre y algo hablador¹⁴.

Para seguir completando este boceto pueden servir las palabras siempre oportunas de su primo Baltasar Peña:

Estudió el bachillerato en los Colegios de S[an] Fernando y El Palo de Málaga y los veranos, de pequeño, los pasaba en la Alameda, paseando por la amplia huerta aneja a su casa, pues nunca fue dado a muchas amistades, sino a pocos e íntimos amigos.

Mientras que a los demás muchachos de su edad nos atraían las ferias, los toros, las cacerías, correr liebres o perder el tiempo en el casino, José María, con seriedad impropia de sus años, ayudaba a su padre en la labor, se entretenía en iniciar excavaciones, se aislaba en su cuarto y leía, leía cuanto llegaba a sus manos¹⁵.

Por lo apuntado con anterioridad en texto y nota, puede apreciarse que existe alguna contradicción entre las fuentes acerca de los centros docentes por que pasó el

¹² Rodríguez Martín [1993:158].

¹³ Peña Hinojosa [1974:14].

¹⁴ Entrevista de ASR a Isabel Hinojosa Lasarte, Sevilla, 23 noviembre 1984.

¹⁵ Peña Hinojosa [1974:14]. En carta de Baltasar Peña Hinojosa a ASR (Málaga, 2 agosto 1990) se matiza: "El bachillerato lo terminó en 1920, a los quince años de edad. El título lo expidió la Universidad de Granada. El ingreso lo realizó en el Instituto, en 1915. Estuvo en el Colegio S[an] Fernando, de Málaga. Parece que no pasó por el Colegio del Palo, aunque así se ha afirmado". Por su parte, José Luis Barrionuevo, también en carta a ASR (Málaga, 1 agosto 1990), afirma: "El Colegio San Fernando lo recuerdo últimamente en calle Álamos, 7. Antes estuvo en otra parte [alrededor de calle Granada, en una calle sin salida, tal vez, Niño de Guevara], pero yo no recuerdo a qué sede fue JMH. Era un colegio particular. En El Palo no estuvo. Lo recordaría yo, pues, aunque en cursos posteriores, estuve allí cuatro años".

estudiante Hinojosa. Julio Neira afirma a este respecto:

Estudia el bachillerato en Málaga, en un colegio situado en la calle de Granada, el de San Fernando -que bien pudiera haber sido unos años antes el mismo de Emilio Prados y Vicente Aleixandre, recordado por éste en *Los encuentros*-, y en el Instituto General y Técnico. Fue un estudiante bastante notable, que obtiene el título de Bachiller aún sin cumplir los dieciséis años, en 1920, fecha en que la familia cambia su residencia a Málaga¹⁶.

De haber asistido, por tanto, al Colegio de San Fernando, como Vicente Aleixandre y Emilio Prados, algo mayores que José María, su maestro hubo de ser el mismo que impartió clases a sus futuros amigos poetas: don Buenaventura Barranco Bosch, quien residió en la calle Salvador Solier -antes y después, Granada-, número 52-54¹⁷. El personaje en cuestión es retratado así por Aleixandre, en *Los encuentros*:

Don Ventura -don Ventura Barranco Bosch: tupé levantado, cejas amenazadoras, bigotes a lo Kaiser..., ojos desmentidores de tanta fiereza y mejillas plácidamente redondas bajo los ojos-; don Ventura esperaba a los niños, de pie, desde unos minutos antes de las nueve, ya con el puntero en la mano, bajo el gran hule estampado de su España de colorines¹⁸.

De todas formas, éstos no fueron los únicos centros que acogieron al niño Hinojosa. Al parecer, y aunque alguna fuente lo pone en duda¹⁹, pasó también por las aulas de los jesuitas de El Palo, concretamente por el colegio de San Estanislao²⁰. Allí, condiscípulo de José María Souvirón y de Manuel Altolaguirre (con quienes fundaría años más tarde la revista *Ambos*), sacó adelante también una revista estudiantil: *ART*, cuyo número 1 apareció en marzo de 1917²¹. A este episodio se refiere el jesuita José María Calvo en *Notas para una historia del colegio de San Estanislao*, donde escribe:

Es interesante ver algunos nombres que se reunieron en torno a esta publicación [*ART*]: Manuel Altolaguirre, José Hinojosa, Rafael Caffarena y Robles... entre otros. Es decir que habría que preguntarse si no cuajó en el Colegio de San Estanislao aquel embrión al que más tarde se unirían otros poetas del 27..., como

¹⁶ Neira [1983b:12].

¹⁷ Debo esta información a mi colega y amigo Jesús García Gallego. En Hernández [1988:I, 22] se menciona al citado maestro como don Ventura. Su colegio, en palabras de Aleixandre [1958:102] "estaba muy al principio de la calle Granada, donde precisamente hace su primer recodo, cuando aún tiene un aire comercial y exterior, del que pronto se desprende para juntar sus paredes y apretar el viento fino que ha de tocar sus piedras nobles, sus nobles hierros, sus flores, su perfume".

¹⁸ Aleixandre [1958:102-103].

¹⁹ Cfr. p. ej., Neira [1989:18] y la carta de JLB a ASR citada en nota 15, o las palabras de BPH también citadas en dicha nota.

²⁰ Zavala [1987:354] apunta en la nota al texto núm. 38: "Consultados los archivos del Colegio solo queda constancia de la permanencia de José María Hinojosa durante un solo curso, ignorándose la causa de su no continuación".

²¹ Cfr. Zavala [1986:VI]. El título de la revista, *ART* (Calvo 1982:64), es acrónimo formado a partir de la frase *Adveniat Regnum Tuum*.

Lorca, Aleixandre, Dámaso...²².

Es conocido que la familia Hinojosa vivió en Campillos y Alameda durante bastantes años. En ambos lugares sus casas son ejemplo de esa construcción rural andaluza propia de labradores acomodados: espaciosa, bien trazada, distinguida. Referido a este pormenor es el siguiente testimonio de Isabel Hinojosa:

Al principio sólo íbamos a Málaga de tiempo en tiempo, pero cuando empezaron a surgir los problemas con los trabajadores en las tierras nos fuimos todos a vivir a Málaga. La casa está en calle Larios, 1, cerca del Café de Chinitas; es el último edificio conforme se sube hacia la Plaza de la Constitución, a mano derecha. También tuvimos casa en La Caleta; primero "Villa Cele María", un edificio de estilo árabe, y luego, "Villa Mar"²³.

Julio Neira hace coincidir este traslado familiar con la boda en 1920 de Francisco Hinojosa (hermano mayor de José María) y Blanca Nagel²⁴, prima hermana de Manuel Altolaguirre y novia primera de Emilio Prados, los dos grandes amigos de José María en su juventud malagueña. Si hubiésemos de creer el testimonio de Altolaguirre, esta boda de Francisco y Blanca influyó de manera definitiva en la vocación literaria de Hinojosa. En el capítulo VIII de *El caballo griego*²⁵ narra Altolaguirre la historia de su amigo José María. Comienza por contar la evolución de un triángulo amoroso del que extrae singulares consecuencias. Se trata, en efecto, del frustrado romance entre Emilio Prados y Blanca Nagel. Enfermo el primero de tuberculosis, marchó al sanatorio de Davos Platz, en Suiza, para intentar curarse²⁶. A su regreso a Málaga supo que Blanca iba a casarse con Francisco Hinojosa. Escribe Altolaguirre:

Si el amor de Emilio por Blanquita desapareció al poco tiempo, tengo motivos para sospechar que su odio por la familia Hinojosa le hizo concebir una cruel venganza. Blanquita tenía un cuñado joven, de inclinaciones intelectuales y románticas. La venganza de Emilio Prados consistió en hacer que José María se

²² Calvo [1982:64-65]. En la p. 60 cita asimismo Calvo a JMH como antiguo alumno de la casa, igual que Moreno Villa o Altolaguirre.

²³ Entrevista de ASR a IHL, cit. Ambas villas de La Caleta están en Paseo de Sancha.

²⁴ Cfr. Neira [1979:17]. Hernández [1988:I, 30], tras consultar en el Archivo Diocesano de Málaga, ha demostrado que el matrimonio entre Francisco Hinojosa y Blanca Nagel se celebró el 8 de febrero de 1923, en la Iglesia de los Santos Mártires, de la citada ciudad. En una cronología muy detallada (Prados 1990c:52-54) Patricio Hernández apunta: "Durante esta época [1914-1918] el joven Prados [...] empieza a salir en Málaga con Blanca Nagel, quien se convertirá en su novia malagueña"./ "En noviembre de 1919 Blanca Nagel rompe su relación con Emilio. La que había sido su novia desde hacía varios años decide establecer un nuevo noviazgo con Francisco Hinojosa Lasarte, hermano del poeta José María Hinojosa"./ "En el otoño [de 1922] su familia acuerda sacar a Emilio del ambiente malagueño, ante la posibilidad de una nueva recaída en su enfermedad pulmonar o por temor a los estados depresivos por los que pasaba en aquellos meses, en los que Blanca Nagel y Francisco Hinojosa realizaban los preparativos de su boda".

²⁵ Cfr. Altolaguirre [1986:53-58].

²⁶ Cfr. Hernández [1988:I, 27-28].

hiciera poeta²⁷.

En ese año de 1920 en que la familia Hinojosa traslada su residencia a la ciudad de Málaga obtiene José María su título de bachillerato. Cuenta a la sazón el futuro escritor dieciséis años de edad²⁸. El paso siguiente en un muchacho de su desahogada posición económica, serio y aplicado como él era, y con aficiones literarias, fue comenzar estudios universitarios. Lo mismo hicieron otros de sus amigos de entonces: Altolaguirre, Prados, Souvirón y Barrionuevo, entre otros de los del círculo malagueño; lo mismo había hecho su hermano Francisco, licenciado en Leyes.

2.2. PRIMEROS AÑOS UNIVERSITARIOS: EL SURGIR DE UNA VOCACIÓN. El año académico. 1921-22 es el de su llegada a la capital del Genil. En efecto, a la Universidad de Granada el joven Hinojosa acude para cursar los Estudios Preparatorios y los dos primeros años de la licenciatura de Derecho²⁹. Tampoco se sabe demasiado de esta primera época universitaria: que José María va superando sus asignaturas y sus cursos y que en verano regresa a Málaga para pasar las vacaciones con la familia y los amigos que tiene en la ciudad. En Granada, no obstante, "hubiese sido excepcional que los dos poetas [Lorca e Hinojosa] no se encontraran e intimaran, estudiando en la misma facultad y compartiendo el interés por el Arte y la Literatura"³⁰. Aunque los numerosos biógrafos lorquistas no documentaban como tan temprana la relación Lorca-Hinojosa, ésta se dio y Neira pudo demostrarlo gracias a una carta del joven de Campillos perteneciente al Archivo de los García Lorca. Por lo que puede colegirse de la lectura de la citada carta, los seis años de edad que distanciaban a Federico de José María no fueron obstáculo para su pronta amistad. La carta, escrita el 5 de octubre de 1922, corresponde a los días previos del inicio de su segundo año universitario. Siempre según la descripción de Neira, lleva membrete del Café Inglés, de Málaga, y en un fragmento de ella reproducido en la revista *Puertaoscura* cabe leer:

Estoy regular. Trabajo poco pero leo mucho. Ahora me ha dado por los rusos y en estos días dejo a Chejov para comenzar con Andreief. Son sencillamente estupendos³¹.

Seguramente, el 'trabajar' a que alude José María no es otro que el literario. Por

²⁷ Altolaguirre [1986:54].

²⁸ Cfr. Neira [1983b:12].

²⁹ Cfr. *ibid.*, 14.

³⁰ Neira [1988:78].

³¹ *Ibid.*, 79. Andréiev precisamente, es uno de los autores rusos preferidos por Prados (Hernández 1988:I, 25).

tanto, a él lo podemos ver consagrado al menos cinco meses antes de su primer escrito publicado: el relato titulado *Parrito*³². Interesa relacionar esa mención de Hinojosa acerca de su gusto por la lectura de los novelistas rusos con unas hermosas palabras de *El caballo griego* a propósito de la relación vida-literatura. Escribe allí Altolaguirre:

Hinojosa y yo éramos muy amigos. Yo tenía los libros de la biblioteca de mi padre y ambos teníamos la influencia de un poeta algo mayor que nosotros, Emilio Prados, nuestro maestro de literatura. Nos enseñaba en el café, en los paseos, en la playa. Hablaba poco de los autores, pero recordaba siempre y nos hacía querer a los personajes de las novelas de Tolstoi, Dostoievski [*sic*] y Chejov. En tales novelas aprendimos lo que era la vida³³.

No por casualidad, en las páginas de la revista *Ambos* aparecerían traducciones de dos autores rusos cinco meses después de escrita la carta a García Lorca³⁴.

Fuera o no cierto que la vocación literaria de José María hubiese sido fomentada por Emilio Prados como venganza hacia la familia Hinojosa, hecho éste difícil de aceptar, lo que sí es cierto es que dicha vocación fue muy temprana. Y no sólo muy temprana, sino también tolerada y financiada por los padres de José María. Tres años después de la muerte de Manuel Altolaguirre en un trágico azar de carretera, una revista mejicana reprodujo algunos fragmentos de su obra en proyecto *El caballo griego*³⁵. En uno de ellos se puede leer que la familia Hinojosa "siempre había visto mal que el hijo escribiera". Estas palabras no tardaron en provocar cierta reacción. Por medio de Adolfo Martos Crooke, marido de Pilar Hinojosa Lasarte, la familia manifestó una serie de puntualizaciones en las páginas de la revista *Cuadernos Hispanoamericanos*³⁶. En la carta del señor Martos Crooke se aclara:

No es cierto que mis suegros le obligaran a alejarse de la poesía, como lo

³² Vid. Hinojosa [1923a:sp].

³³ Altolaguirre [1986:46-47]. En Amado [1972:sp] se lee: "[Emilio Prados] era el ideólogo surrealista del grupo, era el que nos daba a leer a Freud, el que nos daba a leer a Dostoyeski, a Zimachevskaja, también Zanine, porque a Emilio le entusiasmaban las novelas rusas" [*sic*]. También hacia esta época -1921- Alberti [1972:21] descubre a los rusos: Gogol, Goncharov, Korolenko, Dostoyevski, Chejov, Andreiev. Su tío Luis, que trabajaba en la editorial Calpe, era el que proveía a su sobrino de ediciones de estos autores. En Ulacia Altolaguirre [1990:40] puede leerse este recuerdo de Concha Méndez: "Mis primeras lecturas las hice a los dieciséis años. Vivíamos en una casa de departamentos que era de mi padre. Ahí, entre los inquilinos, se encontraba un profesor de literatura con su mujer. Teníamos amistad y los visitaba por la tarde. Él me prestó obras de literatura rusa: Chejov y Dostoyevski fueron mis primeras lecturas". Por último, baste mencionar que en la relación de libros de la biblioteca de Luis Cernuda, confeccionada por su hermana Amparo (Capote 1971:151-160), figuran obras de Turgeniev, Dostoyevski y Andreiev.

³⁴ Vid. I[van] Turgeniev: "Las virtudes", *Ambos*, 1, Málaga, marzo 1923, sp, y V[aleri] [J.] Brjussow: "Defensa (cuento de fantasmas)", *Ambos*, 2 y 3, Málaga, abril y mayo 1923, respectivamente, sp.

³⁵ Cfr. Arana [1962].

³⁶ Cfr. Nota anónima [1962:294-297].

demuestra el hecho de que su primer libro lo publicó a los veinte años, cuando dependía jurídica y económicamente de ellos³⁷.

Muy explícita -y más completa- es la información que a este respecto transmite Julio Neira:

En la adolescencia su familia, sin ningún antecedente literario, no había visto con muy buenos ojos su afición a escribir, e incluso había cobrado fama de raro por ello; su madre, además, temía que la poesía le apartase del cumplimiento de sus devociones religiosas, pero en realidad no sólo nunca se vio seriamente presionado para que abandonase la literatura, sino que dispuso del dinero necesario para cultivarla cumplidamente. Padres semejantemente comprensivos y generosos tuvieron también Prados y Lorca. En 1923, pues, con sólo diecinueve años, dispone de los medios suficientes para pagarle a Souvirón la edición de su libro *Gárgola*³⁸.

Esta noticia de Neira la confirman las palabras del propio José María Souvirón, cuando, cincuenta años después de la publicación de *Gárgola*, anota:

Fue el primer libro en cuya dirección intervino Manuel Altolaguirre, ajustándose a los escasos medios tipográficos del taller. El mecenas de esta edición fue otro buen amigo y paisano mío, José María Hinojosa, originalísimo poeta hoy más olvidado en España que en otras naciones, donde comienzan a hacer tesis sobre él³⁹.

De sus inicios creadores es el siguiente recuerdo de Altolaguirre:

Empezó de una manera balbuciente. Escribía breves poemas de dos o tres líneas, siempre sobre temas del campo. [...] Era llamado por nuestro grupo el poeta "ya está", porque al leer un verso suyo, como por ejemplo:

Manzanita
cuajadita
a medias.

al terminar añadía:

-Ya está.

Y hacía lo mismo al leer las demás sensibles y sinceras poesías de su primera época⁴⁰.

También la memoria de su hermana Isabel se remonta a los momentos iniciales de su vocación literaria:

Nosotros, aunque leíamos lo que él escribía, no nos lo tomábamos demasiado en

³⁷ *Ibid.*, 297.

³⁸ Neira [1983b:12-13].

³⁹ Souvirón [1973:12].

⁴⁰ Altolaguirre [1986:54]. Los versos que cita Altolaguirre (Hinojosa 1974a:44) pertenecen al "Poema VIII" de la sección *Poemas para alguien*, de *PC*. Altolaguirre debió citar de memoria, pues la secuencia en el original hinojosiano es: "Manzanita,/ cuajada/ a medias".

serio. No entendíamos nada de aquellas cosas tan raras que mi hermano escribía, pero él solía festejarlas, en broma, claro, y le hacían mucha gracia⁴¹.

Su hermana Pilar, más joven que José María, recordó para el autor de estas líneas un breve poema que, en imitación de los que su hermano escribía, compuso ella para darle a entender que no era tan difícil ser poeta. Éste es:

Blanco, negro, amarillo.
Cielo azulado
por donde se pasean
doradas mariposas
de humo de sándalo⁴².

2.3. LA EXPERIENCIA DE *AMBOS*. Por la misma época en que Hinojosa costeaba la edición de *Gárgola* a su amigo Souvirón debió estar ultimando con éste y con Manuel Altolaguirre la publicación de *Ambos*, cuyo primer número apareció en febrero de 1923. Para que *Gárgola* fuese reseñado en ese número ¹⁴³, tuvo sin duda que haber salido de imprenta entre enero y febrero del año citado. *Ambos* fue hasta 1989 uno de los grandes misterios hemerográficos del panorama literario español contemporáneo. Lo poco que se sabía de su breve historia y de sus características era debido a Julio Neira, quien tuvo la fortuna de conocer la colección de la revista en la biblioteca del editor e impresor Bernabé Fernández-Canivell⁴⁴. De Neira es esta temprana y completa descripción:

Ambos fue fundada por José M.^a Hinojosa, José M.^a Souvirón -que entonces contaba apenas 18 años- y Manuel Altolaguirre, dos años menor; y consiguió sacar a la luz cuatro números, de marzo a agosto, con un formato 18 x 18, sin paginar, impresos por la imprenta Molina en un papel de escasa calidad, y financiados, casi enteramente, por la publicidad que en las primeras y últimas páginas insertaban, en su mayoría, los concesionarios en la ciudad de las grandes marcas de automóviles de la época. La economía debió ser desde el principio deficiente, y a la postre la causa de su desaparición⁴⁵.

Ha sido también Neira el primero en señalar que *Ambos* constituyó un claro precedente de *Litoral*, empresa editorial ésta que contaría asimismo con la colaboración de Altolaguirre e Hinojosa y del mentor de ambos jóvenes, Emilio Prados:

Ni el entusiasmo de sus promotores ni la publicidad comercial que fuera de página incorporaba fueron suficientes para mantenerse en la difícil aventura de la literatura periódica. Pero a pesar de su brevedad, la revista tiene hoy apreciable importancia como ejemplo generacional: una literatura, pintura y música, como

⁴¹ Entrevista a IHL, cit.

⁴² Entrevista de ASR a Pilar Hinojosa Lasarte, Málaga, 27 diciembre 1988.

⁴³ Cfr. Marqués Merchán [1923:sp].

⁴⁴ Cfr. Neira [1978:25-26].

⁴⁵ *Ibid.*, 25. Para una descripción más detallada, *vid.* Chica [1989:12-22].

luego hará *Litoral*, creación, crítica y traducciones⁴⁶.

En cuanto a las reacciones que causó en Málaga esta modesta pero peculiar revista, sirva una vez más el testimonio de Manuel Altolaguirre, no exento, sin embargo, de alguna evidente inexactitud:

En la revista *Ambos* no se expresó ni una sola idea revolucionaria. Publicada en 1921 [*sic*], a pesar de ser publicación provinciana, no dejaron [de] marcar huellas en su contenido las más avanzadas expresiones estéticas. Unas ingeniosas greguerías de Gómez de la Serna, y unos dibujos de Picasso producían confusión entre los comentaristas familiares de nuestra poco difundida revista. Para ellos futurismo, cubismo y comunismo eran una misma cosa⁴⁷.

Hasta llegado 1989, sesenta y seis años después de su publicación, no pudo leerse de nuevo íntegra la colección de *Ambos*. Ejemplarmente editada en facsímil por el Centro Cultural de la Generación del 27 a partir de la colección guardada por Fernández-Canivell, llenó una ausencia lamentable⁴⁸. Desde entonces, ha podido saberse algo más de la historia de *Ambos* y de la de sus principales hacedores. Para empezar, y por cuanto a Hinojosa respecta, que éste ejerció de secretario de la revista en tres de los cuatro números de la misma (1, 2 y 4). Eso es lo que se desprende de la lectura de una página en la que se anotan los precios de la suscripción (seis pesetas el año; tres, el semestre, y cincuenta céntimos, el número suelto) y los de inserción de anuncios. Al final de dicha página, que no siempre ocupa el mismo lugar en cada número, puede leerse: "Correspondencia: José María Hinojosa.- Larios, 1". En el número 3 figuraron el nombre y la dirección de Manuel Altolaguirre. Por lo que respecta a la consideración de *Ambos* como revista literaria, Eugenio Carmona afirma que se trata de una revista "de grupo y tendencia", y especifica:

⁴⁶ Neira [1983b:13].

⁴⁷ Altolaguirre [1986:39]. En una versión diferente de este capítulo, que Valender anota a pie de página, cabe leer: "Hoy recuerdo por vez primera con cariño aquella revista fea, gris, con sus toscos grabados de madera, a la que siempre le guardé mala voluntad. [...] Fueron mis colaboradores los poetas José María Hinojosa y José María Souvirón, este último, hijo de un destacado tradicionalista. [...] A causa de nuestro liberalismo, José María Souvirón pronto se apartó del grupo [...], lo que nos hacía pensar a Hinojosa y a mí, que se había vendido, cosa nada cierta, pues por su educación y por influencia de su padre, siempre se mantuvo firme en sus principios...". Cuando algunas de estas fichas de Altolaguirre se dieron a conocer en la revista mejicana *Nivel* (Arana 1962), Souvirón (Nota anónima 1962:295-296) no tardó en replicar: "Como decía muy bien Ramón Gómez de la Serna, 'la memoria engaña'. Nuestro querido Manolo, al cabo de años de ausencia y distancia, se confundió al escribir eso. La revista *Ambos* la fundé yo, y pedí a Altolaguirre que me acompañara en ella. Poco después de fundada murió mi padre, y tuve que dedicarme a ganar mi vida y la de mis cinco hermanos, dando clases en varios colegios, entre ellos el de los jesuitas, y no teniendo tiempo para ocuparme sino de mis clases, dejé *Ambos* bajo la dirección de Altolaguirre".

⁴⁸ Se compone la edición de un estuche de cartón negro, de 18'50 x 18 cm., que contiene las reproducciones de los cuatro números históricos de *Ambos*, completada con los dos cuadernillos anejos en los que se ofrece un estudio de la revista, los dos del mismo tamaño que los números facsímiles.

En *Ambos* el grupo no nace de una estricta cohesión de orden estético sino del cruce de afinidades personales: unos jóvenes creadores relacionados de antemano por el reducido espacio social en que se mueven y que se reconocen mutuamente en la voluntad de hacer cultura. Sus referencias culturales en estos momentos quizás sean comunes y en común introducen otras nuevas que atienden a la más estricta novedad. La tendencia por tanto es aún indeterminada, está en formación⁴⁹.

Es un hecho, pues, que en torno al proyecto juvenil de *Ambos* surge el núcleo primigenio (Prados, Hinojosa, Altolaguirre) del grupo *Litoral*, una de las facciones más representativas de la denominada generación del 27, la más proclive a la aceptación de los presupuestos vitales y artísticos del surrealismo. Sin embargo, es de admirar la inocencia primera con que se manifiesta ese afán renovador de sus redactores. En un texto programático que Neira y Chica atribuyen a Hinojosa, y Valender a Altolaguirre⁵⁰, publicado como editorial en el número 1 de la revista, puede apreciarse, como destaca el propio Chica, un cierto tono adolescente:

Se ha dicho que los poetas somos los criados que sirven los manjares del Arte. Nada más falso. Los criados no gustan como los señores; el poeta que te transmita una emoción o una imagen [*sic*], ha gozado con ella espiritualmente mucho más de lo que a primera vista parece⁵¹.

Este saludo de *Ambos* es un claro intento de *captatio benevolentiae*⁵². Neira ve en él un antecedente de lo que poco después será la estética neopopularista andaluza⁵³; Chica destaca como su mayor mérito el que aparezca ya en sus líneas una primera delimitación urbana de la Málaga luego reivindicada decididamente por los poetas del 27⁵⁴. Aparte de las colaboraciones de sus promotores principales, excepción hecha de José María Souvirón, aparecieron por las páginas de *Ambos* firmas en verdad interesantes. García Lorca, Gómez de la Serna y Laffón, del ámbito español; Cendrars y Cocteau, del francés; dos dibujos de Picasso en el número 2; las versiones de los rusos y

⁴⁹ Carmona Mato [1989:10]. Rozas [1979:VI] afirma a este respecto: "Esta publicación [...] es sin duda el arranque del importante grupo malagueño de la generación del 27".

⁵⁰ Cfr. Neira [1978:26], Chica [1989:13] y Valender [1989:71]. De todas formas, la confirmación más antigua de la autoría del citado preámbulo la ofreció el semanario *Vida Gráfica*. Allí (Entrevista anónima 1932:3) cabe leer:

Una revista malagueña, *Ambos*, fue la piedra inaugural.

- "Ambos somos tú y yo, lector...". ¿Te acuerdas?

- [ALTOLAGUIRRE].- Eso no era mío. El preámbulo lo hizo José María.

⁵¹ Anónimo [pero HINOJOSA, José María] [1923:sp].

⁵² A propósito del mismo, Cristóbal Cuevas (Prados 1990a:10-11) ha escrito: "Sus jovencísimos creadores, adivinando las modernas teorías de la recepción, valoran desde el principio el papel con creador de los lectores -'Ambos somos tú y yo, lector'- a quienes miran como un cómplice artístico".

⁵³ Cfr. Neira [1978:27-28].

⁵⁴ Cfr. Chica [1989:13].

la curiosa cabida dada a textos de Góngora y Hurtado de Mendoza producen un extraño efecto de síntesis de las más variadas tendencias, que Chica resume así:

Ambos se nos presenta como curioso eslabón entre el movimiento Ultra, liquidado definitivamente hacia 1923, y una concepción más ecléctica de la creación poética que se inaugurará en sus páginas y tratará de imponerse, en lucha con otras alternativas más conservadoras, a lo largo del decenio⁵⁵.

En fin: gracias a Altolaguirre, Hinojosa, Souvirón y Prados tenemos en *Ambos* una imagen años veinte muy peculiar. "De menor aliento y más corta vida" [que *Litoral*]⁵⁶, es una revista a la que cuadran los tres calificativos que Gerardo Diego usara para definir a las que, como *Ambos*, poblaron el panorama literario español de la tercera década del siglo XX: "generosas, juveniles y efímeras"⁵⁷.

2.4. TRASLADO UNIVERSITARIO A MADRID. Según Julio Neira, en octubre de 1923 Hinojosa llega a Madrid para continuar en su Universidad Central la licenciatura que había iniciado en Granada⁵⁸. A este respecto resulta revelador el testimonio verbal de Isabel Hinojosa, hermana mayor del poeta:

José María no se alojó en la Residencia de Estudiantes, como él quería, porque mi madre, que, por lo demás no le ponía inconvenientes, dijo: *A una Casa abiertamente atea no va mi hijo*. [...] Supongo que se alojaría en alguna otra residencia, no lo sé⁵⁹.

El testimonio directo de Isabel Hinojosa coincide con palabras escritas años antes por Baltasar Peña, primo del poeta:

Pronto se acomodó [José María] a la vida madrileña. Quiso ingresar en la Residencia del Pinar, sede de la Asociación Libre de Enseñanza [*sic*], dorado cimbel de la juventud de aquellos años veinte, pero sus padres, de acendradas convicciones religiosas, no se lo consintieron, temerosos de que su ambiente descarriara al hijo, que ya mostraba para ellos extrañas aficiones poéticas⁶⁰.

⁵⁵ *Ibid.*, 47.

⁵⁶ Souvirón [1964:13].

⁵⁷ Diego (ed.) [1991:671]. No obstante, *Ambos* tenía 'toques' muy singulares (de una singularidad provinciana). Véase, si no, cómo remataba la revista la página publicitaria dedicada al Bazar España (Marqués de Larios, 6), en el cual se vendía orfebrería artística, vajillas de porcelana fina, estatuaria religiosa, etc.: "AMBOS recomienda a sus bellas lectoras visiten siempre esta casa, donde encontrarán los objetos del gusto más distinguido".

⁵⁸ Neira [1978:18] y [1983b:12]. En Neira [1991b:183-184] se adelanta la fecha del traslado algo antes: a finales de septiembre.

⁵⁹ Entrevista de ASR a IHL, cit. Neira [1989:18] achaca a la influencia del jesuita Tiburcio Arnáiz, confesor de la madre de JMH, el que éste no pudiera instalarse en la Residencia de Estudiantes.

⁶⁰ Peña Hinojosa [1974:14].

Hinojosa, pues, no logró alojarse en la prestigiosa Residencia de Estudiantes, como era su deseo, y, seguramente también, el de sus amigos Prados y García Lorca, *residentes* ambos. Ello, sin embargo, no fue obstáculo para que desde la Fundación Del Amo, su residencia, según confirmación del propio Baltasar Peña⁶¹, hiciera frecuentes visitas a la Casa dirigida por su paisano Jiménez Fraud⁶². Y no sólo eso, sino que -como afirma Pepín Bello⁶³, uno de sus fraternales amigos de entonces- José María fue también "amigo" de la Residencia. Así se explica que colaborara con la cantidad de veinte pesetas de 1924 en concepto de donativo destinado a sufragar los gastos de la famosa institución⁶⁴. El mismo Pepín Bello recordó para la revista *Puente de plata*:

José María era un chico de familia rica. Y primero quiso entrar en la Residencia. No tuvo sitio y se fue a vivir a una pensión en el barrio de Salamanca, que aproximadamente estaba por la calle Jorge Juan o por ahí. Porque yo estuve en su casa. Yo estuve. Había puesto la habitación lo más parecida a una habitación de la Residencia, ¿sabe? Una cama estrecha, de madera, baja, que se podía transformar en cama turca, como sofá y tal. Y había puesto la habitación muy, muy *residencial*⁶⁵.

En su primer curso académico madrileño (1923-24), y gracias a los buenos oficios de Prados y García Lorca, el joven Hinojosa entra en contacto con la intelectualidad española más brillante y prometedora del momento. Según recordaría su hermana Isabel, "allí frecuentó a Luis Buñuel, a Juan Ramón Jiménez, a José Moreno Villa, también malagueño, a Salvador Dalí, a José Bergamín, cuyo padre era diputado por Campillos, en fin, a muchos más"⁶⁶. Esta relación es fácilmente ampliable ojeando las páginas de

⁶¹ Entrevista de ASR a BPH, Málaga, 25 enero 1985. En Peña Hinojosa [1985:157] se confirma igualmente este dato. En otro lugar (Nota anónima 1986:7) cabe leer: "Durante su estancia en la capital de España [Hinojosa] se alojó en la Fundación Del Amo, ante las reiteradas peticiones de su madre para que no lo hiciera en la Residencia de Estudiantes, dado el carácter laico de la misma". La Residencia Fundación del Amo, creada por el doctor D. Gregorio del Amo (Reportaje anónimo 1932a:86-89), estrenó edificio en la Ciudad Universitaria de Madrid en 1930.

⁶² Sobre la Residencia de Estudiantes *vid.* Poesía [1984], y Jiménez Fraud [1989]. En Rodrigo [1981:27] se menciona al grupo de amigos formado en la Residencia de Estudiantes a propósito de una tarjeta postal del archivo particular del pintor Josep Rigol que allí se transcribe. Dirigida a Ramoneta Montsalvatge, de Figueras, está redactada por Dalí y otros miembros de su grupo, como Federico García Lorca, "que se va a meter a fraile", Pepín Bello, "imitador de manos", JMH, "millonario", etc.

⁶³ Cfr. Sánchez Rodríguez [1994a:sp].

⁶⁴ Cfr. Nota anónima [1926:96]. En la lista alfabética publicada en el número 1 de la revista *Residencia* aparecen también los nombres de Bello, Buñuel, García Lorca, Laffón, Moreno Villa, Prados, etc.

⁶⁵ Sánchez Rodríguez [1994a:sp]. En otro momento de la conversación Pepín Bello afirma: "Sabe usted que nosotros estábamos en la Residencia de Estudiantes y que José María iba a vernos allí, a veces casi diariamente. Él se alojaba en una pensión de cierto tono. La primera residencia que tuvo estaba en el barrio de Salamanca. Yo lo acompañé más de una vez. Era huésped de una familia que lo acogió... Su habitación, muy buena, la puso a la manera de las nuestras de la Residencia, que tanto le gustaban...". En Neira [1991b:184] se precisa el dato de un primer domicilio madrileño de JMH: calle Imperial, 9 y 11, 3º izquierda.

⁶⁶ Entrevista de ASR a IHL, cit.

Poema del Campo, libro en el que figuran, aparte de los citados García Lorca, Prados, Buñuel, Moreno Villa, Bergamín y Dalí (ilustrador del volumen), Rafael Alberti, Juan Vicéns, José María Chacón, José Bello, Manuel Altolaguirre, José María Barnadas, etcétera. Amistad (es decir: vida) y literatura, como constantes fundamentales de José María Hinojosa, también en Madrid. Baltasar Peña se refiere a aquella época en estos términos:

En Madrid, [José María] asiste a las tertulias del Café Gijón. [...] La vida en Madrid le es grata porque su padre no le regatea dinero para sus estancias, para sus libros y para sus viajes⁶⁷.

Y José Bello, interrogado por los lugares que entonces frecuentaban, se ha expresado así:

Íbamos con frecuencia a un..., con el poquillo dinero que teníamos, a un cabaret que se puso en los bajos del Palace. Allí abajo -le estoy hablando de los años 24 ó 25- hubo un local que se llamaba Rector's Club. Y allí tocaba una orquesta de negros. Era la época de los blues. Una cosa en tono muy bajo, con las luces a media potencia. Una cosa muy dulce, muy baja, muy melodiosa. Un jazz muy discreto. Me acuerdo de que estábamos todos entusiasmados con aquella orquesta y con aquellas chicas que andaban por ahí... Nosotros no las alcanzábamos porque no teníamos dinero, pero nos gustaban...⁶⁸.

A aquel entonces se remiten también las escasas líneas que como recordatorio le dedicaría muchos años después Luis Buñuel en sus divertidas memorias. Buñuel cita en ellas a Hinojosa como uno más de los poetas andaluces pertenecientes a cierta peña ultraísta, junto a García Lorca, Alberti, él mismo, Dalí y Pepín Bello⁶⁹. A este mismo grupo lo hace Dalí heredero de los ultristas [*sic*], en una caracterización negativa de estos últimos plasmada en su autobiografía⁷⁰.

Unos meses antes de la llegada de Hinojosa a Madrid, y coincidiendo precisamente con la aparición en Málaga del número inaugural de *Ambos*, Buñuel había

⁶⁷ Peña Hinojosa [1985:158].

⁶⁸ Sánchez Rodríguez [1994a:sp].

⁶⁹ Cfr. Buñuel [1982a:64]. Más adelante (pp. 76-77) afirma: "El movimiento al que yo, más o menos, me asimilaba, se llamaba *los Ultraístas* y pretendía ser la vanguardia más adelantada de la expresión artística. Conocíamos a Dada y a Cocteau y admirábamos a Marinetti. El surrealismo aún no existía".

⁷⁰ Escribe Dalí [1942:186]: "La Residencia de Estudiantes, donde yo vivía, estaba dividida en gran cantidad de grupos y subgrupos. Uno de estos grupos era el de la Vanguardia artística y literaria, el grupo inconformista, estridente y revolucionario [...]. Este grupo había heredado recientemente una tradición estrecha, negativista y paradójica, procedente de un grupo de literatos y pintores 'ultristas' -uno de esos 'ismos' indígenas nacido de los confusos impulsos creados por los movimientos europeos de vanguardia y más o menos relacionado con los dadaístas-".

fundado en Toledo una Orden muy singular⁷¹. La fundó, exactamente, el día de San José de 1923, después -según afirma- de tener una visión. Él sería, por decisión propia, condestable, y Pepín Bello, secretario. Entre sus primeros miembros destacan los hermanos García Lorca, Federico y Francisco, el pintor Ucelay y Pedro Garfias. El contacto de Hinojosa con el grupo de la Residencia y su integración en el mismo debieron llevar aparejado su ingreso en esta Orden con el rango de caballero, como indica Buñuel⁷². Otros camaradas de rango fueron Alberti, Dalí, María Teresa León, Jeanne Rucar (novia del 'condestable' Buñuel), René Crével, Pierre Unik, etcétera. Moreno Villa era "jefe de invitados de los escuderos" y, según Buñuel, "después escribiría un gran artículo sobre la Orden de Toledo"⁷³. Acerca de la regla imperante en su Orden nos informa Buñuel:

La regla era muy simple: cada uno debía aportar diez pesetas a la caja común, es decir, pagarme diez pesetas por alojamiento y comida. Luego había que ir a Toledo con la mayor frecuencia posible y ponerse en disposición de vivir las más inolvidables experiencias⁷⁴.

En la sección gráfica de la autobiografía buñueliana se reproduce una fotografía cuyo pie es el que sigue:

La Orden de Toledo, 1924. *De izquierda a derecha*: Salvador Dalí, María Luisa González, Luis Buñuel vestido de cura, Juan Vicens, Hinojosa (fusilado durante la guerra); *sentado*: Moreno Villa⁷⁵.

Conviene insistir en lo de *fusilado*, porque tanto Buñuel como Moreno Villa lo recalcan. El primero, al recordar que en "una vieja lista" así está señalado⁷⁶; el segundo incluye a Hinojosa, "degradado y muerto", en una relación de caballeros en la que, entre otros, figuran Federico García Lorca ("muerto") y Salvador Dalí ("degradado")⁷⁷. De la vida que se daban los 'ordenados' en Toledo⁷⁸ (no se les permitía lavarse mientras estuvieran allí) se hace eco Alberti en una entrevista con Max Aub grabada en 1969.

⁷¹ Cfr. Buñuel [1982a:72-75].

⁷² *Ibid.*, 72.

⁷³ *Ibid.*, 73. El artículo de Moreno Villa [1947:5-6] es, en efecto, un gran artículo. Comienza con una anécdota tremenda, cuyo protagonista es J. B. (¿José Bello?), anécdota que sucede "durante los primeros terribles meses de la revolución española del 36".

⁷⁴ Buñuel [1982a:73].

⁷⁵ 18 de enero de 1925 es la fecha que se adjudica a dos fotos de ese mismo día reproducidas en *Poesía* [1984:80]. De ese mismo reportaje, y muy similar a una de esas fotografías, es la que se reproduce en Aranda [1970:sp]. Por error, su pie reza: "En el merendero madrileño...". Después se anotan los nombres de los mismos personajes. También por error, no aparece el nombre de JM H al pie de la foto reproducida en Santos Torroella [1992:21] y en Fanés [1993:8], que repite la anterior.

⁷⁶ Buñuel [1982a:72].

⁷⁷ Cfr. Moreno Villa [1947:6].

⁷⁸ *Vid.* Sánchez Rodríguez [1994a:sp].

Después de comentar Alberti una divertida anécdota referida al pintor Ucelay, relata:

Fue cuando Buñuel, ahora me acuerdo, quería imitar la manera de cantar cante jondo que tenía el pobre José María Hinojosa -lo mataron al comenzar la guerra-. Hinojosa cantaba, pero era un poco cascajoso y muy premioso. Y presumía que sabía cantar cante, y cantaba los martinetes, que se cantan siempre con acompañamiento, sin música, con acompañamiento de la fragua. Y entonces, por ejemplo, Hinojosa cantaba:

*Sí, sí, no, no,
casita de los Montoya
tembló, pero no cayó.*

Pero esto lo cantaba muy premioso y tan a destiempo, que entonces entre Buñuel y yo inventamos un cante jondo que Buñuel cantaba, y que decía:

*Intermitentemente,
intermitentemente
y cómo, y cuándo, y que viene
y que
y que esconde por sí
y sobre tras,
y que resulta de que había y tenían por allá
latente de una casita los Montoya...*

Si ves a Luis, te lo contará. Del cante, de la parodia de los martinetes del pobre Hinojosa⁷⁹.

No es ésta la única chanza del anecdotario hinojosiano, aunque hay otras algo más subidas de tono. Las dos que refiere Altolaguirre en *El caballo griego* son más o menos encuadrables en aquellos días de juventud. Ésta es la primera:

Quien nos reunía a todos en nuestra juventud era José María Hinojosa, que por tener automóvil en él nos paseaba, llevándonos al campo. Unas veces a sus fincas y otras veces a lugares pintorescos de nuestra provincia. En esos paseos, Federico recitaba versos que luego formaron parte de sus libros y otras composiciones no menos hermosas que se perdieron para siempre⁸⁰.

En nota a pie de página el editor literario del texto, James Valender, nos suministra otra versión de este episodio:

José María Hinojosa era el más alegre de todos. Nos llevaba en su coche a los merenderos cerca de la playa, recintos cercados con cañas y enredaderas, con mesas sucias y sillas incómodas, donde el vino era bueno, y nuestros ojos congestionados por la risa y el llanto, siempre encontraban mar y cielo entre las rendijas. Hinojosa pagaba⁸¹.

⁷⁹ Aub [1985:309-310]. Vid. asimismo Alberti [1959:200-202].

⁸⁰ Altolaguirre [1986:46].

⁸¹ *Ibid.*, 47.

Independientemente del tono de cita y nota, hay algo en ambas que es preciso destacar, pues será constante no pocas veces repetida a lo largo de este relato biográfico. Se trata de las alusiones al poderío económico de Hinojosa, poderío que le permitía costear la edición de un libro a un amigo, pagar consumiciones, o llevar en coche a sus amistades, cuando el automóvil era un lujo que muy pocos podían permitirse⁸². La segunda anécdota anunciada más arriba tiene que ver con otro sobrenombre de Hinojosa. En el relato de Altolaguirre viene a continuación de la citada anteriormente:

[Al] poeta "ya está" lo llamaba Federico "la colodra carpetovetónica" y aunque nunca supimos lo que quiso decir con ello, todos nos figurábamos a José María como un ciclope de una cordillera salvaje⁸³.

A punto de acabarse el curso 1924-25, que fue el de la corrección de *Poema del Campo*, Hinojosa visita a Juan Ramón Jiménez, maestro indiscutido por entonces de toda la juventud lírica española. Y lo hace acompañando a Alberti en la segunda visita de éste al poeta de Moguer⁸⁴. Al día siguiente de esta visita, el 31 de mayo de 1925, Juan Ramón escribe a Alberti una carta que éste adjuntó a la edición de *Marinero en tierra*. Así es su comienzo:

Mi querido amigo:

Cuando José M.^a Hinojosa, el vívido, gráfico poeta agreste, y usted se fueron, ayer tarde -después del precioso rato que pasamos en la azotea hablando de Andalucía y poesía-, me quedé leyendo -entre las madre selvas en tierna flor blanca y a la bellísima luz caída que ya ustedes dejaron hirviendo en oro en el rincón de yedra [...] su *Marinero en tierra*⁸⁵.

Es de suponer que para que Juan Ramón, tan preciso, y amigo de las exactitudes léxicas, retratase así a un joven poeta de veintiún años, tuvo que haberse fijado bien en él. Seguro que además Hinojosa debió pasarle algunos textos de *Poema del Campo*, cuando no, los treinta y nueve que integraban el libro, ya para esas fechas en imprenta. De la amistad de Alberti con Hinojosa quedó como testimonio una hermosa canción de *Marinero en tierra* a él dedicada⁸⁶, y que junto a otros poemas de este libro apareció como adelanto del mismo en la revista *Sí*, dirigida por Juan Ramón Jiménez⁸⁷.

⁸² Vid. nota 62.

⁸³ Altolaguirre [1986:54-55]. La voz *colodra* es definida por el *DLE* (Real Academia Española 1994:I, 510) así: 1. 'Vasija de madera en forma de barreño que usan los pastores para ordeñar las cabras, ovejas y vacas'. 2. 'Recipiente de madera, como una herrada, en que se tiene el vino que se ha de ir midiendo y vendiendo al por menor'. También existe la expresión *ser una colodra*, con el sentido de 'beber mucho', 'ser gran bebedor'. Desconozco que JM.H. tuviese fama de borrachín.

⁸⁴ Cfr. Alberti [1959:190].

⁸⁵ Alberti [1972:115-116]. También se recoge dicho texto en Jiménez [1975:243-245].

⁸⁶ Alberti [1925:137]. Vid. *Td*, 6.7.1.

⁸⁷ Vid. *Sí* [1925:8 pp].

2.5. HINOJOSA, EN EL PARÍS DE LA REVOLUCIÓN SURREALISTA. Según Altolaguirre, Hinojosa viajó a París para solucionar "sus problemas literarios y morales"⁸⁸. Baltasar Peña, en cambio, ofrece una versión mucho más plausible, como es la de que su primo llega a la ciudad del Sena para mejorar su conocimiento de la lengua francesa, ya que pensaba acceder al cuerpo diplomático⁸⁹. El mismo Altolaguirre intentaría lo propio unos años después, también sin mucho ímpetu⁹⁰. En París, Hinojosa se encuentra con su amigo Buñuel, quien se hospeda en un hotel "simpático y modesto" de la calle l'École de Médecine, "a dos pasos del boulevard Saint-Michel"⁹¹. Hinojosa halla alojamiento en esa misma calle (seguramente, en ese mismo hotel), próxima a La Sorbona, a cuyos cursos de lengua acudiría. En esta su vida de bohemio en Montparnasse "no le faltaban los giros de su padre, repetidos y generosos"⁹². Buñuel había entablado amistad en una de las tertulias del Café La Rotonde con un grupo de pintores españoles, cubistas casi todos, que sería conocido como Escuela Española de París⁹³. A esta tertulia pertenecían, entre otros, Joaquín Peinado y Hernando Viñes, sus mejores amigos⁹⁴, más Ismael de la Serna, Francisco Cossío, Francisco Bores, Benjamín Palencia, Manuel Ángeles Ortiz, José María Ucelay, Gregorio Prieto, etcétera. Bores, Cossío y Peinado serían, según Baltasar Peña, los "más íntimos amigos parisinos" de su primo José María⁹⁵. Gracias a una carta de presentación del librero madrileño León Sánchez Cuesta, amigo también de Hinojosa, accede éste a "Alfonso Reyes, entonces embajador de México en Francia, quien le acoge cordialmente, pues su libro [*Poema del Campo*] le había producido una verdadera sorpresa por los valores poéticos que en él había encontrado"⁹⁶. Al diplomático mejicano le dedicaría Hinojosa el poema "Entre dos aguas", de *Poesía de perfil*. Otros poemas irían dedicados a Luis Buñuel y Juanita Rucar, novios entonces, al hispanista Jean Cassou, a seis de sus amigos pintores (Ucelay, Bores, Viñes, Palencia, Peinado y Cossío), y al gran escultor barcelonés Apel.les Fenosa, también considerado miembro de la Escuela Española de París. Estos artistas plásticos conocían de sobra (eran sus contertulios en La Rotonde) al grupo surrealista de Breton. Especialmente esclarecedor a este respecto es el testimonio verbal de Hernando Viñes a Julio Neira en

⁸⁸ Altolaguirre [1986:57].

⁸⁹ Cfr. Peña Hinojosa [1974:15].

⁹⁰ Cfr. Valender (ed.) [1989:99].

⁹¹ Buñuel [1982a:80].

⁹² Peña Hinojosa [1974:15].

⁹³ Para una visión panorámica del grupo, *vid.*, p. ej., Areal [1977:49-52].

⁹⁴ Cfr. Buñuel [1982a:81].

⁹⁵ Peña Hinojosa [1974:15].

⁹⁶ Neira [1982:273].

octubre de 1976:

En contra o a favor, el Surrealismo imprimió una huella en todos nosotros. Teníamos amistad con Aragon, Peret, Unik, Breton, etcétera. Participábamos en sus manifestaciones; y todas sus publicaciones eran buscadas y posteriormente comentadas por nuestro grupo con verdadero interés. No es de extrañar el marcado influjo que Hinojosa acusó. A todos en mayor o menor medida nos ocurrió lo mismo⁹⁷.

Es muy posible que Hinojosa entrara bien pronto en contacto con los surrealistas. Ángel Caffarena⁹⁸ y Edouard Jaguer⁹⁹ no sitúan, sin embargo, el encuentro Hinojosa-Breton hasta 1926. De todas formas, de haber existido -pruebas del mismo no hay-, pudiera haber sido incluso anterior. Queda, eso sí, un testimonio gráfico tal vez poco conocido, que pudiera demostrar la relación de Hinojosa con los surrealistas de París hacia el mes de octubre de 1925, o algo antes. Se trata de una fotografía titulada *Vue de Malaga* [*Vista de Málaga*], que bien pudo haber tomado el mismo Hinojosa con su cámara fotográfica para entregarla a los redactores de *La Révolution Surréaliste*. En esta revista apareció, en el otoño de 1925¹⁰⁰. La foto reproduce una pared de piedra, trasera de los jardines de Puertaoscura, colindantes con el edificio del Ayuntamiento. Sesenta años después esta vieja foto fue cartel del número inaugural de una hermosa y efímera revista malagueña, *Puertaoscura*. Sobreimpreso en la parte inferior del cartel puede leerse el siguiente lema: "*Vista de Málaga*. Fotografía enviada por J. M. Hinojosa a *La Révolution Surréaliste*, nº 5, 1925"¹⁰¹. Estos ambientes, estos contactos, la efervescencia de los grupos surrealistas un año después de la publicación del *Manifeste du surréalisme* de Breton, sedujeron, sin duda, al joven de Campillos, quien posiblemente ya vendría algo informado, cuando no predispuesto¹⁰². Se sabe por Manuel Altolaguirre algo acerca de esta reacción experimentada por Hinojosa, que puede tomarse como su adscripción al movimiento surrealista:

Cronológicamente, José María Hinojosa es el primer poeta surrealista español y

⁹⁷ *Ibid.*, 274.

⁹⁸ Poseo un recorte de prensa, pero no su referencia hemerográfica, firmado por Ángel Caffarena y publicado en el diario *Sur*, de Málaga. Es una breve nota que lleva por título "José María"; en ella puede leerse: "En 1926 marcha a París, conoce a Breton y todo el grupo de artistas, escritores y poetas que encabeza" [*sic*].

⁹⁹ En J[aguer] [1982:151] cabe leer: "En 1926, il rencontre Breton à Paris". Neira [1978:16] se expresa en los siguientes términos: "En París conoce directamente a los Eluard, Unik, Aragon, Vitrac, lee sus obras y *La Révolution Surréaliste*, órgano oficial del movimiento, y en éste ve colmado su anhelo de modernidad y sus impulsos de rebeldía".

¹⁰⁰ *Vid.* *La Révolution Surréaliste*, 5, París, 15 octubre 1925, p. 11. Mientras JMH permaneció en París (julio de 1925/abril de 1926) aparecieron los números 4, 5 y 6 de la citada revista.

¹⁰¹ *Puertaoscura*, revista de ultra marinos, 1, Málaga, primavera 1985.

¹⁰² Cfr. Neira [1983b:16]. Cfr. asimismo *Td*, 3.1.1.

su actitud vital quedó definida en un manifiesto que desde París envió a sus amigos con la vana ilusión de que estampáramos nuestras firmas. En dicho documento Hinojosa atacaba la propiedad, el clero y la familia y soñaba con un mundo mejor, libre de cadenas. Por cierto que en [...] la carta que acompañaba el manifiesto, donde repito se atacaba a la familia como institución social, escribió la siguiente posdata:

"Perdona si he tardado tanto en escribirte, porque he tenido a mi tía enferma y me he pasado varias noches velándola"¹⁰³.

La anécdota, vista objetivamente, resulta divertida y es, sobre todo, muy representativa de lo que sería la contradicción hinojosiana entre dos mundos contrapuestos: vida y literatura. El dato doméstico referido a la enfermedad de una tía del poeta es muy plausible, pues entre septiembre y diciembre de 1925 recibió Hinojosa una visita familiar¹⁰⁴. Acompañado por diversos miembros de su familia, hizo un largo viaje por Europa: Inglaterra, Italia, Holanda, Suiza y Bélgica son los países que visitaron¹⁰⁵. De estos últimos meses de 1925 son algunos de los testimonios que nos indican los movimientos y amistades del inquieto Hinojosa. En la carta número VII del epistolario Dalí-Lorca, escrita en Cadaqués y datada por Rafael Santos Torroella como de finales de agosto, principios de septiembre de 1925, Dalí escribe: "Recibo tarjetas desde París de Vicens, Buñuel, Moreno Villa, Hinojosa"¹⁰⁶. En otro epistolario cabalmente anotado también por Rafael Santos Torroella, el de Dalí-Bello, se recoge una carta fechada en Figueras el 17 de diciembre de 1925. En ella escribe Dalí a Pepín Bello: "En Barcelona ENCONTRE a HINOJOSA BARRADAS i BARNADA" [*sic*]¹⁰⁷. No hay constancia de la fecha exacta de ese encuentro mencionado por Dalí, y si ésta es clara, como así parece, habría que aceptar la posibilidad de una escapada de Hinojosa a Barcelona.

¹⁰³ Altolaguirre [1986:56]. Algo que, en mi opinión, produce desconfianza acerca de la verosimilitud de los recuerdos de Altolaguirre son algunas de sus segundas versiones, como la de este episodio, recogida en nota por James Valender: "Fue desde París desde donde me escribió pidiéndome que suscribiese con él y otros escritores un manifiesto en que combatía a los tres mayores enemigos del género humano: que según el escrito eran la familia, la religión y el capitalismo./ Yo no firmé aquella perorata, ni creo que la firmase nadie, pero había algo conmovedor al final de la carta que acompañaba a tan violenta diatriba. Eran unas palabras de disculpa por el tiempo que había pasado sin escribirme. Textualmente decían así:/ -No te he escrito antes porque he tenido que pasarme noches enteras velando a mi tía durante su larga enfermedad. Gracias a Dios ya se encuentra muy restablecida" (p. 58).

¹⁰⁴ Cfr. Neira [1983:16-17].

¹⁰⁵ *Ibid.*, *id.*

¹⁰⁶ Dalí [1987a:19]. Rodrigo [1981:242] la reprodujo años antes, pero sin anotar una fecha aproximada.

¹⁰⁷ Dalí [1987d:10-11]. También recogida en Santos Torroella [1992:125]. Rafael Pérez Barradas (1890-1929), pintor uruguayo, vivió en Madrid y en Hospitalet (Barcelona), y fue buen amigo del grupo de la Residencia. JMH, Dalí y Buñuel aparecen junto a él en una foto tomada ante la Residencia de Estudiantes (García de Carpi/ Pierre y otros 1994:399), seguramente en 1924 o 1925. *Vid.* asimismo Rodrigo [1981:122-136]. Del doctor Barnadas, de Olot, refieren Sánchez Vidal [1988b:153] y Santos Torroella [1992:122-123] que intentó mediar ante el Rey Alfonso XIII para obtener el perdón de Dalí, quien había provocado un incidente separatista. JMH le dedicó "Parva", un poema de PC.

No pocos detalles van a empezar a confirmar por esas fechas el cambio, la transformación de Hinojosa en otro muy diferente del que en julio de 1925 había llegado a París para estudiar francés en La Sorbona. No todos ellos, por cierto, son de idéntico signo. Estos dos que vienen ahora, ambos epistolares, son precisamente de signo contrario. El primero se encuentra en una carta de Luis Buñuel a Federico García Lorca, fechada en París el día 2 de febrero de 1926; pertenece al Archivo de los herederos del poeta granadino. En ella, Buñuel, que intenta animar a Lorca para que viaje también él a París, pone como ejemplo el caso de su amigo común:

Hinojosa publica otro libro, mucho mejor que el primero. Lo ilustra Manolo [Ángeles Ortiz]. Allí tienes un caso. París ha convertido a don José María en otra persona muy diferente. Aquí se ha encontrado consigo mismo¹⁰⁸.

El segundo testimonio se halla en una carta del pintor Benjamín Palencia dirigida a García Lorca y Emilio Prados; pertenece asimismo al archivo de los García Lorca. Fechada en Madrid en 1926, es posterior al regreso de Hinojosa a España, como se deduce del contexto:

Estuvo Hinojosa hace unos días en casa, y le di dos dibujos "desnudos de mujer" a pluma, de los mejores, me dijo que inmediatamente se los mandaría a Emilio. No sé si lo habrá hecho, porque Hinojosa desde que estuvo en París lo sabe todo y no se puede casi tolerar con las tonterías que hace y dice [sic]¹⁰⁹.

Baltasar Peña recordó para quien esto escribe una divertida escena que hubo de gozar de cierta difusión entre el círculo de amigos de Hinojosa. En *El caballo griego* aparece esta misma escena, si bien con un protagonista distinto¹¹⁰. Es la siguiente: París. Torre Eiffel. Marzo o abril de 1926. José María no sabe cómo pedir a su padre el dinero que precisa para costear la recentísima edición de *Poesía de perfil*. Baltasar Peña, que ha prometido a su primo interceder ante don Salvador mientras almuerzan en el restaurante de la Torre, saca a relucir el asunto. Finalmente, José María, casi a trompicones, consigue balbucear:

-Papá, necesito dinero... Me han hecho un... libro.

-Hombre -sale al quite su primo al apreciar el gesto de sorpresa de don Salvador-,

¹⁰⁸ Gibson [1985:434-435].

¹⁰⁹ *Ibid.*, 460. También, en Maurer (ed.) [1992:298]. De todas formas, no debe concederse excesiva importancia a la anécdota. Lo que permanece de verdad es la imagen que se repite en el tiempo; así, las palabras del mismo Palencia [1962:67] en carta a Bernabé Fernández-Canivell: "Yo los traté y los quise a todos: Manuel Altolaguirre, José María Hinojosa, Emilio Prados, creadores y poetas de lo mejor de Málaga, todos nuevos y preciosos de contenido".

¹¹⁰ Cfr. Altolaguirre [1986:56-57]. Según el recuerdo de Altolaguirre, poco acertado, el otro personaje de la anécdota no es Baltasar Peña, sino José Moreno Villa, y el libro en cuestión, *FC*, en lugar de *PP*.

José María, lo dices como si te hubiesen hecho un hijo...¹¹¹.

En un interesante documento el mismo Baltasar Peña afirma haber conocido al pintor Joaquín Peinado en París, en 1926, gracias a su primo José María¹¹². Quizá en todo esto haya un problema de fechas, porque, si como afirma Neira, la visita familiar ocurre en el último cuatrimestre de 1925, la escena de la Torre no pudo darse en marzo de 1926; mucho menos, en abril, cuando Hinojosa estaba a punto de abandonar París.

2.6. PRIMERA ÉPOCA DE *LITORAL* Y EL CENTENARIO DE GÓNGORA. De París, escribe Baltasar Peña que regresó Hinojosa "fumando en pipa y admirando el surrealismo"¹¹³. Lo segundo está más que probado, pero si las fotos de Toledo y el retrato de Dalí (1924-25) no mienten, el detalle de la pipa era previo a su traslado a París. Lo cierto es, como ya queda apuntado, que Hinojosa cambió. Así resume Neira este proceso:

A su regreso es un hombre con aspecto totalmente distinto. Se ha desembarazado de aquel provincianismo con que había llegado a Madrid tres años antes, y aún más: ha adoptado el tono surrealista incluso en los aspectos más superficiales. Acude de nuevo a las tertulias del Regina o la Granja del Henar, comparte la vida de sus amigos de antaño y refuerza su amistad sobre todo con Dalí, José Bello y Moreno Villa. Ante ellos se presenta "vestido como un surrealista", con corbatas de vivos colores o una gran chalina, un bastón, la pipa siempre en la boca y un chambergo negro de anchísima ala por sombrero¹¹⁴.

A esta época inmediatamente posterior al regreso de Hinojosa de Francia se ciñe el recuerdo de su paisano el poeta José Antonio Muñoz Rojas:

Fue entre los años 1928 y 1929, no lo recuerdo bien [mejor, 1926]. Nos encontramos casualmente en el tren, recién llegado él de París, nutrido por todos los surrealismos posibles y fresquitos, cargado con cuadros de sus amigos pintores, los Bores, Peinados y Fenosas. [...] Venía claro con sus bombachos, su pipa y los poemas de su *Flor de California* apenas salidos del horno [sic]¹¹⁵.

Esto recordó también de Hinojosa otro de sus amigos de juventud, Rafael Alberti, ante el micrófono de Aub:

Surrealista, lo que se llama surrealista, ya te digo que no había nadie como no fuese José María Hinojosa, porque vivía en París y se moría por hacerse retratar

¹¹¹ Segunda entrevista de ASR a BPH, Málaga, 29 julio 1985.

¹¹² Cfr. Peña Hinojosa [1976:sp].

¹¹³ Peña Hinojosa [1974:15].

¹¹⁴ Neira [1979:22-23]. El detalle del chambergo, no obstante, es visible ya en el Hinojosa de la etapa de *Ambos*, si tenemos en cuenta la caricatura que publicó en el número 1 de la citada revista (marzo de 1923) José Luis Sánchez Vázquez, junto a las de Altolaguirre y Souvirón.

¹¹⁵ Muñoz Rojas [1986:V].

por los pintores españoles, a quienes pagaba. Era un chico que tenía cierto dinero por su familia, con tierras y todo eso. Pero José María no era más que eso: llegaba de París...¹¹⁶.

Parece ser, por tanto, que la conversión al surrealismo por parte de Hinojosa fue infravalorada y no muy bien acogida por sus colegas y amigos escritores¹¹⁷. Vicente Aleixandre manifestó personalmente a Julio Neira que, de París, Hinojosa volvió "como de un mundo fabuloso, extraordinario, plenamente contagiado por las tendencias de la vanguardia francesa"¹¹⁸; y ante José Luis Cano, el mismo Aleixandre insistió en lo ridículo que resulta afirmar que Hinojosa pudiera haber influido en él, cuando los poetas de su grupo nunca se tomaron en serio, como poeta, al de Campillos¹¹⁹. De todas formas, el amigo de Hinojosa que luego tuvo palabras más injustas para con él fue José Moreno Villa, quien al recordar en sus memorias las revistas que dirigió Gerardo Diego, afirmó "del pobre José María Hinojosa, que en verdad era un poeta pardillo deslumbrado por una larga estancia en París"¹²⁰. A veces el rigor histórico no casa bien con la memoria, y uno cae en la tentación de cometer deslealtades. Los comportamientos humanos tienen, no obstante, explicaciones notablemente sencillas. Veamos, si no, la que sugiere Manuel Altolaguirre:

Había motivos suficientes para que la poesía de José María Hinojosa no fuera recibida con la estimación que creo merece. El que fuera un poeta rico le perjudicaba y el que fuera, además, generoso motivaba las más violentas envidias¹²¹.

Cuando Hinojosa regresa a España (ya quedó anotado: abril de 1926) hay, por lo que respecta a sus intereses particulares, dos frentes de batalla literaria con los que el surrealismo, en principio, no está del todo conectado. Uno, la devoción por Góngora; el otro, la creación de *Litoral*. Ambos frentes confluirán en octubre de 1927, con el homenaje que la revista malagueña rinde al poeta cordobés. Un mes después de su regreso Hinojosa acude a la primera asamblea gongorista, junto a Federico García Lorca, José Bergamín, José Moreno Villa, Dámaso Alonso, etcétera. Han sido

¹¹⁶ Aub [1985:291].

¹¹⁷ No sabemos si está relacionado o no con la conversión de JMH al surrealismo, pero Darío Carmona (Amado 1972:sp) ha referido alguna vez cierto incidente que muestra los desacuerdos que existieron entre algunos miembros de *Litoral* y JMH: "Ellos [Prados, Altolaguirre] se molestaron mucho una vez con Hinojosa porque se llevó dibujos nuestros a Madrid para mostrarlos [...], cosa que a mí me halagó mucho, y a otras gentes que estaban [en el grupo 'Litoral'] también, pero Emilio se molestó mucho, porque no quería que se convirtiera en una cosa 'snob' el grupo 'Litoral', y que anduvieran por ahí sueltas las cosas, sino querían que todo estuviera centralizado en la revista" [sic].

¹¹⁸ Neira [1982:276].

¹¹⁹ Cfr. Cano [1986:249-250].

¹²⁰ Moreno Villa [1944:151].

¹²¹ Altolaguirre: [1986:55]. Sin comentarios.

convocados por Pedro Salinas, Melchor Fernández Almagro, Rafael Alberti y Gerardo Diego¹²². Por estos días o muy poco después Emilio Prados escribe una carta al pintor Manuel Ángeles Ortiz en la que le solicita que haga el dibujo de la portada de una futura revista¹²³. Manuel Ángeles Ortiz respondió a la llamada de sus amigos malagueños; su respuesta fue ese fabuloso pez en tinta negra, emblema histórico de *Litoral*, que figuró ya en el número inaugural de la revista, en noviembre de 1926. *Litoral*, como bien ha estudiado Julio Neira en un libro ya clásico¹²⁴, es mucho más que una revista. Por de pronto, cuenta con el precedente de *Ambos*, primera etapa malagueña de este grupo de jóvenes entusiastas en el ámbito de las publicaciones de prensa literaria. Cuenta asimismo en la ejecución de este ambicioso proyecto editorial la actitud del padre de Emilio Prados, don Emilio Prados Naveros, quien regala al hijo una imprenta situada en la calle Tomás Heredia, 24. Es la imprenta Sur, trasladada posteriormente a San Lorenzo, 12¹²⁵. Con ella, y con el material tipográfico de importación con que la dotan, comienzan las ediciones de libros y números de la revista. Hay, por último, un tercer factor, también clave. La organización en torno a Sur (luego llamada *Litoral*) del grupo surgido con *Ambos*, enriquecido paulatinamente por la presencia de otros elementos. Prados y Altolaguirre fundan la revista, pero junto a ellos, desde el primer momento, y en el comité directivo de la colección de suplementos, está Hinojosa¹²⁶. Cuando en noviembre de 1926 aparece el número 1 de *Litoral*, en él se encuentra un poema de Hinojosa, el primero de su libro *La Rosa de los Vientos*, entonces en preparación¹²⁷. Además de la portada de Manuel Ángeles y de los dibujos de Cossío y Ucelay, se publican colaboraciones de Lorca, Bergamín, Guillén, Diego, Alberti, Prados y Jarnés, es decir: buena parte de la plana mayor de la denominada "generación del 27". Dos meses antes, en septiembre, Hinojosa ha concluido sus estudios de Derecho¹²⁸.

El mes de mayo de 1927 es un mes rico en noticias hinojosianas. La colección de suplementos de *Litoral* que codirige junto a Prados y Altolaguirre funciona a buen ritmo, si bien con problemas económicos¹²⁹. Después de las ediciones de 1926

¹²² Cfr. Diego [1927b:sp].

¹²³ Cfr. Prados [1990a:sp].

¹²⁴ Cfr. Neira [1978]. Durante años ha sido el único estudio riguroso acerca de *Litoral*. Por él principalmente me guío en las líneas que siguen. *Vid.* asimismo Neira [1977a:sp] y [1986b:1-2], y Osuna [1993].

¹²⁵ Cfr. Hernández [1988:I, 34].

¹²⁶ Así puede verse, por ejemplo, en cualquier boletín de suscripción de la revista.

¹²⁷ *Vid.* Hinojosa [1926c:34].

¹²⁸ Cfr. Neira [1983:19].

¹²⁹ *Vid.* a este respecto una carta de Emilio Prados a Francisco García Lorca (Maurer 1987:58-85) escrita en mayo de 1927, mientras Federico pasa unos días en Cadaqués con Dalí. En ella se da noticia de los

(*Canciones*, de Lorca; *La Amante*, de Alberti, y *Caracteres*, de Bergamín), que se agotarían pronto, empiezan a salir las del 27, y tras ellas, las consiguientes reseñas en prensa literaria. El primer libro de 1927 es *Perfil del Aire*, de Cernuda, que obtiene una crítica poco elogiosa de la pluma del granadino Ayala. Éste emparentó la obra de Cernuda con las de Guillén y Jiménez, para después añadir: "El joven Luis Cernuda publica un libro, cuyo título tiene algo -el perfil- de Hinojosa: *Poesía de perfil*"¹³⁰. Seis días después de aparecida esta reseña, la misma publicación que la acogió, *La Gaceta Literaria*, de Ernesto Giménez Caballero, organizó la primera de una serie de cenas literarias que por entonces menudearon¹³¹. Asistieron a ésta sesenta comensales y se celebró, en efecto, "un concurso de noticias literarias redactadas durante el tiempo de la cena". Hinojosa fue uno de los premiados, pero no se sabe por qué ocurrencia¹³². Y es que tuvo muchas entonces, alguna de ellas, histórica, como la que sigue. Cuenta Baltasar Peña que su primo solía vencer su timidez con "extrañas salidas de tono", y añade:

Yo fui testigo de una muy significativa.

Le daban a Valle-Inclán un banquete en la cervecería El Oro del Rin en la Plaza de Santa Ana. Asistí a él junto con Hinojosa y la mayoría de los poetas jóvenes por aquella fecha. La comida transcurrió en un simpático ambiente de humor y de broma. A los postres se leyeron las adhesiones recibidas y algunos de sus amigos, invitaron a Hinojosa a que dijera algo. José María no se hizo rogar, se puso en pie y con un papel en la mano anunció iba a leer el último telegrama recibido que decía así: "Zotal, zotal, zotal, lo mejor para matar Valleinclanes". No hay que decir la cara que puso el homenajead, ni la interjección que le salió del alma al mal hablado Don Ramón.

No contento con ello anunció un segundo telegrama: "La Condesa de Noailles menstrúa como una vaca"; casi toda la concurrencia, a excepción de la media docena de jóvenes que le rodeaban, consideró impertinente y pasado de rosca surrealista tan insólita intimidad de la deliciosa escritora [*sic*]¹³³.

Buñuel, por su parte, recordó así este episodio en sus memorias:

libros que edita *Litoral*.

¹³⁰ Ayala [1927:4].

¹³¹ *Vid.* Nota anónima [1927a:1]. Para esta primera cena del 7 de mayo se convocó -y al precio de 7'50 pesetas el cubierto- "un concurso de noticias literarias (reales y fantásticas), con premios a las tres más sensacionales". El lugar del acontecimiento era "El Oro del Rhin", en la Plaza de Santa Ana.

¹³² Cfr. Nota anónima [1927b:1]. Entre los comensales se hallaban Giménez Caballero, De Torre, Maroto, Chabás, Fernández Almagro, Ayala, Vicéns, Buñuel, Hinojosa, Peña Hinojosa, Prieto, etc. JMH no sería un desconocido para los rectores de este periódico literario. En un boletín de suscripción de *GL* reproducido facsimilarmente en Tandy/ Sferrazza [1977] aparece el apellido Hinojosa como el de uno de los colaboradores andaluces del citado periódico. Los otros mencionados son: Altolaguirre, Buendía, Porlán y Merlo, Romero Murube, Gallego Burín, Laffón y Del Valle. También es mencionado JMH en la relación de colaboradores incluida en Nota anónima [1928a:2].

¹³³ Peña Hinojosa [1974:16-17]. Caffarena [1960:103] ha escrito que JMH, con sus salidas de tono, "era capaz de acallar al más encopetado".

Una noche, Giménez Caballero, director de *La Gaceta Literaria*, ofreció un banquete a Valle-Inclán. Asistieron una treintena de personas, entre ellas, Alberti e Hinojosa. A los postres, nos pidieron que dijéramos unas palabras. Yo me levanté el primero y dije:

-La otra noche, mientras dormía, sentí unas cosquillas, encendí la luz y vi que por todo el cuerpo me corrían Valle-Inclanes pequeñitos.

Alberti e Hinojosa dijeron cosas tan graciosas como ésta, que fueron escuchadas en silencio y sin la menor protesta por los demás comensales.

Al día siguiente, me encontré casualmente con Valle-Inclán en la calle de Alcalá. Él levantó su gran sombrero negro y me saludó al pasar, tan tranquilo, como si nada¹³⁴.

1927 fue también el año en que Hinojosa, Dalí y otros 'mozos' nacidos en 1904 (¿Souvirón, Romero Murube?) cumplieron con sus deberes militares. José María comenzó el día 1 de febrero¹³⁵. Prueba de la poca dureza de los mismos, es la siguiente anécdota, recuperada por la buena memoria de su amigo José Luis Barrionuevo:

José María hizo el servicio militar en Madrid, en la Brigada Obrera Topográfica, pero él vivía en el Hotel Majestic, y tenía como vecino a Juan Ramón Jiménez. Después de una noche de farra junto a Pedro Armasa, se encontraron en el vestíbulo del hotel con Juan Ramón, y éste interpelló a Armasa:

-Su cuarto, anoche, era una taberna indecente.

A lo que respondió el interpellado:

-Taberna, no, porque estaba yo, e indecente, tampoco, porque no estaba usted.

Y José María, el hombre, en medio de los dos, ponía cara de circunstancias¹³⁶.

Se ha escrito mucho sobre los diversos actos conmemorativos del homenaje a Góngora. El relato más fresco y divertido se debe a Gerardo Diego, quien narró en las páginas de *Lola* los pormenores de los actos de Madrid¹³⁷. En su brillante crónica de sucesos Diego relata la jornada cumbre de este homenaje, que consistió en un auto de fe celebrado en la Plaza Mayor de Madrid la tarde-noche del día 23 de mayo. El Tribunal que habría de juzgar a los enemigos de Góngora -siempre siguiendo la crónica de Diego- estaba constituido por Dámaso Alonso, Rafael Alberti y el propio Diego, "los

¹³⁴ Buñuel [1982a:141]. En Aranda [1970:407] se recoge esta versión complementaria: "A Valle Inclán le pusimos también verde durante los postres de un homenaje que le dieron. Nos levantamos a hablar Alberti, Hinojosa y yo. Don Ramón tuvo un gesto espléndido. Al día siguiente, al encontrármolo por la calle, se quitó el chambergo, nos saludó, y dijo: 'Adiós, jóvenes'".

¹³⁵ Cfr. Neira [1979:24].

¹³⁶ Segunda entrevista de ASR a JLB, Málaga, 16 julio 1985. La caricatura de Pedro Armasa Briaes, obra de Antonio Pons, había sido reproducida en el núm. 3 de *Ambos* (Málaga, mayo 1923, sp). Al pie de la misma, se lee: "Pedro Armasa Briaes, brillante orador que sabe decir lo que siente y que sabe sentir lo que dice". De él anota F. Chica [1989:26-27] que fue abogado de la casa Larios y catedrático de francés en diversos institutos. En Málaga era conocido por Periquito Armasa. En tiempos de la República, sería diputado por Málaga del Partido Radical.

¹³⁷ Vid. Diego [1927b:sp].

tres mayores gongorinos", según sus palabras. Ocurrió, sin embargo, que Alonso no acudió a última hora y "fue sustituido por el animoso superrealista José María de Hinojosa" [*sic*]. Vestidos éstos y sus acólitos a la usanza de la época gongorina, según los figurines diseñados por Guillermo de Torre y Salvador Dalí, se procedió a la quema de tres monigotes que representaban a los tres enemigos del poeta cordobés: "El erudito topo, el catedrático marmota y el académico crustáceo". Junto a éstos ardieron ejemplares de obras de Lope de Vega, Quevedo, Menéndez Pelayo, Luzán, Campoamor, Galdós, Valle-Inclán, Ortega y Gasset, etcétera, etcétera. El segundo gran homenaje tributado a Góngora tuvo otro cariz y corrió a cargo del grupo de *Litoral*¹³⁸. En Málaga se preparó un número extra triple, que vio la luz en octubre del año 'generacional', y dio "mucho trabajo" a los miembros del grupo¹³⁹. Colaboraron en él Alberti, Aleixandre, Altolaguirre, Bergamín, Buendía, Cernuda, Diego, Prados, García Lorca, Garfias, Guillén, Hinojosa, Larrea, Moreno Villa, Prados, Romero Murube y Del Valle. Salvo Alonso y Salinas, todos los de la nómina rigurosa del 27, más no pocos de los excluidos por causa de los estrictos límites del concepto 'generación literaria'¹⁴⁰. Este número homenaje se enriqueció visiblemente con los trabajos de los artistas plásticos: portada en color de Juan Gris; dibujos de Palencia, Moreno Villa, Dalí, Ucelay, Prieto, etcétera; reproducciones de obras de Fenosa, Ángeles Ortiz, Peinado, Bores, Picasso, etcétera. Un último detalle: la reproducción del pentagrama de Falla dedicado al soneto *A Córdoba*, del poeta homenajeado. La aportación de Hinojosa, nada gongorista, fue triple¹⁴¹, como el mismo número, y estuvo encuadrada entre el dibujo de Dalí¹⁴² y una tela cubista de Peinado. Insistiendo en la cuestión del fervor literario que por entonces acuciaba a Hinojosa, conviene anotar ahora que también en este año de 1927 avanza notablemente el manuscrito de *La Flor de California*. A las narraciones escritas en 1926 ("La Flor de California" y "Los guantes del paisaje") Hinojosa suma en 1927 cuatro más: "Porqué no fuí Singapore" [*sic*], "Diez palomas", "La mujer de arcilla" y "Ella y yo solos"¹⁴³.

Un viaje en extremo singular fue el que Hinojosa emprendió la mañana del 25 de julio, festividad de Santiago, en compañía de su primo Baltasar Peña y de su amigo Joaquín Peinado, el pintor rondeño instalado en París¹⁴⁴. Los tres jóvenes atravesaron en menos de veinticuatro horas, y en el Chrysler descapotable de Hinojosa, cuatro

¹³⁸ Vid. *Litoral*, 5-6-7, Málaga, octubre 1927.

¹³⁹ Cfr. Amado [1972:sp].

¹⁴⁰ Cfr. *Td*, 3.2.2. y 3.2.6.

¹⁴¹ Cfr. *Td*, 4.4.1.

¹⁴² Esta colaboración daliniana ha sido estudiada por Santos Torroella [1987:54-67].

¹⁴³ Cfr. *Td*, 4.5.2.

¹⁴⁴ Vid. Peinado [1976:sp] y Peña Hinojosa [1976:sp].

provincias andaluzas: Málaga, Cádiz, Sevilla y Córdoba. Éste era el motivo:

Asistir a tres corridas de novillos en un solo día. A las once de la mañana en San Fernando; a las seis de la tarde, en Sevilla y a las once de la noche, en Córdoba, en las que actuaban aparte de un novillero local, los entonces famosos Gitanillo de Triana y Barrera¹⁴⁵.

En 1927, por las carreteras de la Andalucía de entonces, y por buena que fuera la puesta a punto del Chrysler de Hinojosa, este viaje era una auténtica proeza¹⁴⁶. Dos meses más tarde, concretamente el 5 de septiembre de 1927, Luis Buñuel remitía desde París una carta a Pepín Bello. Éstos eran los términos en que se expresaba Buñuel:

Queridísimo Pepín:

Recibí tu carta tan sabrosa de noticias. Había casi olvidado el cuento colódrico y me volvió a obsesionar durante varias horas. Uzelai, con quien estaba, hubo de escucharme cien veces el cuento de la mehallá jerifiana. Se rió mucho con ese estupendo estilo. Tienes razón y agudeza grande al decir que es el cuento por excelencia de los niños. He ahí el de la mehallá jerifiana.

"Y había una mehallá y jerifiana. Y ya etaba y con ella también etaba. Y un morito ze murió y luego las chumberas y la mehallá también. Y unos tiros y una mujer y yo también entonces no me iba ya. Y luego daba mucho miedo y mehallá y jerifiana y ya creo que ya tá"¹⁴⁷.

Dos gestos amistosos de sendos poetas andaluces hubo sin duda de acoger con agrado José María Hinojosa en el otoño de aquel año 27. El primero, debido a la finura y la elegancia del onubense Rogelio Buendía, quien desde las páginas de *Papel de Aleluyas*, saludó amistosamente al viajero y deportista Hinojosa¹⁴⁸. El segundo fue gesto de su primo Baltasar Peña, quien dedicó una sección completa de su primer poemario,

¹⁴⁵ Peña Hinojosa [1976:sp]. En carta de JP a BPH conservada en el Archivo particular del segundo puede leerse: "PS: El día 25 hará años de aquella excursión que hicimos a San Fernando, Sevilla, Córdoba para ver a Gitanillo de Triana y Valencia o Barrera, novilleros. ¿Es así? Tres corridas en el mismo día y ¡qué calor que pasamos! Murió Gitanillo...". -Está fechada en París el 20 de julio de 1969.

¹⁴⁶ No menor proeza -"alarde" la llama De Cossío [1943:979]- fue la del malogrado Gitanillo de Triana, Francisco Vega de los Reyes, por nombre, así contada por el especialista: "La temporada de 1927 la comienza el novillero, y con tal categoría torea hasta el día 28 de agosto, en que toma la alternativa. Toma parte en 32 novilladas, y merece mencionarse el alarde de torear tres corridas distintas, dos en la tarde del 25 de julio y una en la noche del mismo día. Los novillos fueron de Concha y Sierra en la primera corrida, en San Fernando; de Flores, en la segunda, en Sevilla, y de Romualdo Jiménez, la de la noche, en Córdoba. Por un retraso del tren no empezó esta corrida hasta la una de la mañana, y por ello no logró el que con absoluta verdad se pudiera decir, como de la hazaña de *Guerrita*, que toreó las tres corridas en un solo día, aunque sí en el espacio de veinticuatro horas".

¹⁴⁷ Sánchez Vidal [1988b:160,162]. Éste es el comentario que Sánchez Vidal hace del episodio en cuestión: "Buena parte de la carta que dirige a su corresponsal español [Bello] es una burla inmisericorde de José María Hinojosa, a quien los dos amigos llamaban *La Vil Colodra Carpetovetónica*. Hinojosa leía muy mal sus desastrados poemas, y por eso decía siempre al terminar 'ya está'. De lo contrario, corría el riesgo de que nadie se diera por clausurado. El cuento colódrico o de la mehallá jerifiana es, por tanto, un recordatorio para el poeta malagueño, cuyo acento y rudimentaria dicción se caricaturiza sin piedad".

¹⁴⁸ Cfr. Buendía [1927:sp]. *Vid.* asimismo *Td*, 4.3.5.

*Miniaturas*¹⁴⁹, a José María Hinojosa. La sección se titula "Gestos de árboles" y consta de cuatro poemas de metro endecasílabo: "El ciprés", "La palmera y el pino", "La magnolia" y "La encina"¹⁵⁰. Peña, discípulo de Pedro Salinas y compañero de Luis Cernuda y de Pedro Pérez Clotet en la Universidad de Sevilla, se estrenaba, pues, como poeta con un libro impreso en los talleres de Sur sólo dos meses antes del considerado "acto fundacional" de la generación del 27: la reunión del Ateneo de Sevilla. Aunque Hinojosa no asistió a aquella famosa reunión¹⁵¹, sus contactos con los poetas de Sevilla eran fluidos. Así lo prueba una carta suya al poeta cordobés Rafael Porlán, quien, afincado en Sevilla, ejercía como secretario de redacción de la revista *Mediodía*. Después de agradecerle el envío de su libro de aforismos *Pirrón en Tarfia* y de comentarle la opinión que sobre el mismo se ha formado, pregunta Hinojosa:

¿Sigue publicándose *Mediodía*? Y la Antología ¿cuándo comenzaréis a imprimirla? porque me gustaría enviaros algunas poesías que he hecho últimamente.

Adios. Muchos recuerdos a todo el grupo, hasta Navidades que puede ser que os haga una visita.

Te abraza tu amigo [sic]¹⁵².

Es difícil saber a qué *Antología* en proyecto se refería Hinojosa, y a qué poemas escritos por entonces. Su siguiente -y última- colaboración en *Mediodía* sería uno de los textos oníricos de *La Flor de California*, ya en febrero del año 28¹⁵³. El último acto de este intensísimo año 27 sería su participación en la Exposición de manuscritos españoles que se celebró en Madrid, también en el mes de septiembre, con motivo de la Fiesta del Libro. En el índice de *manuscritos ibéricos*, entre Rogelio Buendía y Rafael Porlán, precisamente, no muy lejos de Emilio Prados y Manuel Altolaguirre, se lee: "J. María Hinojosa.- Poemas"¹⁵⁴.

¹⁴⁹ Cfr. Peña Hinojosa [1927a]. Para ser el primer libro de un poeta joven, logró *Miniaturas* un número apreciable de críticas. Que yo conozca, existen la de Juan Chabás (*La Libertad*, Madrid, 3 diciembre 1927); la de César M. Arconada (*La Gaceta Literaria*, 26, Madrid, 15 enero 1928), y una de Pedro Pérez Clotet cuyo texto íntegro poseo fotocopiado, pero sin referencia hemerográfica ni señal alguna de identificación. La de Chabás comienza así: "He aquí que apenas crecido un primer tronco, casi tallo aún de poesía, ya se le desprende una rama. José María Hinojosa, tan joven, ya tiene a su lado, discípulo de su devoción, a un primo suyo, el autor de estas *Miniaturas*".

¹⁵⁰ Peña Hinojosa [1927b:39-42]. *Vid. Td*, 6.7.5.

¹⁵¹ Quizá en este dato -es decir: causas de su inasistencia- habría que empezar a buscar las razones de la marginación de JMH.

¹⁵² Hinojosa [1927g:247-248]. *Vid. Td*, 6.2. Agradezco a Manuel Urbano la autorización para reproducir aquí íntegramente esta carta.

¹⁵³ *Vid.* Hinojosa [1928a:14].

¹⁵⁴ Anónimo [1927:1].

2.7. VIAJES POR EUROPA. Si denso fue el año 27 para José María Hinojosa, no menos lo iba a ser el 28. Alternancia de vida rural y vida urbana, largos viajes por Europa, proyectos literarios diversos, algunos desengaños,... de todo hubo en su vida durante 1928. Así define las líneas iniciales Julio Neira:

Instala su domicilio en Málaga, aunque no renuncia a los viajes y pasa largas temporadas en Campillos, donde empieza a seguir de cerca la explotación de las propiedades familiares. Según testimonio de su hermana Pilar, en esta época tenía una postura social izquierdista, y quiso convencer a su padre de la conveniencia de parcelar y socializar de alguna manera las tierras. Don Salvador era muy reacio, pero al fin aceptó realizar la experiencia en una de las fincas. El ensayo fracasó y hubo de volverse al régimen anterior¹⁵⁵.

Quizá lo que menos se esperaba Hinojosa a comienzos de 1928 era un ataque directo contra su persona, sus gustos y su surrealismo. Este ataque le vino desde las páginas de *Lola*, la "amiga y suplemento" de *Carmen*. Una paráfrasis burlesca de la serranilla VI del Marqués de Santillana¹⁵⁶, firmada por un supuesto Marqués de Altolaguirre, en realidad, Gerardo Diego¹⁵⁷, fue la andanada. Su título, "Serranilla de la Jinojepa". En principio, es posible creer que se trataba tan sólo de "una burla de buen humor y sin veneno dentro"¹⁵⁸, pero hay quien ha escrito que Diego trató a Hinojosa entonces "con más ingenio que piedad"¹⁵⁹. Entre las diversas aficiones hinojosianas que Diego criticaba en su paráfrasis está la de los viajes:

Faciendo la via
desde el surrealismo
a California
-y lo cuenta él mismo-
por tierra fangosa
perdió la sandía
aqueste *Hinojosa*
de José María.

O la de la pintura:

En un reservado
con varios pintores,

¹⁵⁵ Neira [1983b:21].

¹⁵⁶ Cfr. Marqués de Santillana [1975:51-53].

¹⁵⁷ Vid. El Marqués de Altolaguirre [1928:sp]. En *Td*, 6.7. Sobre el alcance e intención de las jinojepas, vid. Hernández [1987:51-54].

¹⁵⁸ Diego [1977:27].

¹⁵⁹ Muñoz Rojas [1986:V]. En esta misma línea, Infante [1986:II] afirma que tal paráfrasis antihinojosista es "una verdadera iniquidad humana y literaria", sorprendente en un poeta como Diego, "empeñado en aquel entonces en parecidas aventuras estéticas y vanguardistas". Años atrás, Canales [1973:91] apuntaba: "De lo que estoy seguro, porque era Gerardo Diego quien dirigía la revista *Lola*, es de que la 'Serranilla de la Jinojepa' no se publicó con el ánimo de burla que Moreno Villa quiere asignarle".

con Francisco Bores
y Apeles Fenosa,
retratos pedía
el buen *Hinojosa*
de *José María*.

Hinojosa, desde sus primeros contactos con los pintores, se había interesado vivamente no sólo por el lenguaje mismo de éstos, hecho que es evidente en su obra, sino por coleccionar obras de arte y por ilustrar con éstas sus libros. He aquí el recuerdo de José Luis Barrionuevo acerca de su amistad con Hinojosa, de la pinacoteca de este último y del final de la misma:

Me unió con Hinojosa una gran amistad, como también la tuve con los malagueños Prados, Altolaguirre y Moreno Villa, y guardo el recuerdo de sus grandes cualidades humanas, su generosidad, su señorío y su sinceridad. El recuerdo de José María Hinojosa lo llevo unido al de aquel su estudio, museo de pintura de tantos artistas amigos, de tantas obras de arte, de su biblioteca, todo ello destruido por las llamas de los incendios revolucionarios que precedieron en días al de su muerte¹⁶⁰.

Su hermana Isabel recordaba asimismo:

José María era muy amigo de los pintores y tenía toda la casa de La Caleta llena de cuadros horribles: con ojos en la frente y cosas así. Sólo había uno que desentonaba, sí, uno de un ramo de violetas, que nadie sabía qué hacía allí. Puede que ni mi hermano lo supiera¹⁶¹.

Ese posible desconcierto de Hinojosa que se intuye en las manifestaciones de su hermana Isabel pudiera deberse a la vida que empezó a llevar en 1928¹⁶². Con su licenciatura en Leyes terminada y su servicio militar cumplido, José María, que ahora habita con su familia Villa Cele María, en el barrio de La Caleta¹⁶³, delante de la playa,

¹⁶⁰ Barrionuevo [1974:42].

¹⁶¹ Entrevista de ASR a IHL, cit. Su hermana Pilar recordó también para el autor estos detalles: "[La pinacoteca de JMH] estaba en la parte alta de Villa Mar, que ardió entera, cuando estalló la guerra. Mi hermano tenía muchos cuadros raros, de pintores vanguardistas, ¿no?, pero había uno, creo que de Picasso, un *bouquet* de violetas, precioso; era el que más nos gustaba".

¹⁶² Neira [1979:25-26]. El peculiar estilo de vida de la clase pudiente malagueña queda muy bien reflejado en las páginas de revistas como *Vida Gráfica*. En un reportaje allí publicado (El Duende de los ojos verdes 1928:sp) puede apreciarse lo que era una tarde *desport*, que se decía entonces, en casa del general Cano, gobernador civil de Málaga en aquellos años. Su hijo José Luis (con el tiempo director de *Ínsula*), más Darío Carmona y José Luis Barrionuevo, miembros jóvenes del entorno de *Litoral*, fueron retratados para *Vida Gráfica* mientras jugaban al tenis acompañados por un grupo de jovencitas.

¹⁶³ Según me confirma mi colega y amigo Rafael Inglada, por el Padrón Municipal de 1930 (vol. 1480, p. 82) se sabe que la finca habitada por los Hinojosa estaba en el núm. 40 del Paseo de Sancha. Junto a los padres, D. Salvador y D^a. Asunción, de 61 y 58 años, respectivamente, vivían tres hijos solteros: JM, Pilar y Rosario, de 26, 18 y 15 años, respectivamente; más el mayor, Francisco, su mujer, Blanca Nagel Álvarez, y la hija de ambos, Asunción. El resto de los habitantes pertenecía al servicio doméstico: cuatro adultos y varios menores.

se ha iniciado en la vida de sociedad (fiestas, tenis, toros...) y ha conocido a una joven de la que se ha enamorado¹⁶⁴. Se trata de Ana Freüller Valls, nieta del Marqués de la Paniega, una aristócrata malagueña descendiente del escritor y diplomático egabrense Juan Valera¹⁶⁵. Un ejemplo -y además, gráfico- de este nuevo rumbo emprendido por Hinojosa a partir de 1928 lo muestra el semanario malagueño *Vida Gráfica*. En un número de marzo del citado año fue publicado un reportaje de cinco fotografías¹⁶⁶ que testimonian la presencia en Málaga del Infante don Jaime de Borbón. El motivo, entregar los trofeos de unas jornadas de tiro de pichón. Al pie de una de las fotos, en la que aparecen -entre otros- Baltasar Peña (vestido de militar) y su primo José María, puede leerse: "Grupo de señores socios que han tomado parte en las tiradas de invierno acompañados de S.A.R. el infante D. Jaime".

Seguramente, la visita navideña a Sevilla anunciada por Hinojosa a Rafael Porlán en la carta citada más arriba, se cumplió en las fechas previstas. Así lo testimonia otra carta al mismo Porlán, de Luis Cernuda ésta última, en la que se cita a Hinojosa¹⁶⁷. Ello demuestra, además, el afianzamiento de sus relaciones con los poetas de Sevilla vinculados a *Mediodía*¹⁶⁸. Entre éstos (Sierra y Porlán, principalmente) se daría un notable interés por el surrealismo, visible en la obra que producirían unos años después. Por eso no es de extrañar que la siguiente colaboración de Hinojosa en *Mediodía*

¹⁶⁴ "A José María -recordó doña Ana Freüller para el autor de estas líneas (Sánchez Rodríguez 1993f:sp)- lo conocí en Málaga, claro, por mediación de José Luis Barrionuevo, me parece".

¹⁶⁵ En Sánchez Rodríguez [1993f:sp], doña Ana Freüller afirma: "Yo me casé -...- con Luis Poggio Monteverde, que era canario y estudió dos años de Medicina en Cádiz. Soy descendiente de un hermano de madre del novelista Valera, el de Cabra. Mi abuelo materno se llamaba José Freüller y Alcalá-Galiano, y el novelista, Juan Valera y Alcalá-Galiano. Mi abuelo fue el primer suizo nacido en España". Don José Freüller y Alcalá-Galiano, Marqués de la Paniega (Valera 1974:49 y 1991:35), heredó el título de su madre, doña Dolores Alcalá-Galiano y Pareja, viuda del general suizo Santiago Freüller, y madre también del diplomático y novelista Juan Valera, autor de *Pepita Jiménez*. Su hijo, Andrés Freüller y Sánchez de Quirós, por influencia de su tío Juan, se dedicó asimismo a la carrera diplomática, que abandonó al enfermar.

¹⁶⁶ *Vid.* Reportaje fotográfico [1928:12-13].

¹⁶⁷ Éste es el texto de la escueta misiva (Porlán 1983a:248) de Cernuda a Porlán, fechada el 18.01.28: "Mi querido Porlán: Me ha hablado Hinojosa de unas líneas publicadas en la *Revista de las Américas* sobre mi libro. Y quisiera naturalmente conocerlas. ¿Reciben ustedes esa revista? Si es así, déjame verla o indícame el número en que apareció esa nota./ Tuyo".

¹⁶⁸ En otra carta (Cortines/ González Troyano (eds.) 1982:109), de Emilio Prados ésta, a Fernando Villalón, leemos: "José María Hinojosa me habló de una revista suya y de Cernuda. ¿Qué hay de esto?". Es de suponer que Prados alude a uno más de los proyectos editoriales que entonces tramaban los poetas jóvenes, pero que no fructificó. Eso sí, juego epistolar sí que dio, pues en carta de Luis Ortiz Muñoz a Rafael Porlán (Porlán 1983a:250-251), remitida desde Madrid el 24.02.28, se halla un comentario sobre este mismo asunto: "No me causa perplejidad alguna la 'Villalón-Cernuda Company'. [...] En la psicología ficticia de Cernuda -...- caben como dije en cierta ocasión, desde el pederastismo místico hasta la burda elephantiasis del gusto estético. Ahora, más que el 'perfil del aire', le interesa el perfil grotesco de Villalón".

(febrero de 1928) fuera "Texto onírico"¹⁶⁹, un anticipo de *La Flor de California*. En junio de 1928, dos meses después de publicado este último libro, Hinojosa marchó a Londres¹⁷⁰. Se instaló en el Royal Stuart Hotel, de Cromwell Road, como puede apreciarse en el membrete del papel que usó para escribir a Jorge Guillén y a don Salvador y doña Asunción Hinojosa, los días 16 y 17, respectivamente, del citado mes. La primera carta, autógrafa¹⁷¹, es un documento de gran interés. En ella se refiere Hinojosa a su proyectado viaje por el Báltico y Rusia; a la reaparición de *Litoral* (que luego se retardaría hasta la primavera de 1929); pide excusas a Guillén por no haberle enviado *La Flor de California*, del que afirma no tener ejemplares, etcétera. También le comunica que ése del Royal Stuart será su paradero hasta finales de julio. Una frase que llama la atención, y en cuyo contenido Hinojosa no abunda, es la siguiente: "En España, por desgracia, hay que desistir de la acción colectiva". Resulta muy significativa porque revela la constatación de un doble fracaso: primero, el del propio Hinojosa, que se ve solo en la aceptación de los principios vitales, éticos y artísticos encarnados por el surrealismo, y segundo, el del surrealismo como movimiento asimilable por un grupo de nuestro país. De todas formas, y por lo que más adelante se verá, Hinojosa no estaba a esas alturas todavía defraudado del todo¹⁷². La segunda carta, la dirigida a los padres¹⁷³, es asimismo un documento interesante. Se trata de un testimonio familiar; por eso tal vez, Hinojosa ha descuidado bastante su ortografía. Los detalles biográficos que en ella podamos hallar son bien escasos; además, falta una cuartilla, sin duda extraviada. He aquí un párrafo de la misma:

Cerca de casa tengo una iglesia pero no he ido más que una vez a ella porque prefiero ir a las hermitas donde hay misas con más frecuencia y ademas como estan cerca de Hyde Park despues de misa doy una vuelta por allí que viene a ser una cosa como la Castellana los domingos [*sic*]¹⁷⁴.

¿De qué se trata? ¿De una mentira piadosa? ¿De un guiño tranquilizador a la madre, siempre preocupada por los desvaríos del hijo poeta? O simplemente de que Hinojosa está comenzando a experimentar los síntomas de una aguda crisis ideológica y espiritual. ¿Cómo entender que el día 16 manifestara a Guillén su creencia de que en España era imposible la "acción colectiva", y que el 17 les contara a sus padres que prefería oír misa en las ermitas cercanas a Hyde Park? ¿Acaso Hinojosa no había leído

¹⁶⁹ Hinojosa [1928a:14]. Cfr. *Td*, 4.5.1.

¹⁷⁰ El viaje lo proyectaba JMH desde marzo de ese año. El día 21 había escrito a León Sánchez Cuesta (Neira 1979:44) para comunicarle que tras la Semana Santa quería emprender un largo viaje por Europa.

¹⁷¹ *Vid.* Hinojosa [1928d:sp].

¹⁷² Cfr. 3.3.2.

¹⁷³ *Vid.* Hinojosa [1928e:150]. La carta me fue cedida por Pilar Hinojosa. *Vid.* *Td*, 6.2.

¹⁷⁴ *Ibid.*, *id.*

dos años antes en *La Révolution Surréaliste* que los surrealistas injuriaban a los sacerdotes?¹⁷⁵ Ésa es la cuestión. Dos detalles domésticos, por así llamarlos, ofrece aún la lectura de esta última carta; primero: el capote que complementa su traje de luces se halla en su hotel de Madrid (el Majestic); segundo: ha comenzado a asistir a "clases de..." -aquí se interrumpe la carta, pero es posible que Hinojosa se refiriese al estudio del inglés¹⁷⁶.

Como le había anunciado a Jorge Guillén en la carta citada más arriba, Hinojosa permaneció en Londres hasta finales de julio de 1928¹⁷⁷. Por esas fechas se desplaza a París, donde encuentra a José Bergamín y Rosario Arniches, entonces en luna de miel. Zarpán del puerto de El Havre a bordo del buque Cap Polonio, para emprender un viaje de placer por los países nórdicos y la URSS¹⁷⁸. Parece ser que fue ésta la primera llegada de turistas a la Unión Soviética, después de la revolución de 1917. Se cuenta que Hinojosa desembarcó vestido con su traje de luces, dado que "la última noche de la travesía se celebró en el barco una fiesta de disfraces"¹⁷⁹. El conocimiento directo por parte de Hinojosa de las posibles conquistas revolucionarias soviéticas ha dado mucho que hablar, pero tampoco son demasiados sus testimonios sobre ello. Hinojosa mismo había advertido a Guillén:

Iré a Rusia y seré el primer escritor que la visite sin decir nada sobre ella después. No escribir nada sobre Rusia, habiendo estado allí es un título que se puede ostentar, en las tarjetas, ahora, verdad? [sic]¹⁸⁰.

Es difícil justificar esta actitud. Por tanto, se sabe bien poco de sus impresiones sobre Rusia. A mediados de septiembre de 1928 una escueta nota anónima de *La Gaceta Literaria* anunciaba el regreso de la URSS de los escritores Bergamín e Hinojosa, en los siguientes términos:

Del país soviético han regresado gente de letras españolas. El fino José Bergamín, de quien esperamos obtener en breve una relación de sus observaciones y comentarios. El poeta andaluz Hinojosa, cuyas conversaciones han tenido el mismo tono pesimista -quizá incomprensivo- de los aristócratas del Cap Polonio [sic]¹⁸¹.

Los comentarios de Bergamín fueron, en efecto, publicados en *La Gaceta*

¹⁷⁵ Cfr. *La Révolution Surréaliste*, 8, París, 1 diciembre 1926, p. 13.

¹⁷⁶ Cfr. Neira [1983b:24].

¹⁷⁷ *Ibid.*, 27.

¹⁷⁸ *Ibid.*, p. 24.

¹⁷⁹ *Ibid.*, *id.*

¹⁸⁰ Hinojosa [1928d:sp].

¹⁸¹ Nota anónima [1928e:3].

Literaria dos meses después¹⁸². Se trata de una breve nota ilustrada con cuatro fotografías de la URSS; dos de ellas, por cierto, llevan en su pie la firma de José María Hinojosa. En cuanto a ese tono "pesimista" o "incomprensivo" que impregnara los comentarios de Hinojosa sobre la URSS, cabe decir que es el más sostenido por amigos y familiares. Baltasar Peña afirma que, de Rusia, Hinojosa "vino decepcionado"¹⁸³; Altolaguirre, que "al regreso de este viaje tenía suficientes desilusiones para abandonar el camino emprendido"¹⁸⁴. Su hermana Isabel recordó para el autor de estas líneas:

Del viaje a Rusia [José María] volvió totalmente decepcionado, desengañado, contando que todo lo que les habían dicho era mentira; que aquello era deprimente, vamos, y muy triste; que él abandonaba todo, que ya no quería saber nada más de ello. Había mucha miseria, decía¹⁸⁵.

Contrasta el tono coincidente de las opiniones de familiares y amigos con el del mecánico de los Hinojosa, entrevistado por Julio Neira en 1976, quien recuerda que José María le confesó:

Mira, allí he visto cosas que me gustan mucho y tienen que dar un producto grande, por lo que esa nación tiene que subir. Están comunicando toda la nación por ferrocarril y carretera; y cuando llega la carretera a un pueblo, el primer vehículo es un camión lleno de libros, con maestros y material de enseñanza todo el que procuran, y si es por ferrocarril, un vagón lleno. He visto también mujeres en andamios de albañil, de guardias de circulación, conduciendo tranvías, trabajando como los hombres, cosas que aquí, a nosotros, no nos gustan¹⁸⁶.

Valga como anécdota, pero uno de los escasos testimonios gráficos directos que prueban aquella visita de José María a la URSS lo constituye una tarjeta postal moscovita de tema futbolístico¹⁸⁷; su motivo central es un poderoso guardameta en el trance mismo del saque de puerta.

Según constata Neira, los Bergamín e Hinojosa estaban de regreso en España a comienzos del mes de septiembre, concretamente el día 4. Parece ser que la intención de José María era permanecer en Londres, pero su madre "le hizo volver con el pretexto de

¹⁸² Cfr. Bergamín [1928:1].

¹⁸³ Peña Hinojosa [1974:19].

¹⁸⁴ Altolaguirre [1976:57].

¹⁸⁵ Entrevista de ASR a IHL, cit. En esta línea están asimismo los recuerdos de Pilar Hinojosa Lasarte, quien destacaba especialmente la impresión transmitida por su hermano acerca de la escasa limpieza y el deterioro ambiental, así como del hambre que padecía la población de la URSS (entrevista de ASR a PHL, cit.).

¹⁸⁶ Neira [1979:27-28].

¹⁸⁷ Poseo copia de la misma, en color, gracias a Pilar Hinojosa; la reproduce en Sánchez Rodríguez [1992a:16].

que se iban a convocar unas oposiciones al cuerpo diplomático"¹⁸⁸. Dos días después, 6 de septiembre de 1928, en una carta escrita desde Málaga por Luis Cernuda a su amigo y discípulo Higinio Capote, puede leerse:

Vuelve otra vez la tristeza. Verdaderamente no puedo vivir sin tener al lado algo o alguien por quien sentir afecto. Y estoy solo, aunque Prados, Altolaguirre, Hinojosa me acompañan siempre, su compañía no me basta. Sé que esto, decir esto, está mal: es ser ingrato para quienes tanto afecto me demuestran. Pero no estoy en mi sitio¹⁸⁹.

Cernuda había dejado Sevilla con destino Málaga dos meses después de la muerte de su madre¹⁹⁰, pero su idea era llegar hasta Madrid. Mientras vivió en Málaga, se alojó en el Hotel Europa, calle Acera de la Marina. Entre los miembros del grupo de *Litoral*, que entonces preparaban la reaparición de su revista, era conocido como "el teniente seductor"¹⁹¹. Se sabe por su correspondencia con Higinio Capote que tramó con sus amigos malagueños alguna posible publicación:

Hay proyectos literarios que me interesan; una antología de la poesía española actual, que haremos quizá Altolaguirre, Prados, Hinojosa y yo; Imprimir en edición de lujo mi Oda... Esta temporada que he pasado en Málaga no estuvo mal. Los últimos días fuimos a Campillos y Ronda en auto. Lo pasé bastante bien. Sólo el cansancio me molestó [*sic*]¹⁹².

Ni que decir tiene que ninguno de esos proyectos llegaría a feliz puerto; como tampoco reaparecería *Litoral* en los meses siguientes, según había anunciado Hinojosa a Guillén en su carta de Londres:

Este Otoño se reanuda la aparición de *Litoral*. *Litoral* modificado ó mejor dicho nuevo. La revista se transforma en biblioteca con un boletín de crítica adjunto [*sic*]¹⁹³.

A pesar de ello, *Mediodía* se encargó por mediación de su "factor principal", Alejandro Collantes, de desearles a Prados, Altolaguirre e Hinojosa, "el equipo camarada" de Málaga un periplo feliz: "que los libros y las revistas litorales vayan por todos los mares con sus dulces cubiertas azules, coloradas y verdes"¹⁹⁴.

2.8. SEGUNDA ÉPOCA DE *LITORAL*. Después de cinco libros publicados en menos de

¹⁸⁸ Neira [1983b:24].

¹⁸⁹ Cernuda [1976:256].

¹⁹⁰ Cfr. Capote [1971:35-37].

¹⁹¹ Cfr. Amado [1972:sp].

¹⁹² Cernuda [1976:257].

¹⁹³ Hinojosa [1928d:sp].

¹⁹⁴ Collantes de Terán [1928f:16].

cuatro años, Hinojosa pasaría otros tres sin publicar ninguno más, hasta enero de 1931, fecha de aparición de *La sangre en libertad*. Ello no quiere decir que permaneciera inactivo; muy al contrario: 1929 sería un año de intensa actividad surrealista. Empezó mal, con una andanada de Bergamín, su 'compañero de viaje' por tierras de la URSS¹⁹⁵. Por otro lado, la acción colectiva ya mencionada estaba, de seguro, buscándose todavía en 1929, e Hinojosa no era ajeno a esa búsqueda. Algunos testimonios de amigos de entonces así lo prueban. En el prólogo a *Cuentos surrealistas*, firmado en Casería del Conde, Antequera (Málaga), en 1978, José Antonio Muñoz Rojas afirma:

Por aquellos años estaba al día el surrealismo y esto puede ayudar a entenderlos [los cuentos]. Vicente [Aleixandre] me dijo que había que leer los *Cantos de Maldoror*, suscribirse a la *Revolution Surrealiste* y oír reverente a Breton y cofrades, sin que, la verdad, acabaran de calarle a uno como le calaron otras cosas. El bueno de José María Hinojosa predicaba lo mismo [*sic*]¹⁹⁶.

El mismo Muñoz Rojas ha recordado también su primer encuentro con Moreno Villa, en Antequera, "allá por el año 29":

Venía con José M.^a Hinojosa, entonces en plenos fervores surrealistas, Baltasar Peña y algunos más. [...] En aquel encuentro antequerano primero quedamos en vernos en Madrid y, por supuesto, en cuanto llegué me planté en Heidelberg, una cervecería alemana que estaba al cabo de la calle Zorrilla...¹⁹⁷.

En una visita posterior de Hinojosa a Madrid, hacia la primavera de 1929, quizá con el afán de apreciar cómo reaccionaban sus amigos ante el surrealismo, cuando faltaba ya menos para la vuelta de *Litoral*, se produjo el encuentro entre algunos de los protagonistas de la escena de Antequera y Vicente Aleixandre. En palabras del Nobel sevillano queda descrito así:

Recuerdo aquel rinconcito de la cervecería 'Heidelberg', donde le conocí [a José Moreno Villa]. Era en 1929, una tarde abrioleña, y entramos José María Hinojosa y yo en la penumbra de aquel establecimiento silencioso, que daba su puerta a una muy recogida calle de la capital. Una figura en la primera madurez; a su lado, un joven paisano que le acompañaba: José Antonio Muñoz Rojas. Presentaciones. Todos malagueños, menos yo, que lo era de adopción¹⁹⁸.

Acción colectiva es lo que se desprende de esta divertida anécdota protagonizada

¹⁹⁵ Cfr. *Td*, 3.3.1.

¹⁹⁶ Muñoz Rojas [1979:12].

¹⁹⁷ Muñoz Rojas [1992:66].

¹⁹⁸ Aleixandre [1958:50]. *Vid.* asimismo De Luis [1970:105] y Muñoz Rojas [1986:V]. En otro lugar (Muñoz Rojas 1992:95) se halla una perspectiva más de la escena: "Entró grande, rubio en la cervecería, aquella tarde. En la primavera de 1929. Allí estaba, malagueño y moreno, fino, Moreno Villa, cerveza va, verso o dibujo viene. [...] Entró Vicente con José María Hinojosa que, a su lado, parecía más pequeño y cetrino, más saliendo de la tierra, haciéndole a él más angelote rubio de lo alto".

por los miembros del grupo de *Litoral*, en versión del pintor y dibujante Darío Carmona:

Nosotros claro nos sorprendimos de algunas cosas que hacía el grupo. Por ejemplo Manolo Altolaguirre, Emilio [Prados], Souvirón y también Hinojosa, fueron a ver como cinco veces una escena de una película en el 'Goya' porque Vilma Banki, la actriz rubia Vilma Banki, una rubia blanca muy bella, metía un pie en una piscina. Como la cámara ya había venido sonora después del 28, metía el pie en una piscina y chapoteaba con la punta de los dedos en el agua, era una escena que duraba ocho segundos, ellos fueron cuatro o cinco días a ver ese pie, que les parecía precioso, surrealista, poético, les gustaba mucho el sonido. A nosotros nos extrañaba mucho, porque nosotros teníamos costumbre de ir al cine a ver las películas enteras, respetábamos y preguntábamos. Les parecía maravilloso, mirar aquel pie, mirar la imagen de aquel pie, y el sonido del agua... como seis veces irían a ver el pie de Vilma [sic]¹⁹⁹.

Además de las anécdotas, cuenta identificar la presencia del poeta en los medios que pudieran haber dado testimonio de la misma, o de su obra. Así, en la reseña del libro *Iniciales*, de Mercedes Ballesteros, Juan Ramón Masoliver alude a la *ironía* que emplea la citada autora. Según Masoliver, dicha ironía culmina "en les metàfores que vulgaritzen la Natura (com començaren a fer açí els ultraistes; i avui Lorca, Alberti, Hinojosa, Prados...)"²⁰⁰. La obra de Hinojosa es, pues, bastante conocida en los ambientes vanguardistas del país, a pesar de las reducidas tiradas de sus libros. Ello es consecuencia de su intensa labor editorial y literaria. Para las fechas en que Masoliver reseña en *Hèlix* el libro *Iniciales* (mayo de 1929) ya está a punto la reaparición de *Litoral*, que inaugura su segunda y efímera época con un número de alto contenido surrealista. Hinojosa se ha incorporado al equipo directivo de la revista y así figura en las portadas de los dos números de esta segunda época: entre Prados y Altolaguirre. Este último, ausente durante un tiempo de su ciudad, acaba de regresar y ha encontrado un trabajo que le permite mantenerse mientras se dedica a la poco rentable tarea editorial²⁰¹.

Anticipándose en días al *Litoral*, 8, se acaba de imprimir en los talleres de Sur *Romances del 800*, del poeta y ganadero Fernando Villalón. En esta obra, segunda de su autor impresa en Sur -la anterior había sido *La Toriada*, décimo volumen de la colección

¹⁹⁹ Amado [1972:sp] En el número 152 del semanario *Vida Gráfica* (Málaga, 23 enero 1928, p. 16) se anunciaba "para el jueves que viene" la proyección en el Cine Goya del filme *Venganza gitana*, con Ronald Colman y Wilma Banky. Según ampliación del núm. 153 (p. 13) el precio, en butaca, era de dos pesetas; en general, de 0,40. ¿Pudo ser éste el filme de la famosa escena erótica? La Banky y Colman (Nota anónima 1929b:14), pareja famosa entonces, había también coprotagonizado *Alma del desierto*, *Noche de amor*, *La llama mágica* y *Dos amantes*. Ésta última fue estrenada en Málaga a comienzos de julio de 1929. Otro de los papeles estelares de la Banky fue en *El hijo del jeque*, junto a Valentino.

²⁰⁰ [En las metáforas que vulgarizan la Naturaleza (como empezaron a hacer aquí los ultraístas; y hoy Lorca, Alberti, Hinojosa y Prados...]. Masoliver [1929b:7].

²⁰¹ Cfr. Valender [1989:69-70]. El trabajo lo desempeñaba en el Patronato Nacional de Turismo.

de suplementos- hay un poema dedicado a Hinojosa²⁰². El saludo más amistoso²⁰³ para con la revista, treinta días después del inicio de su nueva etapa, correría a cargo de Juan Ramón Masoliver:

Litoral, la germana de Málaga, torna a pluralitzar les revistes andaluces. En aquesta nova època -n.º 8, maig- l'antic mestratge de Hinojosa ha esdevingut col·laboració. I l'amic Prados, i Manuel Altolaguirre. La presentació -com sempre- acuradíssima. I en el sumari aplegats els noms més representatius de la joventut meridional: Moreno Villa, Cernuda, Bergamín i Aleixandre -ultra els editors (anticipació de volums en projecte: *Jacinta la Pelirroja*, *Formas de la huida*).- Il·lustracions de Francisco Bores. Consignem, satisfetíssims, la reaparició²⁰⁴.

De los poetas que colaboraron en este número puede decirse que -salvo Bergamín- estaban todos intentando por entonces una escritura calificable de surrealista. Cernuda, por ejemplo, publicaría un adelanto bien significativo de lo que con el tiempo sería *Un Río, un Amor*. Así se lo expresaba en carta a Jorge Guillén el 11 de mayo de 1929, desde Toulouse:

Escribo. Mi viaje a París me ha producido acaso esta reacción -empleo la palabra que me da usted en su carta- poética. Hasta título de un posible libro: *Cielo sin dueño*. Tres de esas poesías aparecerán en *Litoral* así como unas traducciones de Paul Eluard que Hinojosa me pidió con gran insistencia²⁰⁵.

Los poemas más arriba aludidos son "Quisiera estar solo en el sur", "Remordimiento en traje de noche" y "Sombras blancas", los primeros textos surrealistas de Cernuda. Hinojosa, bajo el título general de *Fuego granado, granadas de fuego*, publica cuatro poemas; tres de ellos acabarían formando parte de *La sangre en libertad*, y el otro quedaría fuera de libro²⁰⁶. Por entonces fue editado un nuevo boletín

²⁰² Vid. Villalón [1929a:34-35]. *Romances del 800* se terminó de imprimir el día 27 de abril. El romance dedicado a JMH es "873". Vid. *Td*, 6.7.6.

²⁰³ Tampoco hay que desdeñar el que le dedicaron desde *La Gaceta Literaria* (Nota anónima 1929a:6): "Ha reaparecido la bella, pura, significativa revista de Málaga *Litoral*". El poeta canario Agustín Espinosa (Pérez Corrales 1986:673-674), desde las páginas de *La Tarde*, ya el 7 de mayo, lo había anunciado: "Desde mayo, Málaga volverá a publicar -mensualmente- *Litoral*, revista de poesía y crítica que la sana literatura española había perdido -pero no olvidado./ Esperamos -y deseamos- que ahora sea su llegada permanencia ininterrumpida./ Sigue -como antes- ayudada por la magnífica confección tipográfica de la Imprenta Sur".

²⁰⁴ [*Litoral*, la hermana de Málaga, vuelve a pluralizar las revistas andaluzas. En esta nueva época -n.º 8, mayo- el antiguo maestraje de Hinojosa se ha convertido en colaboración. Y el amigo Prados, y Manuel Altolaguirre. La presentación -como siempre- cuidadísima. Y en el sumario, reunidos los nombres más representativos de la juventud meridional: Moreno Villa, Cernuda, Bergamín y Aleixandre -además de los editores (anticipación de volúmenes en proyecto: *Jacinta la pelirroja*, *Formas de la huida*).- Ilustraciones de Francisco Bores. Consignamos, satisfetíssims, la reaparición]. Masoliver [1929c:7].

²⁰⁵ Harris [1973:4].

²⁰⁶ Cfr. *Td*, 4.6.1. y 4.7.3.

de suscripción. En la hoja informativa previa, y bajo el sumario de este número 8, se anota la relación de los diez suplementos de la primera serie y la de los proyectados para la segunda. Entre estos últimos, obras de Moreno Villa, Bergamín, Diego, Prados, etcétera. El número 13 era el adjudicado para *Fuego granado, granadas de fuego*, de Hinojosa, obra que, con tal título, nunca se llegaría a publicar²⁰⁷. A esta época podemos remitir una visión poco difundida del aquel ambiente, debida a la pluma de José María Souvirón:

Nos reuníamos en el despachillo de la imprenta Sur (en un barrio lleno de voces de faeneras y de ruidos de la vendeja de pasas, junto al puerto) sus tres directores, yo, el administrador, Álvaro Disdier, y algunos muchachos más jóvenes. Álvaro Disdier luchaba por llevar bien su papel de administrador, pero allí el dinero tenía salidas inverosímiles: se abría el cajón, se apartaba lo de los obreros, y el resto se dispendiaba, tarde a tarde, en vino y chanquetes. Intervinieron los padres de Prados e Hinojosa, que aportaban el capital, y Sur tuvo que dedicarse no sólo a libros de poesía y a la inolvidable revista, sino a imprimir bellos marbetes para los vinos de Málaga²⁰⁸.

El número 9 de la revista aparece al mes siguiente y con él culminan la segunda época de *Litoral* y la vocación surrealista de la misma, obra, sobre todo, de Hinojosa y Prados. Luis Cernuda, sería uno de los pocos en recordar desde el exilio el papel que Hinojosa desempeñó en esos momentos²⁰⁹. El surrealismo del que fueran adeptos los malagueños de *Litoral* ha sido asimismo remarcado por el hispanista italiano Vittorio Bodini. En el ensayo introductorio a su famosa y polémica antología afirma Bodini:

Malaga ha un gran ruolo nella geografia surrealista spagnola grazie a Altolaguirre e a Prados e piú per la loro poesia, per la loro attività al servizio della nuova poesia²¹⁰.

Páginas atrás señalaba Bodini que los malagueños Prados, Altolaguirre e Hinojosa habían constituido "la fervida filiale surrealista di Malaga"²¹¹. Este énfasis en la poética surrealista presente en *Litoral* se ratifica, pues, definitivamente, con la aparición del número noveno (y último), citado líneas arriba. Número clave: en él aparecen colaboraciones de Alberti, Hinojosa, Altolaguirre, Vivanco y Paul Eluard, en versión española de Cernuda los textos de este último. Son seis poemas de *L'amour, la poésie*

²⁰⁷ Esta hoja del boletín fue reproducida en la edición facsimil de *Caracteres*, de José Bergamín.

²⁰⁸ Souvirón [1964:13].

²⁰⁹ En "Comienzos de la generación de 1925" Cernuda [1957:139] menciona a Hinojosa como encargado de dirigir la revista en su segunda época, época que "a pesar de su brevedad, marca ya un eco superrealista en los textos que publica".

²¹⁰ [Málaga desempeña un gran papel en la geografia surrealista española gracias a Altolaguirre y a Prados, y más que por su poesía, por su propia actividad al servicio de la nueva poesía]. Bodini (ed.) [1963:I, CXXII].

²¹¹ [La ferviente filial surrealista de Málaga]. *Ibid.*, I, LVII.

precedidos de un breve ensayo²¹². Hinojosa aporta *Estos dos corazones*, dos textos en prosa que quedarían también fuera de libro²¹³. Con este número 9 se liquida la época surrealista de *Litoral*, pero no la aventura surrealista malagueña. Ésta iba más allá de lo que significaba la publicación de la revista; contaba para ello con lo que Francisco Chica ha denominado "un espacio utópico", Málaga:

Era [...] el espacio adecuado al tamaño de la aventura que pretendían emprender. Un lugar donde era posible "el encuentro" fortuito, el golpe de azar, base de la mecánica textual surrealista²¹⁴.

Ese espacio utópico ('ciudad del Paraíso' para Vicente Aleixandre) había acogido - y seguiría acogiendo- antes y después de la aparición de uno de sus rincones más insospechados en las páginas de *La Révolution Surréaliste* a reconocidas figuras vinculadas al movimiento. Concluido el episodio editorial esbozado más arriba, el frente permanecía abierto y la posibilidad de insistir en la poética surrealista continuaba. No había transcurrido tiempo suficiente como para que llegasen a la redacción de *La Gaceta Literaria* ejemplares de *Litoral*, 9, cuando la revista de Giménez Caballero se surrealizaba, de pronto. Así lo demuestra el hecho de que entre los colaboradores del primer número de julio figurasen Alberti, Mallo, Hinojosa²¹⁵, Gecé y Dalí, y de que se reprodujera el sumario de *Litoral*, 8. Aunque es éste un momento en el que Hinojosa está volcado en su producción literaria (posiblemente tiene muy adelantado *Fuego granado, granadas de fuego*)-, hay un dato biográfico desconcertante. Neira afirma que a mediados de este 1929 Hinojosa deja de pedir a su librero las publicaciones de los surrealistas de París que éste solía remitirle²¹⁶. ¿Ante qué estamos, pues? ¿Un paso más de un retroceso previsible? Quizá nunca pueda saberse. Tampoco cabe descartar ya, con la información de que hoy se dispone, que Hinojosa, por así expresarlo, al correr de 1929 nadaba entre dos aguas. O lo que es lo mismo: practicaba una 'cohabitación' muy peculiar: el ambiente artístico-literario y editorial a la par que un territorio social elegante y despreocupado, el de su clase. De todas formas, en esto no era único. No pocos de sus amigos escritores malagueños permanecían al margen de las exigencias de clase²¹⁷. Si no, tómesese buena nota del nombre de algunos de los asistentes a la fiesta

²¹² Cfr. Cernuda [1929b:24-27] y Eluard [1929:28-30].

²¹³ Cfr. *Td*, 4.7.3.

²¹⁴ Chica [1985b:77]. *Vid.* asimismo Chica [1985a:26-27].

²¹⁵ *Vid.* Hinojosa [1929c:1].

²¹⁶ Cfr. Neira [1979:28].

²¹⁷ "Esta relación literaria con José M.^a -afirma uno de sus amigos (Muñoz Rojas 1986:5) coincidía con las que sosteníamos en los medios sociales que frecuentábamos [...]. Andábamos alrededor de las malagueñas del alma, tras de las que se nos iban las nuestras, algunas de ellas seguidas con más ahínco que fortuna por José M.^a. Aquellas malagueñas entre sus stefanotis y sus buganvillas, hacían de la ciudad

gitana que la noche del jueves día 22 de agosto de 1929 se celebró en Villa Carmen, "la lujosa y elegante mansión de la señora Viuda de Rubio Argüelles²¹⁸": Anita Freüller, Lourdes Souvirón, Chica Gross²¹⁹, Pilar Hinojosa, María Emilia Altolaguirre, Ignacio Benthem, José María Souvirón, Manuel Altolaguirre, José María Hinojosa, Baltasar Peña, Rafael Ramis de Silva, etcétera, etcétera. El anónimo cronista del acontecimiento informa también de otros detalles de interés. Como, por ejemplo: "casi todo el elemento joven lucía el clásico y vistoso traje flamenco"²²⁰. La fiesta concluyó a las cuatro de la mañana, después de que los asistentes a la misma fueran obsequiados con un chocolate con buñuelos, sin duda excelente.

2.9. EL FIN DE LA AVENTURA SURREALISTA DE MÁLAGA. Se tienen noticias fidedignas de la participación de José María Hinojosa en un intento de publicación de una revista surrealista hacia enero de 1930. En una carta de Luis Cernuda a su amigo Higinio Capote, en la que insiste en la recuperación de sus ejemplares de dos obras hinojosianas²²¹, puede leerse:

No te extrañe esa indicación de los libros de José María Hinojosa; se trata de un amigo con el cual estoy unido en lo posible. Hasta hace unos días hemos tramado una revista surrealista con títulos de este tono: *Poesía y Destrucción*, *El Agua en la Boca*, *El Libertinaje*. Pero estoy aburrido por una parte del mismo artificio literario y por otra de vacas, piojos y curas o sea España [sic]²²².

La carta está fechada en Madrid el 21 de enero de 1930, lo cual hace presumible una estancia de Hinojosa en la capital de España a comienzos de ese mismo mes o a finales de 1929. Precisamente, el 17 de diciembre de ese último año escribía Cernuda a Capote:

un paraíso con su natural acogimiento, por no mencionar sus otras muchas gracias, que tanto alegraban nuestra juventud. De esa época es testigo ímpar José Luis Barrionuevo".

²¹⁸ Nota anónima [1929c:9-10].

²¹⁹ Uno de mis informantes malagueños me contó que JMh, antes de pretender a Anita Freüller, "había paseado la calle [en el barrio de La Caleta] de Chica Gross, hoy viuda de Ignacio Venthen". Así pues, según mi informante, que me rogó permanecer en el anonimato, Chica Gross fue, tal vez, el primer amor (no correspondido, por cierto) de JMh. Aclaramos que el apellido Venthen (o Benthem) es uno de los muchos apellidos malagueños cuya ortografía es difícil de fijar.

²²⁰ Nota anónima [1929c:9-10].

²²¹ Cfr. Cernuda [1976:275-276]. Como se aclarará en carta posterior [Madrid, 27.01.30, p. 274], los ejemplares de las obras de JMh solicitados a Higinio Capote, *Orillas de la Luz* y *La Flor de California*, estaban en poder de Adriano del Valle, pero sólo en concepto de préstamo. Así se explica que no figurasen en la relación de libros de la biblioteca de LC confeccionada por su hermana Amparo (Capote 1971:151-160), relación en la que sí figuran *Poesía de perfil* y *La Rosa de los Vientos*.

²²² Cernuda [1976:276].

Para no acabar mi carta con un nuevo proyecto editorial te anunciaré mi deseo de imprimir en Málaga las páginas que llevo escritas de *El Indolente*, esa divina inspiración melancólica en forma de palabras²²³.

Ambas cartas prueban que los contactos entre Cernuda y los malagueños no se habían interrumpido después de la segunda etapa de *Litoral*, y que los proyectos editoriales a que tan dados eran continuaban. No menos fe que estos fragmentos epistolares suscitan otros datos acerca de la crisis que por entonces estaba atravesando Hinojosa²²⁴. De comienzos de 1930 datan las primeras cartas a Ana Freüller²²⁵; de mediados de febrero, la última carta al librero Sánchez Cuesta; de comienzos de abril, la asistencia de José María y de su padre a unos ejercicios espirituales dirigidos por los jesuitas. Neira apunta que la muchacha no se sentía muy entusiasmada con la vocación poética que demostraba su galán, reconvertido momentáneamente en un tímido poeta pseudopetrarquista, y así se lo hizo entender. Doña Ana Freüller ha recordado en estos términos aquel particular:

Yo no quería que él abandonase la literatura; lo que no me gustaba era que me mandara versos a mí. Los versos no me gustan, ni las novelas. A mí me gusta la Historia, lo real²²⁶.

En su última carta a Sánchez Cuesta Hinojosa solicita saldar su cuenta y anuncia la retirada de imprenta de su libro de poemas, que estaba a punto de ser impreso. Neira intuye que se trata de *Fuego granado, granadas de fuego*. ¿La causa? ¿El citado poco entusiasmo que Ana Freüller demostraba por la poesía? Ella no quiere entenderlo así. Pero si a esto añadimos que en contenido, temas, motivos, etcétera, pudiera estar en la línea de lo adelantado en *Litoral*, *La Gaceta Literaria* y *Contemporáneos*²²⁷, no es difícil convenir que se hubiera tratado de una lectura poco apetecible para la joven²²⁸. El tercer dato -su asistencia a unos ejercicios espirituales- coincide con los dos anteriores y

²²³ *Ibid.*, 272-273.

²²⁴ En la redacción de este párrafo sigo principalmente a Neira [1979:29] y [1983b:26-29].

²²⁵ De una manera muy expresiva, doña Ana (Sánchez Rodríguez 1993f:sp) verificó este pormenor: "Él, José María, empieza el 'ataque' en el [año] 30".

²²⁶ Sánchez Rodríguez [1993f:sp]. Resulta interesante contrastar las preferencias literarias de doña Ana Freüller con las que su antepasado Juan Valera atribuye a la hija de don Paco, doña Inés López, en *Juanita la Larga* (Valera 1986:108-109): "En las horas que le dejaban libres los afanes y los cuidados de la casa y aun de la administración de la hacienda, [...] doña Inés solía ocuparse en lecturas que adornaban y levantaban su espíritu. Rara vez perdía su tiempo en leer novelas, condenándolas por insípidas o inmorales y libidinosas. De la poesía no era muy partidaria tampoco y sin plagiar a Platón [...] desterraba de su casa y familia a casi todos los poetas, como corruptores de las buenas costumbres y enemigos de la verdadera religión y de la paz que debe reinar en las bien concertadas repúblicas; pero en cambio doña Inés leía Historia de España y de otros países, y sobre todo muchos libros de devoción".

²²⁷ Cfr. *Td*, 4.6.1.

²²⁸ "Yo, el surrealismo no lo he comprendido bien. Si no, tal vez me hubiese gustado. Pero no me puse a estudiarlo, no" (Sánchez Rodríguez 1993f:sp).

completa ese cuadro de cierta presión que por parte de amada y familiares estaba padeciendo Hinojosa:

Hay un detalle revelador -escribe Julio Neira- de la importancia que en este cambio de rumbo tuvo el amor. Doña Asunta, la madre, no entraba en su habitación porque José María tenía colgado un desnudo surrealista, y el poeta sostuvo esa situación tensa bastante tiempo; sin embargo, retiró el cuadro a indicación de la muchacha amada²²⁹.

El viraje en lo ideológico era ya un hecho; el divorcio entre literatura y vida estaba a punto de consumarse, pero quedaban aún dos episodios de la vida del escritor Hinojosa que retardarían la vuelta a su clase. Antes de pasar a la descripción de esos dos episodios conviene contrastar las dos versiones que existen de un mismo dato, dato no alejado tampoco de los episodios aludidos. Se trata de la asistencia de José María Hinojosa a una exposición de Àngel Planells²³⁰. Lucía García de Carpi afirma que a la primera exposición individual de este pintor y poeta surrealista, celebrada en las Galerías Dalmau de Barcelona, acudieron los malagueños Prados e Hinojosa. Inaugurada el 29 de marzo de 1930, estuvo abierta hasta el 12 de abril siguiente, y fue presentada por el crítico Sebastià Gasch. "Entre los compradores -escribe García de Carpi- [...] Planells recuerda a Emilio Prados y José María Hinojosa"²³¹. No existe prueba alguna que demuestre la presencia de Prados e Hinojosa en Barcelona hacia marzo de 1930. Descartable no es, como tampoco lo es que los dos malagueños se viesen allí con Salvador Dalí por esas fechas. Rafael Santos Torroella, en un interesante artículo dedicado a Planells, afirma:

Cuando [...] en junio de 1931 Planells hizo su presentación en Madrid, exponiendo en el Salón del *Heraldo* [...], José María Hinojosa y Emilio Prados se apresuraron a adquirirle sendas obras. "Fueron -me dice ahora Planells- los primeros cuadros que vendí en mi vida". Tal vez uno de ellos fuese el que aparece en la fotografía que acompaña estas líneas y en cuyo dorso puede leerse anotado por el propio pintor: "Àngel Planells en Cadaqués, 1929. Pintando un cuadro que formó parte de una exposición particular en el Salón del *Heraldo*, de Madrid". Sería el único testimonio que nos quedase de aquella amistad y de aquellas obras, que hoy se han perdido y parece que nadie recuerda en Málaga²³².

El cuadro de Planells a que alude Santos Torroella es *Les destruccions amables*, un enigmático paisaje surrealista; pintado entre 1928 y 1929, fue reproducido en el

²²⁹ Neira [1983b:25].

²³⁰ Àngel Planells es el otro gran pintor surrealista altoampurdanés. Nacido en Cadaqués tres años antes que Dalí, puede ser, sin embargo, considerado discípulo del figuerense. Sobre su personalidad y su obra, *vid.*, Díaz-Plaja [1931:72-74], García de Carpi [1986:82-93], Santos Torroella [1987e:125] y Tharrats [1989:83-91].

²³¹ García de Carpi [1986:84].

²³² Santos Torroella [1987e:125].

catálogo de su exposición de Barcelona²³³, donde se pudo ver junto a seis óleos más, dos *collages* y dos dibujos. Algunos de los motivos presentes en él (cabezas de pájaros, fichas de dominó, cuerpos femeninos mutilados...) aparecen asimismo en los cuatro dibujos con que Planells ilustró *La sangre en libertad*, y que bien pudieran ser de esta misma época. Con respecto a la datación y al lugar del encuentro Planells-Prados-Hinojosa sólo cabe añadir estas palabras de Rafael Santos Torroella:

Te añado fotocopia del primer catálogo de Planells: el de su exposición en Dalmau presentado por Sebastià Gasch. En él, como verás, se reproduce el cuadro que, según me dijo Àngel, fue el primero que vendió. Y como esa primera venta ocurrió en Madrid, es casi seguro -así me lo dio a entender el propio Planells- que fue el que Hinojosa se llevase a Málaga. ¿Qué sería de él²³⁴?

Independientemente de que la venta de este cuadro fuese en Barcelona (marzo de 1930) o Madrid (junio de 1931), lo cierto es que *Les destruccions amables* tuvo que arder junto a los Dalí, Peinado, Bores, Cossío, Palencia, Picasso, etcétera, que Hinojosa guardaba en Villa Mar, domicilio familiar situado en Paseo de Sancha, 16²³⁵.

Aunque en no pocos lugares se ha dado como fecha de la visita a Málaga de Salvador Dalí y Gala Eluard la de la primavera de 1929, hay suficientes pruebas ya como para rectificarla y retrasarla justo un año²³⁶. Bien entrado, pues, el mes de abril de 1930, a comienzos de la Semana Santa, llegó a Málaga en tren la insólita pareja²³⁷. Es rico el anecdótico que entre los malagueños vinculados a *Litoral* generó la presencia de tan singulares visitantes; no pocos de aquellos testigos renunciaron a escribir alguna vez acerca de sus recuerdos sobre este episodio²³⁸. Según Dalí, Hinojosa -al que no cita por su nombre en ninguno de sus dos libros de memorias, y sólo llama "nuestro rico amigo de Málaga"²³⁹- le había prometido costearle su estancia y comprarle un cuadro. No se sabe qué distancia pudo haber entre la última invitación de Hinojosa y la aceptación por

²³³ Años después, en 1933, fue también reproducido en el número 7 de la revista *Art* de Lérida.

²³⁴ Carta de RST a ASR. Barcelona, 25 octubre 1989. Bota Gibert [1980:sp] afirma a este respecto: "L'Àngel recorda que en aquesta exposició li compraren teles Emilio Prados i José María Hinojosa". [Àngel recuerda que en esta exposición [la de las Galerías Dalmau de Barcelona, en marzo/abril de 1930] le compraron telas Emilio Prados y José María Hinojosa].

²³⁵ Este es el domicilio que figura en el membrete de las cuartillas utilizadas por JMH para escribir a Ana Freüller. Bajo el mismo, el número de teléfono de los Hinojosa, 2125, y bajo su nombre y apellidos, la profesión: Abogado.

²³⁶ Cfr. por ejemplo: Cano [1982a:20], Eluard [1986:87-102] y Sánchez Rodríguez [1988a:165-177], [1988b:30] y [1988e:63-64].

²³⁷ Cfr. Dalí/Parinaud [1975:151-156] y Dalí [1942:292-302].

²³⁸ Cfr. Cano [1945:sp], [1950:334-335], [1974:10-11], [1978:8-9] y [1986]; Altolaguirre [1985:II] y Amado [1972:sp].

²³⁹ Dalí [1942:297].

parte de Dalí, pero hay razones para pensar que el de Figueras no llegaba en el momento más oportuno. Una es que los padres de Hinojosa no permitieron al pintor (un joven *sportman* acompañado de una rusa separada) su entrada en Villa Cele María; la otra es que Hinojosa lo alojó en el Hotel Santa Clara, de Torremolinos, "un villorrio situado a pocos kilómetros de Málaga"²⁴⁰. Téngase en cuenta que a esas alturas Hinojosa ha retirado de imprenta su libro de poemas; que se está carteadando con Ana Freüller y que acaba de asistir junto con don Salvador Hinojosa a unos ejercicios espirituales dirigidos por los jesuitas. Y en esto Dalí anuncia su llegada. Y se presenta con Gala en la estación de Málaga, donde acuden a recibirlos José Luis Barrionuevo y el propio Hinojosa²⁴¹. Lo que más puede interesar de este episodio es, por un lado, seguir la evolución personal de Hinojosa; por otro, señalar cómo el intento de una publicación surrealista ya ideado con Cernuda renace con motivo de la estancia de Gala y Salvador en Torremolinos. Hay una anécdota que refleja bien a las claras cómo Hinojosa empezaba a sentirse ya *fuera de juego*. Neira la refiere en alguna de sus publicaciones²⁴²; a quien esto escribe se la transmitió también Baltasar Peña²⁴³, y Joaquín Peinado, que la conoció por boca de Hinojosa, se la contó a Max Aub:

Es que él [Dalí] llegó a Málaga y se anunció por teléfono a José María Hinojosa, el de *La Flor de California*, que también estaba en aquel grupo, y le dijo: "Bueno, pues estoy aquí, en Málaga". Y en seguida Hinojosa: "Voy a ir a buscarte al hotel", y tal. "Bueno. Muy bien". [...] Y dice -esto lo supe por José María-: "Voy a buscarlo". [...] Dice: "Allí sale Dalí, el torso desnudo, no sé si todo él desnudo, y con un collar". Es todo. Como me preguntas cómo era... Y con un collar tal vez de Haití, o qué sé yo, de Hawai. Y yo, que quería darle un paseo, pues se lo di. *Pero dice que iba muy violento José María, porque en Málaga lo conoce todo el mundo*²⁴⁴.

La provocadora actitud que en su comportamiento público mantenían Gala y Salvador ante los ojos de los malagueños de 1930 no hubo de causarle precisamente satisfacción a José María:

Otra tarde -recordaba José Luis Barrionuevo-, mientras presenciábamos los desfiles procesionales de Semana Santa desde el Café Madrid, en calle Granada, esquina Calderería, Salvador, muy poco entusiasmado con los mismos -dijo que los encontraba *faltos de sabor y carentes de verdadera tradición*- se distraía besando efusivamente a Gala, y un señor que pasaba por allí le dijo:

-Oiga, usted, que no estamos en Madrid.

²⁴⁰ *Ibid.*, 294.

²⁴¹ Como específico en mis artículos publicados sobre este episodio, la información no extraída de los trabajos anteriormente citados proviene de las conversaciones particulares con José Luis Barrionuevo, principalmente, y también con Baltasar Peña, Isabel Hinojosa y Bernabé Fernández-Canivell.

²⁴² Cfr. Neira [1978:93].

²⁴³ Entrevista de ASR a BPH, cit.

²⁴⁴ Aub [1985:359]. La cursiva final es mía.

A lo que Salvador respondió:
-No, si en Madrid tampoco me dejan²⁴⁵.

Mientras Gala, precursora del *top-less* de los ochenta, y víctima feliz de las torturas sádicas de su amigo, paseaba por Torremolinos a pecho descubierto, hasta ponerse "tostada y dorada como un bollo"²⁴⁶, Salvador se concentraba en la ejecución de su óleo *El Hombre Invisible* y en la redacción del que habría de ser su primer libro: *La Femme Visible*, en los que practicaba y teorizaba, respectivamente, su método de análisis paranoico-crítico. Tuvo que ser grande la influencia del pintor entre el círculo malagueño, cuyos miembros lo visitaban a diario en Santa Clara o lo recogían en el Chrysler de Hinojosa para conducirlo a Málaga, de paseo. La tarde del 18 de mayo -según demostró José Luis Cano²⁴⁷-, mientras Prados, Carmona, y él mismo estaban de visita en Santa Clara, Emilio propuso que jugasen a dibujar entre los cinco un *cadáver exquisito*. El resultado fue un divertido monstruo que tenía por cabeza un grupo de moscas; por cuello, una rejita andaluza; por brazos, una serpiente sujetando un reloj de bolsillo y una hilera de bombillas ensartadas; por tórax, una sombrerera; por abdomen, una pecera con cuatro peces; por sexo, un par de gafas, y por piernas, otra serpiente y un reloj despertador. Ha sido también José Luis Cano quien ha aportado la información más detallada en relación con el incidente principal de este episodio. Se trata del frustrado proyecto de publicación de una revista surrealista que hubiera contado con el apoyo de Dalí. Tanto Emilio Prados como Manuel Altolaguirre, así como los miembros más jóvenes del grupo, Darío Carmona y José Luis Cano, estaban en su momento más surrealista. La financiación del citado proyecto dependía de Hinojosa, y como éste no dio su visto bueno, todo quedó ahí. Se ha afirmado repetidamente que la radicalización estético-ideológica de Prados y Dalí²⁴⁸ hizo que Hinojosa, ya en franco retroceso hacia los cuarteles de invierno del conservadurismo más tradicional, no diera su apoyo, y el proyecto fracasó. Al parecer, éste implicaba la redacción de un manifiesto que habrían de firmar los cinco poetas andaluces más inclinados voluntariamente al surrealismo: los tres malagueños ya citados y los dos sevillanos del grupo de Madrid: Aleixandre y Cernuda. Unos meses después, desde las páginas de una revista universitaria catalana, se analizaba ampliamente ese estado de cosas. Juan Ramón Masoliver situaba su crítica en el contexto de la publicación del *Second manifeste* bretoniano. Según él, tras la aparición de este texto, sólo uno de los presuntos surrealistas españoles (excepción

²⁴⁵ Entrevista de ASR a JLB, cit.

²⁴⁶ Dalí/Parinaud [1975:151].

²⁴⁷ Cfr. Cano [1982:20].

²⁴⁸ El ampurdanés dio un buen ejemplo de ella en "Posición moral del Surrealismo" (Dalí 1930a:4-6), la conferencia que pronunció en el Ateneo Barcelonés poco antes de su viaje a Málaga.



hecha de Buñuel y Dalí) podía ser considerado como tal: Emilio Prados²⁴⁹.

José Antonio Muñoz Rojas ha afirmado que el manifiesto de los cinco poetas llegó incluso a ser redactado, pero no se publicó porque sus autores no llegaron a un acuerdo "sobre los términos con los que habían de ser tratadas las instituciones tradicionales y hasta donde [*sic*] había de llegarse en la profundidad de los ataques a ellas"²⁵⁰. Es comprensible, pues, que Hinojosa no estuviese a aquellas alturas para criticar las instituciones. Era un joven bien distinto del que asistiera a las tertulias de La Rotonde cuatro años atrás:

Todos los datos parecen señalar -ha escrito con gran acierto Julio Neira- que fue, en efecto, la retirada de Hinojosa la causa de que la revista no viera la luz. Pero la razón era mucho más íntima. En la profunda oposición entre actividad literaria progresista y fidelidad a los cauces tradicionales en que vivía su familia y en los que se había desarrollado él mismo hasta los veinte años, venía interviniendo a raíz de 1928 un nuevo factor que determinaría el giro del poeta hacia la derecha: su amor por una muchacha, perteneciente a la alta sociedad malagueña, que nada quería oírle hablar de poesías ni vanguardias si pretendía correspondencia amorosa²⁵¹.

Esa muchacha era Ana Freüller.

Con la retirada de Hinojosa, el proyecto quedó sin financiación. Dalí, que había solicitado de su mecenas la devolución temporal del cuadro, bajo pretexto de hacerle unos retoques, no se lo volvió a dar. Cuando Hinojosa se presentó en Santa Clara para recuperarlo, Dalí dibujó varios trazos sobre el tablero de una mesita de noche que le entregó, diciendo: "Toma. Aquí está tu cuadro"²⁵². Pocos días después Hinojosa partió de viaje²⁵³; Dalí tuvo noticias de la quiebra de Goemans, su galerista, y de que Buñuel, en solitario, estaba ya rodando lo que sería *La Edad de Oro*²⁵⁴.

²⁴⁹ Cfr. Masoliver [1930e:436-437] y *Td*, 3.3.2.

²⁵⁰ Muñoz Rojas [1986:5]. En otro lugar (Borrás/ Ramoneda 1993:VI) Muñoz Rojas ha declarado: "[Vicente Aleixandre] me pasó un manifiesto surrealista español, semejante al francés, que quisieron publicar él, Altolaguirre, Hinojosa y Cernuda. Creo que no llegó a ver la luz porque les pareció que no era lo suficientemente radical en sus ataques a las instituciones tradicionales".

²⁵¹ Neira [1986a:17]. Sorprende que en la revisión del texto de Muñoz Rojas para su incorporación a *Amigos y maestros* se añadiese que JMh era "entonces de los más radicales".

²⁵² Entrevista de ASR a BPH, cit.

²⁵³ Los días 22 y 29 de mayo JMh escribió desde Campillos sendas cartas a Ana Freüller. Por la segunda de ellas (Hinojosa 1930a), de tono y texto bastante desesperados, sabemos que el 28 de mayo había visitado a la muchacha en su cortijo, San Luis, a varios kilómetros de Málaga, y que deseaba verla en el balneario de Carratraca.

²⁵⁴ Cfr. Giménez Caballero [1930:3].

Esa distancia que Hinojosa estaba tomando respecto al surrealismo y a su grupo no tuvo por qué ser radical ni muy anunciada. Ello lo testimonia una carta de Luis Buñuel a José Bello. De la lectura de la misma se colige que Buñuel se hallaba tan aislado o más que Hinojosa por aquel entonces. Por eso afirma: "Tú, Hinojosa, Moreno Villa y, excusado es decirlo, Dalí, sois los únicos amigos con que cuento"²⁵⁵. La carta está fechada en París el 11 de mayo de 1930, siete días antes de que el grupo de Málaga compusiera el cadáver exquisito en Santa Clara. En otro párrafo de la misma, en el cual da noticias Buñuel de su próximo filme, que no se titulará *La bestia andaluza*, sino *Abajo la Constitución* (luego sería *La Edad de Oro*), invita a Bello a la presentación en París, y añade: "Escribe en seguida a Hinojosa. Dalí vendrá también"²⁵⁶. Así pues, poco antes del verano de 1930 se contaba con Hinojosa para las actividades del reducido grupo surrealista español desplazado a París. En ese mismo verano recibiría Málaga la visita de uno de los actores de Hollywood más admirado por los surrealistas: Buster Keaton. Al parecer, Keaton vino a España en viaje de promoción del filme *De frente, marchen*, de Edward Sedgwick²⁵⁷. Pasó por San Sebastián, Barcelona, Sevilla, Málaga... En la ciudad de Málaga se instaló en el Hotel Hernán Cortés, de La Caleta, un hotel con playa propia, entonces. No se sabe cómo llegaron a conocerse (¿tal vez, gracias a Altolaguirre, que trabajaba en el Patronato Nacional de Turismo, o debido al azar?), pero hay testimonios de la amistad y el trato de Hinojosa, Altolaguirre y los *litorales* con Keaton y sus acompañantes: Norma Talmadge y Gilbert Roland²⁵⁸.

Todavía de ese año de 1930, y escritos en Villa Cele María, se conocen dos poemas de Hinojosa, quizá de los últimos que escribiera. Se trata de "El sino es incierto" y "Con las manos juntas"; serían publicados por Manuel Altolaguirre en la revista *Poesía*, que editaba en una imprenta casera instalada en su piso de París²⁵⁹, en enero de 1931²⁶⁰. En ese mismo mes ocurre el que puede ser considerado, si no aparece documento alguno más, el último episodio literario de José María Hinojosa: la publicación de *La sangre en libertad*. Después, pocas son ya las huellas que pueden encontrarse del Hinojosa escritor en las hemerotecas²⁶¹. El poeta Juvenal Soto ha escrito

²⁵⁵ Aranda [1977:43].

²⁵⁶ Aranda [1970:104].

²⁵⁷ Cfr. *Poesía. Revista ilustrada...* [1985:102-103].

²⁵⁸ Cfr. Amado [1972:sp] y Nota anónima [1930:11].

²⁵⁹ *Vid.* Altolaguirre [1986:64]. Cfr. asimismo *Td*, 4.7.3.

²⁶⁰ *Vid.* Hinojosa [1931b]. En noviembre de 1930 Hinojosa [1930b:5] publicó "Viaje con regreso", poema rescatado de *Orillas de la Luz*, en el semanario *El Pregón*.

²⁶¹ En Emilio Herrera [1931:12-13] JMH es citado como amigo de Altolaguirre y colaborador del núm. 4 de *Poesía*. Del otro JMH, del ciudadano Hinojosa, sí que encontramos huellas. Por ejemplo, en febrero de 1931 (Nota anónima 1931a:12) participa de nuevo en unas jornadas de tiro de pichón.

penetrantes palabras sobre este momento vital de su paisano de Campillos:

Después [de la publicación de *La sangre en libertad*] sobreviene ya para siempre el silencio. Después, Hinojosa perpetra el suicidio del poeta Hinojosa. Después, en fin, el poeta José María Hinojosa asciende casi a saltos los peldaños del patíbulo por él mismo fabricado a golpes de sus propios poemas²⁶².

Hay también una versión menos lírica, pero no menos dramática, aunque sí poco real, de estos momentos. Es la proporcionada por Manuel Altolaguirre, excelente poeta e inexacto conservador de la memoria del pasado. Dice así el antiguo y fraternal amigo de Hinojosa:

Con su familia tuvo que volver después de sus quijotescas salidas por las estepas del arte y de la política [*sic*] y como hijo pródigo volvió a la casa paterna en donde fue recibido con los brazos abiertos. Recordaba su fracaso en el difícil ambiente de los escritores, la ingratitud de los artistas a [quienes] había favorecido y al verse solo en su cuarto, delante de la galería de cuadros que con tanto cuidado como buen gusto había ido coleccionando, sintió desgana por aquellas pinturas cubistas, impresionistas, surrealistas y [por] los distintos retratos de edades suyas en que aún sentía poéticas ilusiones y al descolgarlos hizo el firme propósito de no escribir más en la vida, de estarse muy tranquilo en su casa disfrutando de la fortuna que la Providencia le había otorgado para aliviar con esta conducta intachable la vejez de su querido progenitor.

Éste no opinaba lo mismo. En el fondo se sentía orgulloso de tener un hijo escritor y, buenos o malos, él no los había leído, aquellos libros demostraban una capacidad y era indudable que con una orientación adecuada la labor literaria de su hijo pudiera ser útil para la defensa de sus intereses cada vez más combatidos por la fuerza revolucionaria²⁶³.

La malicia que yace en las palabras de Altolaguirre apenas si tiene justificación. Resulta curioso que a un hombre de su inteligencia y de su sensibilidad le costase tanto entender aquello que en principio no esconde mayor dificultad. José María Hinojosa, en un acto libérrimo, construyó un personaje poético a su imagen y semejanza, y mientras éste le sirvió para escribir su obra, le dio alas; cuando su personaje comenzó a plantearle problemas incómodos, lo único que pudo hacer para resolverlos fue también un acto libérrimo: quitarle la vida. Y esto nadie se lo debería haber reprochado. Enrique Baena, en un esfuerzo de lucidez y comprensión muy notables, supo sintetizar lo que fue ese momento crítico de la vida de Hinojosa:

El tránsito de la profesión poética a la profesión política para Hinojosa posiblemente estribaba en ser la comunidad el único orden visible que le quedaba; entendiendo además, ante la llegada de la República y la consiguiente conmoción que causó en todos los ámbitos sociales, no sólo cómo la ocupación poética podía llegar a ser vista socialmente irresponsable, sino en su entorno, la

²⁶² Soto [1988:31].

²⁶³ Altolaguirre [1986:58].

condición petulante del poeta y de parásito de esta clase acomodada. Era, en efecto, la soledad mortal como creador de José María Hinojosa y también caparazón del que se sirvió personalmente para protegerse de esta tragedia interior. Una tragedia que se acompañó siempre de la sombra de la culpabilidad, y el poeta no quedó indemne de los numerosos reproches que se le hicieron; de ahí que, como hipótesis, ganarse el derecho a la existencia en su comunidad de nuevo no era sino adoptar posiciones sociales en las antípodas de las hasta ahora tenidas, es decir, las que provenían de las vanguardias y el surrealismo²⁶⁴.

Lo que sigue a continuación en este relato biográfico es eso que con palabras de Julio Neira podemos llamar la *edad política* de José María Hinojosa²⁶⁵.

2.10. HINOJOSA, EL POLÍTICO: LOS COMIENZOS. Justamente tres meses después de publicado en Málaga *La sangre en libertad*, en España se producía el advenimiento de la República. Un historiador malagueño ha sintetizado así lo que significó este acontecimiento en el ámbito de la ciudad andaluza:

La proclamación de la II República en Málaga se hace al hilo de la aceleración de los acontecimientos que se desarrollan en el país. Con manifestaciones jubilosas de masas se recibe un régimen que trae la panacea de muchos males. Ahora la nueva situación política encauzaba más fácilmente las ansias de las clases populares. Si bien el carácter pacífico fue la nota dominante que sorprendió en la transición del viejo al nuevo régimen, no menos cierta fue la inquietud y zozobra que ocasionó al mes de ser proclamada, la quema de iglesias y conventos, repercutiendo en Málaga de una manera manifiesta²⁶⁶.

Por lo que mantiene Julio Neira, la envergadura de este acontecimiento político fue tal en el ánimo de José María Hinojosa que lo condujo aún más decididamente por un camino en el que ya estaba situado:

Otro hecho fundamental que le decidió a afrontar la vida con el realismo que se le pedía fue la proclamación de la Segunda República el 14 de abril de 1931. Su primo Baltasar Peña recuerda que el día siguiente paseaban junto[s] por la Alameda de Málaga cuando vieron bajar una jubilosa multitud que celebraba el cambio de régimen. Frente a ella Hinojosa mostró sus dudas acerca de la conveniencia de tal mutación. Se manifestaba así respondiendo a unas señas de identidad sociofamiliares de las que, recuérdese, nunca había renegado realmente²⁶⁷.

Quizá nunca se sepa cómo pudo Hinojosa reaccionar de haber leído la octavilla "¡Fuego!", en la que los surrealistas de París celebraban jubilosos la quema de iglesias y

²⁶⁴ Baena [1988:33-34].

²⁶⁵ Neira [1983b:28].

²⁶⁶ Velasco Gómez [1987:52]. *Vid.* asimismo el artículo de García Sánchez en Barranquero/ Castillo y otros [1986:71-119].

²⁶⁷ Neira [1983b:26].

conventos ocurrida en numerosas ciudades españolas²⁶⁸; lo que sí se sabe es que Hinojosa se lanza al quehacer político con el mismo fervor que había puesto en su época de escritor. Con veintisiete años, en 1931, y hasta febrero de 1932, Hinojosa desempeña la función de Juez Municipal de su pueblo, Campillos²⁶⁹. Su primo Baltasar Peña define así esos momentos:

A los pocos años [de su viaje a Rusia], no más de tres, vuelve a sentir el tirón de la tierra y se anega en las inquietudes políticas que invaden España.

La juventud intelectual tomó posiciones bien definidas y José María dio media vuelta de repente hacia un tradicionalismo con el que no había tenido hasta entonces contactos ni coqueteos. Podríamos considerarla como una actitud surrealista²⁷⁰.

Es cierto que esa juventud intelectual a la que se refiere Baltasar Peña tomó partido, y que en mayor o menor grado lo hizo a favor de la República. Podrían citarse los casos de Alberti, Prados, Altolaguirre, Buñuel, García Lorca, Ángeles Ortiz, Cernuda, Bergamín, Hernández, etcétera; todo ellos, en el trance bélico -y aún antes- estuvieron del lado republicano. Ahora bien, no debería ocultarse que parte de esa misma juventud intelectual -y piénsese en los Pemán, Panero, Ridruejo, Rosales, etcétera, pero también en Hinojosa, Giménez Caballero, Diego, Pancho Cossío, Ponce de León, Masoliver, Dalí, incluso- se identificó con la causa de los sublevados del 36. Por eso, el 'caso Hinojosa', independientemente de la sorpresa que pudiera causar su viraje ideológico, es un paradigma y no una excepción. También hubo viraje en Salvador Dalí (del marxismo al fascismo) y ello no ha influido en la consideración de su obra. Hay que denunciar, por tanto, visiones simplistas, tendenciosas o simplemente falsas, como la transmitida por Bodini:

La superficialità della sua adesione al surrealismo è tragicamente dimostrata del fatto che all'approssimarsi della guerra civile, ricordandosi d'essere un rico proprietario, aderì alla Falange. Fu ucciso dai suoi contadini²⁷¹.

²⁶⁸ Hay versión en español de esta octavilla en López Campillo [1972:205-207]. También, en Pariente (ed.) [1991:140-142]. Firmada por los Péret, Char, Aragon, Breton, Crével, Eluard y compañía, contiene pasajes como éste: "En oposición a todas las hogueras hasta hoy levantadas por el clero español, en la gran claridad materialista de las iglesias incendiadas, las masas encontrarán en los tesoros de estas iglesias el oro necesario para armarse, luchar y transformar la Revolución burguesa en Revolución proletaria" (p. 140).

²⁶⁹ Cfr. Neira [1983b:28]. Según noticia de *La Unión Mercantil* (Málaga, 22 mayo 1932, p. 3), Diego Moreno Casasola tomó posesión del cargo de juez municipal de Campillos el 21 de mayo de 1932.

²⁷⁰ Peña Hinojosa [1974:19].

²⁷¹ Bodini [1963:CXXVI]. La versión española de Carlos Manzano (Bodini 1971:102) es algo más suave, pero no muy acertada: "La superficialidad de su adhesión al surrealismo queda demostrada por el hecho de que, al aproximarse la guerra civil, recordando que era un rico propietario, tomó una actitud contraria a la de sus compañeros".

No resulta gratuito comparar el viraje ideológico de Hinojosa con el de su amigo Ernesto Giménez Caballero, quien en 1928, después de un viaje por Italia, vuelve convertido al fascismo, y es, según Edward Baker, el primer ideólogo fascista que hubo en España²⁷². También hay cierta coincidencia entre esta actitud de Hinojosa y la de su amigo de la bohemia parisiense Pancho Cossío. Este pintor de Santander, nacido en Cuba, abandonó París -y la pintura- después de nueve años seguidos de trabajo allí. Regresó a España "con el propósito -según afirma Juan Antonio Gaya Nuño- de ser uno más a resolver la ya agitada vida política española"²⁷³. Cossío fue fundador de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (JONS) y jefe de centuria de Falange Española²⁷⁴. Por su trágica muerte en 1936, y por la peripecia vital y artística que experimentó, el pintor vanguardista malagueño Alfonso Ponce de León, militante asimismo de Falange Española, puede recordar el 'caso Hinojosa'. Léanse, si no, las palabras de Lucía García de Carpi, perfectamente aplicables a Hinojosa:

Ponce de León ha permanecido durante largos años en el más completo de los olvidos, víctima al igual que tantos otros artistas de su momento, de los efectos traumáticos de la contienda del 36 (con sus secuelas de muertes, pérdidas de obras y menosprecio por lo realizado con anterioridad a ella), imponiéndose hoy la necesaria labor de su recuperación y estudio²⁷⁵.

Instaurada, pues, la II República en España, se va rápidamente hacia el primer proceso electoral. En Málaga hubo de levantarse entonces el estado de guerra vigente desde la quema de iglesias y conventos²⁷⁶; la campaña electoral y el desarrollo de la jornada de votación (junio de 1931) transcurrieron sin incidentes destacables²⁷⁷. Comoquiera que no se consiguió formar una alternativa derechista de peso, el triunfo de la conjunción republicano-socialista fue arrollador²⁷⁸, pero la misma tarde de la victoria izquierdista acaecieron sucesos graves y confusos. Málaga volvió a vivir en estado de guerra. Después de cinco días de huelga general, el saldo era trágico: seis obreros muertos²⁷⁹. Esta breve síntesis de Velasco Gómez sirve para entender mejor la

²⁷² Cfr. Giménez Caballero [1928f:9-22] y asimismo, Mainer [1974:245-247]. Ernesto Giménez Caballero (Trapiello 1994:49, 53) acabaría presentándose a las elecciones generales de 1936 como independiente en las listas de la CEDA por Madrid (en el mismo bloque centroderechista que JMH en Málaga) junto a Gil Robles, Calvo Sotelo, Royo Villanova, etc.

²⁷³ Gaya Nuño [1966:11].

²⁷⁴ Cfr. Rodríguez Alcalde [1973:20-21], Buñuel [1982a:81] y Calvo Serraller [1986:14].

²⁷⁵ García de Carpi [1985:65].

²⁷⁶ Cfr. Velasco Gómez [1987:63].

²⁷⁷ *Ibid.*, 63-66.

²⁷⁸ *Ibid.*, 66-68. Anota Velasco Gómez [1987:68]: "La distribución de escaños por partido fue la siguiente: 3 PSOE, 3 Partido Radical Socialista, 3 Alianza Republicana, 1 Federal, 1 Acción Republicana, y 1 Agrupación al Servicio de la República".

²⁷⁹ *Ibid.*, 68-72. Para adquirir una visión de mayor profundidad sobre esta época, *vid.* García Sánchez: "El

preocupación política de Hinojosa. Su intento entre 1932 y 1933 será el de agrupar a las fuerzas derechistas en torno a un proyecto político conservador que pudiera contrarrestar el peso electoral de las izquierdas malagueñas. Es muy posible que su experiencia en la URSS estuviese bien presente en su memoria por entonces. Julio Neira ha descrito en estos términos el inicio de esta su aventura política:

Sus primeras simpatías se dirigen hacia el Partido Nacionalista Español del doctor Albiñana; pero tras una visita que le hace a su destierro de las Hurdes opinó: "A mí no me convence: me parece que está loco perdido". En ese viaje ayudaron al desterrado a salir de los límites del confinamiento, y escribieron frases contrarias a la República en el libro de visitantes del Monasterio de las Batuecas. Se le instruyó proceso judicial por ello, y tuvo que huir dos meses a Gibraltar. La amistad de la familia con el diputado tradicionalista Lamamié de Clairac influyó para que éste lograra su vuelta, previo pago de una fianza en el Juzgado de Sequeros (Salamanca). Esta intercesión de Lamamié y la asiduidad con que visitaba a la familia en Málaga cuando daba allí mítines políticos, hizo que Hinojosa se interesase entonces por el tradicionalismo, llegando a organizar él mismo los mítines²⁸⁰.

Seguramente, uno de los primeros documentos que prueban la participación de Hinojosa en acontecimientos políticos se halle en el último número de julio del 31 del semanario *Vida Gráfica*²⁸¹. Por él se conoce que en el Teatro Lara, de Málaga, se celebró una asamblea de la que surgió la Federación Provincial Agraria (FPA). A dicha asamblea, como representantes de Campillos, asistieron José María Hinojosa y su padre, don Salvador. Unos dos meses después, ya tenemos a Hinojosa escribiendo de nuevo; pero esta vez, escribiendo artículos de carácter político. El primero de que tengamos noticia, "Reflexiones del momento sobre la Agricultura", lo firma Hinojosa como Secretario de la Federación Provincial de Sindicatos Agrícolas de Málaga (FPSSAA)²⁸².

primer bienio de la Segunda República en Málaga", en Barranquero/ Castillo y otros [1986:71-119].

²⁸⁰ Neira [1979:32-33]. Según información de *UM* (Nota de última hora 1932:10), a comienzos de agosto de 1932 el doctor Albiñana declaró en Nuñomoral ante el juez de Instrucción tras denuncia del fiscal "motivada por ciertas frases que el confinado escribió en el álbum del Sanatorio de las Batuecas, [...] injuriosas para el nuevo régimen". Acerca de JMH o de otros acompañantes la nota no refiere extremo alguno. Tiempo atrás, en febrero de 1932, también *UM* había informado acerca del partido del doctor Albiñana (Nota anónima 1932d:up), con motivo de su legalización. Éstos son algunos de los puntos programáticos allí reproducidos: "[El Partido Nacionalista Español] defenderá su ideario de Religión, Patria y Monarquía, y establecerá contacto con todas las organizaciones de derechas". [...] [El Partido Nacionalista Español] es una entidad patriótica que tiene por objeto actuar en la vida pública para defender la independencia, seguridad y prosperidad de España, respetando sus tradiciones de raza y manteniendo sus instituciones históricas...".

²⁸¹ Cfr. Nota anónima [1931b:6-8].

²⁸² Cfr. Hinojosa [1931b:3]. A pesar de todo, JMH no olvidaba sus lecturas poéticas, y citaba a José Zorrilla para ejemplificar en qué estado de degradación se hallaba la Agricultura: "Imposible la hais dejado para vos y para mí". La cita es de *Don Juan Tenorio* (vid. edición de Luis Fernández Cifuentes, Crítica, Barcelona, 1993, p. 167) y pertenece a la parte primera, acto IV, escena 6; son palabras de don

Lo que además confirman los textos citados más arriba es que la evolución ideológica de Hinojosa no fue lo que hasta ahora se ha venido manteniendo. Es decir, eso de que Hinojosa primero fue albiñanista, luego tradicionalista y finalmente agrarista es, en cierto modo una simplificación. Quizá, con el nacionalismo españolista del doctor Albiñana, Hinojosa "coqueteó" durante un tiempo; pero lo que siempre vio con claridad, como terrateniente que era, es que su labor no podía ser otra sino la de consolidar una formación política (y no solamente malagueña) de espíritu agrarista. Y a ello se consagró con ahínco poco después de publicado -y sepultado- *La sangre en libertad*. Entre otras cosas, porque lo agrarista no resultaba incompatible con los presupuestos ideológicos de las otras dos formaciones ultraconservadoras citadas. Tanto es así, que el propio José María Lamamié de Clairac, tradicionalista convencido²⁸³, era senador del Bloque Agrario. Y como tal participó junto a José María Gil Robles, diputado de su propia formación, en un mitin tradicionalista para señoras, primero, y en una asamblea agrarista después, el 5 de enero de 1932²⁸⁴. Ambos se celebraron, respectivamente, en los teatros Principal y Lara, de Málaga, y fueron seguidos de un banquete de agasajo en los Baños del Carmen. Ni que decir tiene que Hinojosa tomó parte en la organización de tales actos, como secretario de la FPSSAA de Málaga²⁸⁵.

En la madrugada del 14 de febrero de 1932 muere la madre de Hinojosa, doña Asunción Lasarte, cuyo cadáver es trasladado al panteón familiar de Estepa, su localidad natal, ese mismo día²⁸⁶. De la época del luto posterior a la muerte de doña Asunción, ha de ser una foto de Hinojosa que guarda doña Ana Freüller, en la que su pretendiente aparece solo, de pie, en los jardines de Villa Victoria²⁸⁷. También de entonces, pero sin mayor precisión, ha de ser una tarjeta con bordes negros, de luto, en la que Hinojosa recomienda a su amada cierto medicamento²⁸⁸. Entre marzo y agosto de 1932 Hinojosa

Luis, enojado tras la afrenta de que ha sido objeto por don Juan, seductor de doña Ana de Pantoja. Ésta es parte de la réplica: "Don Juan, yo la amaba, sí;/ mas, con lo que habéis osado,/ imposible la hais dejado/ para vos y para mí".

²⁸³ Por ello afirmaba en entrevista de Juanito (*UM*, Málaga, 6 enero 1932, p. 12): "Yo soy, y seguiré siendo, tradicionalista, partido de historia que no debe desaparecer".

²⁸⁴ Cfr. Nota anónima [1932a:4-5].

²⁸⁵ En la foto de la asamblea del Lara (Nota anónima 1932b:5), tomada por Arenas, se ve a JMH junto a su correligionario Gil Robles, años más tarde líder de la CEDA.

²⁸⁶ Cfr. Necrológica [1932:10].

²⁸⁷ Poseo copia de la misma, gracias a doña Ana.

²⁸⁸ Perteneciente al archivo de doña Ana Freüller, la tarjeta termina con un expresivo "Te quiere siempre/ JM^a".

se dedica activamente a la lucha política desde diversos frentes. Por un lado, están sus artículos de *La Unión Mercantil*, en los que trata asuntos de política agraria y no escatima críticas al gobierno izquierdista²⁸⁹. Por otro, y en la misma línea pedagógica que la mantenida en sus artículos, tenemos que Hinojosa, desde la FPSSAA, organiza un ciclo de conferencias. Campillos, Peñarrubia, Sierra de Yeguas y Almargen escuchan su 'verbo cálido', en expresión del redactor anónimo de *La Unión Mercantil*:

El público, pendiente siempre de su orientación, no perdió ocasión de hacer resaltar la viva simpatía que siente hacia la beneficiosa, desinteresada y patriótica labor, que con gran alteza de miras viene desarrollando el señor Hinojosa en favor de la Agricultura nacional, siendo ovacionado al final de todas las conferencias [sic]²⁹⁰.

Pero, como ya queda apuntado, la difusión del ideal agrarista no resultaba incompatible (ni para Lamamié de Clairac ni para Hinojosa) con la expresión de contenidos más puramente ideológicos²⁹¹. Gracias al seguimiento que de él hace *La Unión Mercantil*, se sabe que el 12 de junio de 1932 Hinojosa diserta sobre el tema *La mujer y la Santa Cruz* en el local ("completamente lleno de señoras") de Acción Popular de Campillos²⁹². Tras la captatio inicial, el orador practica un curioso recorrido histórico sobre el panorama de la mujer virtuosa: desde santa Elena a Isabel la Católica, pasando - entre otras- por santa Juana de Arco. Luego anima a las féminas a que tomen partido, pero les sugiere:

Cuando la victoria de los principios católicos sea un hecho en España, podréis abandonar la actividad pública para volver a ser reinas del hogar. Así, nuestra España, ya regenerada del liberalismo que socavó las santas instituciones tradicionales, volverá a aparecer aureolada en medio de la humanidad, mientras la Santa Cruz se yergue en el centro de nuestra patria como símbolo que presidirá todas nuestras empresas futuras²⁹³.

²⁸⁹ Cfr. Hinojosa [1932a:5], [1932b:10], [1932c:5], [1932d:1], [1932e:5] y [1932f:5].

²⁹⁰ Nota anónima [1932i:5].

²⁹¹ Hay una toma de partido muy decidida, por parte de la FPSSAA, cuando surge 'el problema catalán'. Véase, si no, el texto del telegrama (Nota anónima 1932e:1) que la FPSSAA envía al presidente Azaña, cuya copia remite JMh a la redacción de *UM*: "Madrid.- Presidente Consejo de Ministros./ Esta FPSSAA de Málaga únese enérgicamente al movimiento de repulsa nacional contra el Estatuto, considerando que lejos de conceder a Cataluña amplia autonomía y descentralización administrativa, va espiritualmente contra España y, económicamente, contra su Hacienda.-/ Presidente, Carreira". Cuando dos meses y medio después se celebra en Madrid un mitin contra el estatuto catalán (Nota anónima 1932j:1), he aquí el telegrama que JMh envía al Comité Central de la Federación Española de Clases Medias: "Asociación de Agricultores de España.- Madrid.- La FPSSAA de Málaga se adhiere entusiastamente al mitin de Afirmación Españolista y contra el Estatuto catalán que se celebrará hoy en la Plaza de Toros.- Secretario, Hinojosa" [sic].

²⁹² Cfr. Nota anónima [1932f:5].

²⁹³ *Ibid.*, *id.*

Ejemplo de la precariedad con que el sistema democrático emergente se vivía entonces son los sucesos de julio y agosto del 32. El 9 de julio el diputado Lamamié de Clairac iba a participar en un mitin tradicionalista en el Teatro Apolo de Campillos. El alcalde socialista, Pedro Velasco, para evitar problemas, sugirió que el acto se celebrara en la sede del Sindicato Agrícola. Entonces fue cuando llegaron los incidentes, pues la asistencia prevista desbordaba con mucho la capacidad del recinto sindical. De resultas de los mismos fueron detenidos y encarcelados Francisco Hinojosa Lacárcel, primo de José María y directivo de Acción Popular, y otros 'notables' derechistas campilleros más. Cuando Lamamié de Clairac descendió del expreso, se interesó por la suerte de los detenidos; después fue agasajado por la familia Hinojosa. En compañía de don Salvador y de José María viajó al balneario de Carratraca y al Pantano del Chorro. Finalmente, los detenidos fueron puestos en libertad durante la noche del día 9, y el alcalde autorizó el mitin para el 11, en el Teatro Apolo²⁹⁴. Según el redactor anónimo de *La Unión Mercantil*, había "lleno a rebosar", y "en las butacas se veía gran número de señoras y bellas señoritas, y en las gradas, numerosos obreros"²⁹⁵. Hinojosa, en su presentación del orador, tuvo palabras de protesta por las detenciones de sus compañeros y fue muy aplaudido.

Otro de los mítines organizados por Hinojosa (en él presentó a la líder tradicionalista María Rosa Urraca Pastor) se celebró en el Teatro-Cine Petit Palais, de Málaga, a comienzos de agosto de 1932, días antes de la sublevación de Sanjurjo, según recuerdo de José Luis Barrionuevo²⁹⁶. El cronista de *Vida Gráfica*, anota que la presentación de la oradora corrió a cargo "del conocido poeta don José María Hinojosa", el cual afirmó:

La mujer española, prototipo de la mujer de su casa, abandona el hogar para defender todo lo que le han arrebatado, especialmente la educación religiosa de sus hijos; es que al hogar español le han quitado la techumbre, y así hoy, la mujer se lanza a la calle, como las damas de Castilla acompañaban antiguamente a sus

²⁹⁴ Cfr. Nota anónima [1932g:3].

²⁹⁵ Nota anónima [1932h:12]. Se reproducen sendas fotos de JMh y de Lamamié de Clairac, tomadas por Arenas. La de JMh, en rescate debido a Pedro Ruiz Ochando, ha sido reproducida en Sánchez Rodríguez [1994a:sp].

²⁹⁶ Segunda entrevista de ASR a JLB, cit., y carta de JLB a ASR, Málaga, 1 agosto 1990. Según nuestro amigo José Luis Barrionuevo, el ambiente era de crispación y el acto terminó mal; grupos de incontrolados provocaron disturbios y el propietario del local resultó herido, pero no hemos podido verificar en la hemeroteca datos acerca de este pormenor. El mitin fue anunciado por *La Unión Mercantil* (Nota anónima 1932k:11) para el domingo 7 de agosto, a las once y media de la mañana. El tema era *La política tradicional en España*. La nota añadía más detalles: "En la tarde del mismo día, y en Vélez-Málaga, la señorita Urraca Pastor pronunciará otra conferencia, haciendo uso de la palabra en dicho acto el joven abogado y conocido propagandista don José María Hinojosa".

caballeros²⁹⁷.

Hinojosa se ha subido ya a la tarima; ha dado el salto al ruedo político, pero aún le falta acometer una empresa de riesgo. Así continúa Neira su relato:

Estas actividades públicas le ganaron fama de derechista, y el 11 de agosto de 1932 fue detenido tras la insurrección frustrada de Sanjurjo. Así consta en el Archivo Central de la Dirección General de Seguridad: "Detenido en agosto de 1932 en Málaga y puesto a disposición del Excelentísimo Sr. Gobernador Civil, por ser conocido tradicionalista"²⁹⁸.

La memoria de José Luis Barrionuevo viene a confirmar y a ampliar estos datos:

Preventivamente, metieron a José María en la Cárcel de Málaga, que entonces estaba en el Pasillo llamado *de la Cárcel*, un edificio viejo situado en la margen izquierda del Guadalmedina, entre el Puente de la Aurora (antes, de Alfonso XIII) y el de Armiñán. De aquella cárcel salieron deportados a Villa Cisneros sus compañeros de prisión don Andrés Coll, canónigo de la Catedral de Málaga, y mi primo Agustín Cabeza de Vaca y Ruiz-Soldado, marqués de Crópani²⁹⁹.

Según Neira, "esta detención exacerbó sus ánimos y a partir de entonces sería él mismo quien pronunciase los mítines tradicionalistas por toda la provincia, teniendo que ser protegido a la salida de algunos de ellos por la Guardia Civil ante la actitud hostil de las fuerzas izquierdistas"³⁰⁰. Una vez más es el recuerdo de José Luis Barrionuevo el que afianza parte de esta información:

También trajo [José María] a su correligionario Arauz de Robles, que habló en Álora una noche, y tuvieron que suspender el mitin cuando hablaba José María, por las interrupciones de los contrarios y las piedras que tiraban al tejado de zinc, que producían un gran ruido. Discutió mucho José María, desde el escenario, con un cabecilla que se llamaba Bastián (Sebastián)³⁰¹.

En los meses siguientes, y hasta finales de 1932, Hinojosa sigue apostando por su

²⁹⁷ Nota anónima [1932l:sp].

²⁹⁸ Neira [1979:33]. Gracias a *UM* (Nota anónima 1932m:2), sabemos: "Anoche [13.08.32] fué detenido e ingresado en la cárcel, por orden gubernativa, don José María Hinojosa, secretario del partido tradicionalista" [*sic*]. Extraña que *UM*, siempre bien informada con respecto a JMH, lo nombre de pronto "secretario del partido tradicionalista". En Nota anónima [1932n:2], de 18.08.32, el Gobernador Civil responde a los periodistas: "Se ha tomado declaración a cada uno de ellos [los detenidos], y esta tarde conferenciaré con el ministro de la Gobernación para informarle detalladamente de todo". Finalmente, el 31.08.32 (Nota anónima 1932ñ:3) se informa: "Por disposición del gobernador, anoche fueron puestos en libertad los señores don Ricardo Huelin, don José María Hinojosa, don Carlos Palanca, don Álvaro Prat y don Eduardo Mendoza, que se hallaban detenidos como consecuencia del movimiento revolucionario del once de Agosto./ De todos los detenidos en la citada fecha, sólo quedan en la cárcel el marqués de Crópani y don Andrés Coll".

²⁹⁹ Carta de JLB a ASR, cit. Don Andrés Coll relataría su experiencia norteafricana en una obra de carácter autobiográfico: Coll [1933].

³⁰⁰ Neira [1979:33-34].

³⁰¹ Carta de JLB a ASR, cit.

labor divulgativa mediante una serie de artículos publicados en *La Unión Mercantil*³⁰². Los temas preferidos son los relacionados con el trigo y el olivo. Pero un acontecimiento inesperado -la mención del ministro de Justicia, Álvaro de Albornoz, al Cid en una conferencia-, provoca que Hinojosa regrese por una vez al territorio de la literatura, si bien en su vertiente socioideológica³⁰³. Albornoz, que ya había suscitado polémicas en anteriores visitas a Andalucía durante febrero del 32³⁰⁴, se presentó en Málaga el día 12 de noviembre, sábado, para pronunciar una conferencia en el Teatro Cervantes. Su tema, *Ideario político español. Programa del Partido Radical Socialista*³⁰⁵. En el transcurso de la misma el ministro se refirió críticamente al Cid, después de señalar que "es uno de los más altos y nobles simbolismos en que se compendia y se condensa el ideal de la unidad española"³⁰⁶. Pero esos comentarios no satisficieron en modo alguno a Hinojosa, quien contestó con un artículo periodístico al ministro Albornoz³⁰⁷. En su texto, Hinojosa, que hace gala de una notable erudición, reivindica al Cid como un verdadero patriota cristiano.

En ese mismo trimestre final de 1932 las páginas de sociedad de cierta prensa malagueña suministran algunos datos sobre su vida, datos que confirman el tesón que pone Hinojosa en su quehacer político. No extraña que su nombre falte -por entonces debía estar guardando aún el luto a su madre- en la relación de invitados a la fiesta del Hotel Caleta Palace de comienzos de noviembre, fiesta a la que sí asisten Anita Freüller, Adolfo Martos Crooke, José Luis Barrionuevo, etcétera³⁰⁸. Casi a finales del mismo mes Hinojosa regresa (¿desde Málaga?) a Campillos, según informa *Vida Gráfica* en la sección titulada "Vida de relación"³⁰⁹. Unos quince días más tarde, en la misma sección del citado semanario, se anuncia: "Regresó de Jaén, don José María Hinojosa"³¹⁰. El motivo de ese viaje queda apuntado en uno de sus artículos de *La Unión Mercantil*, "¡Agricultores, uníos!", en el cual Hinojosa afirma haber asistido en la Plaza de Toros de la capital jiennense a un acto convocado por la Asociación de Olivareros y por la

³⁰² Cfr. Hinojosa [1932g:4], [1932h:12], [1932i:4], [1932j:4], [1932k:2], [1932l:4], [1932m:1], [1932n:1] y [1932ñ:1].

³⁰³ Para una visión más detallada de este episodio, *vid.* Sánchez Rodríguez [1994b].

³⁰⁴ Cfr. García Santos [1932a:4-5], García Santos [1932b:1-2], Editorial [1932a:1], Nota anónima [1932c:3], Editorial [1932b:1] y Editorial [1932c:1].

³⁰⁵ Cfr. Nota anónima [1932q:4].

³⁰⁶ Reportaje anónimo: [1932b:12-13].

³⁰⁷ Cfr. Hinojosa [1932o:sp].

³⁰⁸ Cfr. Nota anónima [1932p:sp].

³⁰⁹ Cfr. Nota anónima [1932r:sp].

³¹⁰ Nota anónima [1932s:sp].

Federación Patronal Agrícola³¹¹. ¿El motivo? Elevar al Gobierno el memorial de agravios del sector olivarero del campo de Jaén.

2.11. HACIA LAS ELECCIONES GENERALES DE 1933. En 1933 Hinojosa lleva adelante una gran actividad pública. Colabora frecuentemente en el diario *La Unión Mercantil* con artículos que versan sobre temas agrarios, casi siempre, aunque no excluye entrar en asuntos más estrictamente políticos³¹². También *La Unión Mercantil* se hace eco de las conferencias que pronuncia, de los mítines en que participa o de los actos propagandísticos a que acude como dirigente sindical, para lo que recorre toda la provincia. Así sabemos que el 25 de enero pronuncia una conferencia: *La mujer ante la Unión de derechas*³¹³; o que el 4 de febrero habla sobre *Las dos Españas*, en la Federación de Estudiantes Católicos³¹⁴. Por entonces seguramente, desde la Federación Provincial de Sindicatos Agrícolas (FPSSAA) trabajaría para fundar en Málaga el Partido Agrario Español, en cuya estructura acabaría integrando la Federación³¹⁵. De comienzos de 1933 data un testimonio epistolar de su amigo Pepín Bello. Se trata de una carta a Luis Buñuel fechada en Madrid el 30 de enero; en ella, el antiguo 'residente' cuenta al cineasta:

Ayer me encontré a la Vil Colodra [Hinojosa], que había venido a Madrid para asistir a esa conferencia, cuya foto te adjunto. Me dijo que está tratando de organizar en Málaga un partido fascista...³¹⁶.

Con la información de que disponemos, y dada la fecha de este encuentro Bello-Hinojosa, hay que apuntar que se trata entonces de la organización del Partido Agrario; cabe asimismo la posibilidad de que el comentario de Hinojosa a Bello estuviese

³¹¹ Cfr. Hinojosa [1932n:1].

³¹² Que tengamos consignados, JM H publica en *UM*, entre los meses de enero y junio de 1933, al menos diecisiete artículos. *Vid.* Hinojosa [1933a:1], [1933aa:4], [1933ab:5], [1933ac:1], [1933ad:10], [1933ae:12], [1933af:12], [1933ag:4], [1933ah:12], [1933ai:5], [1933aj:4], [1933ak:1], [1933al:4], [1933am:1], [1933an:10], [1933añ:1], [1933ao:1].

³¹³ Cfr. Nota anónima [1933a:4]. El acto se celebró en el local de Acción Femenina de Campillos. JM H estuvo encendido, patriota, 'isabelista'. Según el cronista anónimo de *UM*, el conferenciante fue ovacionado, interrumpido, felicitado por las señoras que llenaban el local. Entre ellas se hallaba su hermana Isabel.

³¹⁴ Cfr. Notas anónimas [1933b:10-11] y [1933c:12]. El cronista que reseñó la segunda para *Vida Gráfica*, apuntó: "La presentación del orador estuvo a cargo del Sr. Caffarena, quien con gran elocuencia bosquejó sobria y certeramente la personalidad del conferenciante, haciendo resaltar su alta significación intelectual. Hinojosa, hombre de estudios, ha obtenido como fruto de los mismos la sólida preparación científica y la vastísima cultura que le hace apoderarse enseguida del auditorio, que le sigue con interés durante sus notables disertaciones".

³¹⁵ Cfr. Neira [1979:34].

³¹⁶ García Buñuel [1985:143]. *Vid.* asimismo Sánchez Rodríguez [1994a:sp].

relacionado con la organización de la propia FPSSAA, cuyas secretaría (en Málaga) y presidencia (en Campillos) ocupaban no pocas horas de la vida de Hinojosa. Pero, como es bien sabido, las aguas políticas de aquel entonces republicano bajaban muy revueltas, e Hinojosa estaba dando la batalla en diversos frentes. Así, las páginas de huecograbado del semanario *Vida Gráfica*, de fecha 20 de febrero de 1933, señalan la presencia de Hinojosa en dos actos políticos de índole diversa, si bien no opuesta. Primero, en el banquete de homenaje a José María Valiente, líder de Acción Popular³¹⁷; después, en un mitin de la Comunión Tradicionalista celebrado en el Petit Palais³¹⁸.

Por lo que respecta a la situación de España, 1933 es un año tenso. Entre enero y marzo se asiste a las consecuencias de la tragedia de Casas Viejas; las elecciones municipales del 23 de abril las ganan las derechas; entre septiembre y octubre el Gobierno de la Nación tiene tres presidentes: Azaña, Lerroux y Martínez Barrios; este último disolverá las Cortes y convocará elecciones generales para el día 19 de noviembre³¹⁹. Esta segunda confrontación electoral tendrá un cariz diferente de la celebrada el 28 de junio del 31. En cuanto a la derecha malagueña, he aquí su panorama, en acertada síntesis de Velasco Gómez:

El espacio tradicional conservador también tenía su alternativa a través de Acción Popular, que había logrado una gran implantación en toda la provincia, además de contar con el apoyo de los diarios *El Cronista* y el *Diario de Málaga*, a la hora de formar la candidatura en la capital tuvo problemas, mientras que en la provincia consiguió una coalición con el Partido Agrario, que había conseguido una gran influencia en la comarca de Antequera y Campillos entre las clases propietarias de la tierra³²⁰.

Durante la primavera y el verano de 1933 la agenda de Hinojosa sigue bastante apretada. El día 5 de mayo participa en un mitin, junto con Rafael Ramis de Silva, en el local del Sindicato Agrícola de Riogordo³²¹ y el 25 del mismo mes, con motivo de la

³¹⁷ Cfr. Nota anónima [1933d:11].

³¹⁸ Cfr. Nota anónima [1933e:14]. En la foto, JMH es uno de los pocos que aparece sin boina roja.

³¹⁹ Cfr. Velasco Gómez [1987:75-76].

³²⁰ *Ibid.*, 87-88. Aunque Velasco Gómez no lo señala, el mérito político de esa influencia agrarista en la comarcas de Antequera y Campillos se debía en buena medida al prestigio de que Hinojosa y su poderosa familia disfrutaban en aquella zona. De todas formas, y referido a estas alturas de 1933, no hemos hallado testimonio alguno de la existencia en Málaga del Partido Agrario (PA). Cosa distinta es que JMH, por necesidades evidentes (influir en política), estuviese intentando fundar en Málaga el PA e integrar en su estructura la de la FPSSAA, lo cual sería un hecho en 1935.

³²¹ Cfr. Nota anónima [1933f:14]. Rafael Ramis de Silva era secretario de la Federación Provincial de Asociaciones Patronales Agrícolas. En su alocución, JMH, según el cronista de *UM*, "ataca duramente el principio de la lucha de clases, que dice es como una guerra civil que convertirá en campos desolados y de batalla las fértiles tierras españolas...". En otro momento JMH ataca a los Gobiernos, de los que afirma: "Nunca han llegado a compenetrarse con nuestros campos, de los que no tienen más idea que la obtenida a

inauguración en Antequera del casino de la Asociación Patronal Agrícola, Hinojosa pronuncia un discurso, aunque quien se destaca como orador político, es su primo Baltasar Peña³²². A finales de junio *-Vida Gráfica* lo anuncia en su número del día 26- el compromiso de José María Hinojosa no es político, sino amistoso y social. Como testigo del novio, José Freüller Valls, arqués de la Paniega, José María asiste a la boda de ése con María del Carmen Bayo Alessandri. La ceremonia se celebra en el domicilio de la novia, Villa Carlota, y a ella asiste lo más granado de la alta sociedad malagueña de entonces. Entre las féminas -del "sexo feo" afirma el cronista que estuvo "bien representado en calidad y cantidad"-, además de Anita Freüller, hermana del novio, se hallan la esposa de Baltasar Peña, María Álvarez Gross, Pilar Almagro, Chica Gross, Soledad Lamothe, Pilar Pérez del Pulgar, etcétera³²³.

Bien entrado ya el verano del 33, Hinojosa prosigue su pedagogía agrarista a través de *La Unión Mercantil*³²⁴, pero en sus artículos, debido a la tensión de aquel momento histórico³²⁵, los contenidos políticos ganan cada vez más peso³²⁶. Ni con las calores estivales abandona Hinojosa las visitas a los puntos clave de su 'feudo'. El primer domingo de julio pronuncia en la sede del Sindicato Agrícola de Campillos una nueva conferencia: *La situación social y económica de la Agricultura*. Como en tantas

través de los cristales de los *breaks* de Obras Públicas o de los magníficos automóviles".

³²² Cfr. Notas anónimas [1933g:11-12] y [1933h:sp]. El redactor de la primera trata a BPH de "culto abogado y vocal de la Junta Provincial de Reforma Agraria", y de autor "de un discurso de gran resonancia". El redactor de la segunda, más explícito, apunta al pie de un primer plano de BPH: "En el horizonte político malagueño ha alumbrado un nuevo valor recio, positivo: el joven abogado don Baltasar Peña Hinojosa".

³²³ Cfr. Nota anónima [1933i:sp]. En la foto que ilustra la nota se ven Anita Freüller (con sombrero claro) y JMH, separados por un sacerdote, junto a los contrayentes y a otros familiares.

³²⁴ Cfr. Hinojosa [1933ap:1], [1933aq:1-2], [1933ar:4], [1933as:1], [1933at:1], [1933au:1], [1933av:1], [1933aw:1], [1933ax:12], [1933ay:1], [1933b:1], [1933ba:1], [1933bb:1], [1933bc:1] y [1933bd:1].

³²⁵ En Tuñón de Lara [1974:II, 354] hay una buena síntesis de lo que fue aquel verano: "La situación política se hizo cada vez más tensa. El retraimiento y la desconfianza de los elementos patronales -...-, la restricción de créditos por los bancos, la baja de los mercados agrícolas y la crisis económica mundial contribuían a agravar la situación económica y el paro forzoso".

³²⁶ Valgan como muestra estas citas: "La España que trabaja y produce despertará de su letargo, y en un movimiento nacional, supremo esfuerzo de unión, sabrá desplazar a quienes hoy nos gobiernan" (Hinojosa 1933ap:1). "Es urgente reaccionar contra este estado de opinión [ciertas manifestaciones separatistas] porque España está por encima de todos los partidos y de cualquier régimen" (Hinojosa 1933at:1). "Desde hace tiempo venimos presenciando en nuestra Patria un espectáculo que hemos de mirarlo con repugnancia y debe producirnos bochorno a todos los verdaderos españoles que tengamos un hondo sentimiento nacional. Nos referimos al espectáculo que en la vida española dan constantemente algunas regiones que, como Cataluña, no vacilan en sacrificar el interés nacional, despedazando económica y moralmente a España en beneficio suyo por medio de sus representaciones parlamentarias" (Hinojosa 1933bc:1).

otras de sus intervenciones, Hinojosa transmite una idea para él obsesiva: la de la agrupación profesional. Pero en su discurso hay también lugar para las florituras poéticas:

Hoy, por desgracia, no podemos decir como decía el poeta latino Virgilio, refiriéndose a la felicidad de los labradores "O fortunatos nimium" ("Oh, demasiado dichosos ellos"). Ni podemos decir con fray Luis de León aquello del vivir "apartado del mundanal ruido"; porque dentro del campo ruge hoy la tormenta más feroz, llena de odios y desasosiegos. Tampoco podemos decir de nuestros campos lo que decía el poeta Gabriel y Galán: "La vida era solemne,/ puro y sereno el pensamiento era,/ sosegado el sentir como las brisas,/ mudo y fuerte el amor, mansas las penas,/ austeros los placeres,/ raigadas las creencias,/ sabroso el pan, reparador el sueño,/ fácil el bien y pura la conciencia", porque hoy una política funesta ha llevado el odio a los campos, y el hambre y la ruina hacen presa en los campesinos y en los labradores de las tierras de España³²⁷.

El 8 de julio la visita es a la localidad de Peñarrubia³²⁸; el 28 de agosto Hinojosa se desplaza a Sevilla, pues la asamblea es de carácter regional³²⁹, y al día siguiente se celebra la local de Málaga, donde Hinojosa vuelve a intervenir para criticar con dureza la política del Gobierno³³⁰. Por esas fechas continúa entre José María Hinojosa y Ana Freüller la relación amorosa que Neira ha calificado de "sobresaltada"³³¹. Al parecer, la joven aristócrata, aunque ha aceptado la relación con el aspirante a diputado, no desea que ésa sea convencional:

Así que como José María estaba dale que te pego, me encariñé con José María. Pero no fuimos novios; muy amigos, sí, pero no novios. Yo le decía siempre: "Mira, José María, seremos novios sólo dos meses antes de casarnos". De todas formas, aquello fue como un noviazgo. José María insistía e insistía; iba a verme diariamente a casa³³².

³²⁷ Nota anónima [1933j:2].

³²⁸ Cfr. Nota anónima [1933k:4].

³²⁹ Cfr. Reportaje anónimo [1933:15-20]. A los dos días de su asistencia a dicha asamblea aparece en *UM* su artículo "Las luminarias rojas" (Hinojosa 1933au:1), en el que afirma: "Ayer fueron las iglesias y conventos pasto de las llamas; hoy lo son los campos; mañana lo serán sabe Dios qué otras riquezas".

³³⁰ Cfr. Nota anónima [1933l:12].

³³¹ Neira [1983b:28]. "En 1933 -apunta allí mismo Neira- [JMH] hace un rápido viaje a Tánger, desde donde escribe sólo dos lacónicas postales a la muchacha amada". Una de esas postales (Hinojosa 1933az) me la dejó copiar a mano doña Ana Freüller en una de nuestras entrevistas de agosto de 1993. Fue remitida el 12 de septiembre al hotel del balneario de Lanjarón (Granada), y éste es su contenido: "Querida Anita:/ Desde Tánger te envío un recuerdo. ¿Cómo lo pasas? / Tu amigo/ JMH".

³³² Sánchez Rodríguez [1993f:sp]. De todas formas, e insistiendo en lo de 'sobresaltada', la relación pasó por momentos difíciles: "Yo estuve un año entero sin saludarlo [a JMH]. ¿Sabe por qué? Mire. Mi madre y yo pasábamos unos días en el balneario de Carratraca. Yo recibí un telegrama de Pietro, sin firma, pero de Pietro, y me puse a leerlo. Era el día de mi santo. José María se hallaba a mi lado y se enfadó, y se empeñó en ir a ver a Pietro a Málaga. Había una corrida de toros nocturna. Pietro estaba allí, y un Barrionuevo, no sé cuál, lo sujeta por los brazos, y José María le dice: 'No escribas cartas a mi novia'. Por eso le retiré el saludo. Entonces él hizo una promesa. Si yo lo volvía a saludar, estaría sin fumar puros todo un año..." (Sánchez Rodríguez 1993f:sp). Según confesión de doña Ana, Pietro, su pretendiente (con